



# PÁGINA

abierta

220/ mayo-junio de 2012 / 6,50 euros

?

¿Quién va a pagar  
los vidrios rotos?

# Por los derechos a la salud sexual y reproductiva

Desde muy diversas instancias sociales de la geografía española se están promoviendo protestas por escrito y movilizaciones en defensa de los derechos a la salud sexual y reproductiva y el derecho a decidir de las mujeres, con puntos de vista como el que aquí recogemos (\*).

La llegada del Partido Popular al Gobierno central está significando un grave retroceso en los derechos a la salud sexual y reproductiva. Un retroceso inscrito en una escalada de recortes sociales sin precedentes en la democracia española. A la reforma laboral, le siguen las graves limitaciones en el derecho a la salud de las personas dependientes, jubiladas, indocumentadas y la revisión de las prestaciones cubiertas por la cartera básica de servicios del sistema público de salud, hasta ahora universal. Reformas que lesionan gravemente los derechos básicos y que afectan de forma particular a los sectores más vulnerables.

Respecto al derecho a la interrupción del embarazo, aunque todavía no se han concretado las medidas, el ministro de Justicia ha reiterado un discurso en el que aboga por que la maternidad sea el destino obligado y central de todas las mujeres, al margen de su decisión, y en el que anuncia la derogación de la Ley Orgánica 2/2010 de Salud Sexual y

Reproductiva y de Interrupción Voluntaria del Embarazo, para volver a una despenalización parcial del delito de aborto en determinados supuestos. A las declaraciones de Gallardón se suman las de la ministra de Sanidad anunciando su intención de revisar la expedición sin receta de la píldora poscoital y de excluir de la cartera básica de servicios las interrupciones voluntarias del embarazo, dejando estas de ser gratuitas.

Lo anterior situaría a España en una de las regulaciones del aborto más restrictivas de la Unión Europea, alejándose aún más de las recomendaciones de la Organización Mundial de la Salud, del Parlamento Europeo (resolución 2001/2128 INI) y de las normativas de los países de nuestro entorno como un derecho dentro de unos plazos determinados. Una opción que dejaría en la desprotección más absoluta a muchas mujeres con embarazos no deseados y especialmente a las que están en situación de mayor vulnerabilidad social (por ejemplo, las jóvenes de 16 y 17 años las jóvenes de 16

y 17 años que no puedan obtener el consentimiento de sus tutores, o las que carezcan de recursos económicos, o las inmigrantes que no tengan acceso a la Seguridad Social). Supondría también agravar la inseguridad jurídica de mujeres (pasa a página 19)



Cartel de Ágora Feminista y Mujeres en Plural para la convocatoria de movilización



## LA VICTORIA DE HOLLANDE

Gabriel Flores

Las expectativas que suscita el nuevo presidente francés.

10



## LOS RECORTES Y REFORMAS DEL PP

Textos de M. Llusia, A. Baylos, S. Gallego-Díaz, C. Heredero, A. Recio, R. Poch y A. Laguna (Páginas centrales).

## PÁGINA abierta

220 / Mayo-junio de 2012



## ISRAEL

José Abu-Tarbush

La desmitificación de la historiografía oficial israelí.

47



## LA NOVIOLENCIA

Carlos Vaquero

El análisis de esta filosofía y su eficacia.

52



## CHARLES DICKENS

Paloma Uría

La obra de este escritor al hilo de su bicentenario.

57

## 2 aquí y ahora

Por los derechos a la salud sexual y reproductiva.....	2
Elecciones andaluzas 2012, Francisco Majuelo y José Sánchez.....	4
Carlos Dívar, un caballero cristiano, Alfonso Bolado .....	7
El Foro Asturias: ¿originalidad asturiana o algo más?, Cheni Uría .....	8
Hollande, algo más que una victoria electoral, Gabriel Flores .....	10
Bankia: un rescate llamado nacionalización, Juan Hernández Viguera .....	16
La píldora anticonceptiva de urgencia, Isabel Serrano .....	19

**Informe:** Los recortes y reformas del Gobierno. Cinco meses del PP (M. Llusia). Medidas urgentes todas las semanas (Antonio Baylos). Se aproxima un incendio (Soledad Gallego-Díaz). La enseñanza pública amenazada (Carmen Heredero). Dos reflexiones: Autopista de servidumbre y el desempleo español (Albert Recio). El modelo alemán (Rafael Poch). El crepúsculo del euro (A. Laguna). (24 páginas).

## 47 en el mundo

Israel: 64 años en revisión, José Abu-Tarbush .....	47
Iglesia y Estado en Rusia, Alberto Piris .....	51

## 52 más cultura

La noviolencia como filosofía y como acción política, Carlos Vaquero.....	52
Charles Dickens sigue vivo, Paloma Uría .....	57
Poesía de ayer y de hoy: Wislawa Szymborska y Pablo Casares .....	60
Verano musical, José M. Pérez Rey .....	64
Hermano Lobo: portadas de... ayer .....	66

Y además

• Hemeroteca/Cartas: Despedida de Hika • Libros  
PORTADA: composición de Ferran Fernández.

**PÁGINA ABIERTA:** San Felipe Neri, 4, bajo, 28013 MADRID.

Tfno: 91 542 67 00. Fax: 91 542 61 99 Correo electrónico: paginabi@bitmailer.net

**Director:** Manuel Llusia.

**Redacción:** Isabel Santamaría, Domingo Martínez, Javier Álvarez Dorronsoro y Samuel Pérez.

**Diseño y maquetación:**

Vicente Luis Baixauli y M. Llusia.

**Consejo asesor y colaborador:** Empar Pineda, Alfonso Bolado, Javier Villanueva, Carmen Briz, Miguel Rodríguez Muñoz, Paloma Uría, José Luis Rodríguez, Carla Matteini, Ferran Fernández, Paco Torres, Fernando Fernández Llóbreg, Rafael Lara, Daniel Soutullo, Josetxo Fagoaga, Cristina Garaizabal, Jon Kepa Iradi, Elena Casado Aparicio, María Unceta, Pablo Ródenas, Carmen Corbalán.

**Edita:** Página Abierta, Soc. Cooperativa Mad.

Administración y suscripciones: Tfnos: 91 542 67 00 y 91 547 02 00

**Publicidad:** Tfnos: 91 542 14 09

**Depósito Legal:** M42376-1991. ISSN: 1132-8886

**Imprime:** EFCA, S.A. Artes Gráficas

Parque Industrial «Las Monjas», c/ Verano, 28, 28850 Torrejón de Ardoz, Madrid.

**PÁGINA ABIERTA no se hace necesariamente responsable de las opiniones vertidas en este medio. Se autoriza la reproducción de artículos citando la fuente.**

Elecciones andaluzas 2012

# Resultado inesperado

Francisco Majuelo  
y José Sánchez

14 de mayo de 2012

Las elecciones andaluzas celebradas el pasado 25 de marzo han traído muchas sorpresas, empezando por contradecir casi todos los sondeos previos que pronosticaban mayoría absoluta del PP, idea que venía respaldada por su amplia victoria tanto en las elecciones municipales de mayo de 2011 como en las generales de noviembre. El PP lo tenía todo a favor, la corriente general, el hartazgo ciudadano tras 30 años de Gobierno socialista, los casos de corrupción y especialmente la vergüenza de los ERE, una tasa de paro insostenible, la división interna dentro del propio PSOE... Por tanto, la primera

pregunta es qué ha pasado entre noviembre de 2011 y marzo de 2012 para que esta tendencia se haya frenado de manera importante. Las respuestas avanzadas en los estudios poselectorales son diversas: desde los que ponen el acento en un voto oculto del PSOE que no se manifestaba, a los que dicen que una parte del electorado del PP se ha confiado y no ha ido a votar.

Como se suele decir, las elecciones no se ganan, sino que se pierden, y el PP probablemente ha dejado pasar la mejor ocasión de su historia para formar Gobierno en Andalucía. Ha perdido votos en relación con las últimas elecciones, tanto las autonómicas de 2008 como las municipales y generales de 2011, que marcaron los mejores resultados de su historia.

Probablemente, la actuación del Gobierno del PP en estos meses ha sido

decisiva para explicar el comportamiento electoral de los andaluces.

Por un lado, todo lo relacionado con la reforma laboral y las sucesivas manifestaciones de protestas, en las que ha habido mucha participación, empezaban a indicar que la salida a la crisis económica liderada por el Gobierno generaba alarma e inseguridad en la población y no era compartida por amplios sectores.

Por otro lado, los reiterados incumplimientos de las promesas hechas en su etapa de oposición, durante la campaña electoral y prácticamente desde el primer día de gobierno, como la subida de impuestos o las medidas restrictivas en sanidad, educación... han provocado desconfianza hacia este partido.

Por último, si a lo anterior sumamos una imagen del Gobierno del PP excesivamente radicalizado en sus posicio-



nes ideológicas, al tomar decisiones no entendidas entre amplios sectores como lo relacionado con el aborto, la Educación para la Ciudadanía..., todo ello puede explicar la pérdida de votos y que se produjera una apreciable movilización de votantes socialistas, dudosos durante semanas, que hizo que finalmente el desplome del PSOE no haya sido tan importante como para otorgar la mayoría absoluta al PP y que no se haya producido un trasvase de votos del PSOE al PP, sino a IU y UPyD.

El PSOE también pierde votos de manera importante en relación con las autonómicas de 2008. Sin embargo, lo hace en una menor proporción a las elecciones generales de 2011 y consigue más votos que en las municipales. IU resiste al bipartidismo, y el voto útil esta vez se ha canalizado a esta formación.

Se confirma una tendencia que se viene repitiendo en todas las elecciones: el peso tan importante que tiene el electorado de centro izquierda en Andalucía, aunque en esta ocasión ha bajado del 55% de los votantes, que era el límite en el que se venía situando hasta ahora. También el PP parece consolidar sus posiciones de centro, acortando las diferencias entre izquierda y derecha, lo que indica que probablemente estemos en los márgenes máximos que puede perder la izquierda y ganar la derecha.

Además, las elecciones andaluzas tienen una lectura estatal, pues Andalucía frena lo que hasta ahora parecía un avance imparable de la derecha, generando esperanza más allá de nuestra tierra y numerosos insultos y opiniones vejatorias hacia los andaluces vertidas en ciertos medios de comunicación por los sectores más de derechas de este país.

## El Gobierno de PSOE e IU

Los resultados de las elecciones andaluzas, con mayoría absoluta de la izquierda, han permitido la consecución de un *Acuerdo por Andalucía* y la formación de un Gobierno de coalición PSOE-IU. El Gobierno de izquier-

## Algunos datos electorales

### F. M. y J. S.

Una particularidad de las elecciones andaluzas es que han sido convocadas sin coincidir con ninguna otra elección. Es la segunda vez que esto ocurre. La primera fue en las elecciones de 1990, y la participación fue menor: un 54,78%.

El PSOE ha obtenido en esta ocasión 47 diputados. Es la primera vez que pierde unas elecciones autonómicas andaluzas desde 1982, aunque seguirá gobernando en Andalucía en coalición con IU. A pesar de no haber ganado, mantiene una fidelidad de voto del 70%. Todo indica que la mayor parte de los votantes que le han apoyado en otras citas electorales y no lo han hecho el 25 de marzo se han quedado en casa; mientras que otra parte ha preferido apoyar a IU (unos 120.000) y a UPyD (alrededor de 90.000), y muy pocos al PP. El PSOE baja en diputados en todas las provincias andaluzas, pero saca más votos que el PP en Jaén, Huelva y Sevilla. Pierde Granada, Córdoba y Cádiz, más Almería y Málaga, en las que ya en las elecciones de 2008 había ganado el PP. Del mismo modo, baja en diputados en todas las provincias, salvo en Granada y Málaga. De los nueve diputados que ha perdido, seis han ido a parar a IU y tres al PP.

Desde el punto de vista territorial, el PSOE ha ganado en 554 municipios de los 711 que tiene Andalucía. Este partido tiene sus votos muy repartidos territorialmente, aunque el voto urbano y el del litoral siguen siendo su principal problema. Ha ganado en los municipios menores de 50.000 habitantes. En las ciudades medias obtiene el 17,2% de sus votos; ha sido el más votado en 27 de las 52 ciudades de entre 20.000 y 50.000 habitantes. Y en las de menos de 20.000 habitantes alcanza el 25% de los votos. En las 29 ciudades andaluzas de más de 50.000 habitantes consigue el 57% de sus votos (872.108) y sigue teniendo menos votos que el PP.

El PP ha cosechado 50 diputados, tres más que en 2008. Es la primera vez que gana unas elecciones autonómicas, aunque no por mayoría absoluta, y no gobernará en Andalucía. Mantiene la fidelidad del 90% de sus votantes; el resto parece haber optado, en su inmensa mayoría, por no acudir a votar. Pierde votos en todas las provincias, excepto en Jaén, y mantiene los mismos diputados, salvo en Cádiz, Huelva y Sevilla, donde gana uno. El PP mantiene su hegemonía en las áreas urbanas y en el litoral. Las 29 ciudades de más de 50.000 habitantes le aportan el 67% de sus votos (1.051.169), en las ciudades medias obtiene el 15% y un 17% en las de menos de 20.000 habitantes. Se ha roto su tendencia a incrementar el número de votos elección tras elección, si dejamos al margen la de 2004: ha pasado de sacar 295.190 votos más en 2008 en relación con 2004, a perder 154.757 en las elecciones de marzo pasado respecto a 2008. Queda por ver si esto es algo coyuntural o no.

IU ha conseguido 12 diputados, el doble de los que tenía. Ha sido el partido que más ha mejorado sus resultados, tanto en votos como en escaños, con respecto a 2008; son sus mejores resultados de las últimas cuatro elecciones autonómicas. Ha ganado votos en todas las provincias y consigue representación parlamentaria en todas ellas. Alcanza un diputado en Jaén y Almería, provincias donde no tenía, y en Málaga, Córdoba, Sevilla y Cádiz pasa de tener uno a dos.

Por su parte, PA y UPyD se quedan sin escaños. El PA sigue perdiendo votos y acrecentando su decadencia desde 2004, año en que obtuvo representación parlamentaria. En cambio, el partido de Rosa Díez, UPyD, ha aumentado considerablemente el número de votos respecto a 2008, debido al trasvase de votos del PSOE.

### Elecciones en Andalucía

	Autonómicas 2012	Generales 2011	Autonómicas 2008
Censo	6.228.955	6.316.226	6.091.124
Participación	3.876.780 (62,23%)	4.394.476 (70,68%)	4.486.009 (73,65%)
Abstención	2.352.973 (37,77%)	1.823.356 (29,32%)	1.605.115 (26,35%)
Nulos/blancos	57.417 (0,91%)	98.494 (2,25%)	70.036 (1,68%)
PSOE	1.523.465 (39,52%)	1.590.844 (36,57%)	2.148.328 (48,19%)
PP	1.567.207 (40,66%)	1.982.091 (45,79%)	1.721.964 (38,63%)
IU	437.445 (11,34%)	359.521 (8,16%)	315.909 (7,09%)
PA	96.608 (2,5%)	76.852 (1,76%)	123.776 (2,78%)
UPyD	129.180 (3,35%)	207.517 (4,77%)	27.261 (0,61%)



José Antonio Griñán (izquierda) y Diego Valderas firman el *Acuerdo por Andalucía*

- • • da de Griñán tiene por delante una tarea compleja, difícil y llena de dificultades, con un Gobierno central que no se lo va a poner fácil. Esperemos que a estas dificultades no se añadan otras que puedan responder a divisiones dentro del PSOE (aunque en este caso parece que el liderazgo de Griñán ha salido bastante fortalecido) y de IU (de las que Gordillo, candidato de la CUT, es su expresión más notable y que no votó favorablemente la investidura de Griñán).

Recaen sobre ambas formaciones el compromiso de remar en el mismo sentido con un Gobierno que no acabe siendo Gobierno de compartimentos estancos; y, particularmente, sobre IU la responsabilidad en tareas que están relacionadas con algunos de los aspectos más criticables de los Gobiernos del PSOE (la corrupción, la transparencia, la austeridad y la buena gestión).

Las características de este acuerdo aseguran un Gobierno estable, «un Gobierno único, con un único programa» basado en la «codecisión» (1). En tal Gobierno, IU contaría con la titularidad de tres consejerías (una de ellas con rango de vicepresidencia, Turismo-Co-

mercio y Fomento-Vivienda) de las once que componen el Gobierno de Andalucía. El acuerdo ha sido ratificado en referéndum por las bases de IU.

Como dijeron en la presentación del *Acuerdo por Andalucía*, tienen la responsabilidad de mostrar que es posible gestionar la crisis de otra manera a como lo está haciendo la derecha, con los márgenes que le deja Madrid y Bruselas, priorizando la defensa del Estado de bienestar, del Estatuto de Autonomía y un Gobierno comprometido con la austeridad y la ética en el ejercicio de lo público y la participación activa de la ciudadanía en el desarrollo y ampliación de la democracia.

El documento incluye el siguiente decálogo: lucha contra el paro, nuevo modelo productivo, defensa de la protección social, defensa de la autonomía, defensa de la educación pública y la sanidad, avanzar en la democracia, sostenibilidad y cohesión territorial, Andalucía diversa e inclusiva, Andalucía para todas las personas en igualdad de condiciones, y relación con el Gobierno de España y la UE. Materias que quedan sintetizadas en la numeración explícita de 28 compromisos

legislativos y 250 medidas que se apuntan en el texto. El documento concluye con un breve apartado de «Respuestas inmediatas para las demandas más urgentes» y aborda algunas medidas, cuya dotación presupuestaría procederá de la reordenación del Presupuesto del 2012, en materia de:

- Empleo: plan de empleo en materia forestal, programa de apoyo al empleo en la rehabilitación de viviendas, ampliación del Plan de Oportunidades Laborales para intervención en edificios públicos, así como el estudio de medidas fiscales de estímulo de la contratación para trabajadores autónomos y la economía social.
- Defensa de las políticas sociales y por la inclusión social, que incluye la declaración de la defensa del Estado de bienestar, y la elaboración de un *Plan Integral de Inclusión Social*, que incluiría la percepción de una renta, vinculada al aprovechamiento de un programa formativo orientado a la inserción laboral.
- Defensa de la Autonomía: donde hablan de «respuestas políticas y jurídicas para defender la aplicación del Estatuto de Autonomía para Andalucía».
- Profundización de la democracia:

epígrafe declarativo acerca de mecanismos que refuercen «la capacidad y las formas de participación a todos los niveles de la esfera pública», reforma del Reglamento del Parlamento de Andalucía y mejora de los mecanismos de participación directa en el ámbito parlamentario («Parlamento Abierto»).

Otros aspectos de interés que se abordan tienen que ver con la creación de un Instituto Público de Crédito Andaluz, una mayor progresividad en el sistema fiscal andaluz y la Ley Andaluza contra el Fraude Fiscal, la Ley de Transparencia, la defensa y mantenimiento de las prestaciones actuales del Servicio Andaluz de Salud, la reforma de la Ley Electoral, o el compromiso de promover la cooperación internacional sin abandonar el objetivo de alcanzar el 0,7%, entre otras (2).

Como documento programático presenta un carácter eminentemente declarativo, si bien su debilidad no proviene tanto de ese hecho como de que aborda cuestiones sobre las que la Junta de Andalucía o el Parlamento andaluz no tienen capacidad plena para decidir o es subsidiaria de las normas de la Unión Europea o del Estado español. Como son las competencias que afectan al gravamen permanente de la riqueza, a la adaptación de la red ferroviaria andaluza o a la cuenca del río Guadalquivir. Además, en un contexto de recortes en las aportaciones del Estado y de limitación presupuestaria, la capacidad de maniobra respecto a las intenciones acordadas en la presente legislatura se verá afectada con toda seguridad. ▀

(1) *El País*, 25-04-2012.

(2) Otras leyes que se pretende crear son la ley de fiscalidad ecológica, contra el fraude fiscal y social; la ley del estatuto básico de los empleados públicos; de reconocimiento y promoción profesional al profesorado; una ley contra el cambio climático, otra de energías renovables, y otra de espacios protegidos. También se harán nuevas leyes como la de movilidad sostenible, de igualdad de género y prevención de la violencia machista, de sostenibilidad sanitaria y servicios sociales, de atención al menor, ley de juventud, ley del deporte, ley de carta de derechos a la ciudadanía, ley de memoria democrática, y de transexualidad. Igualmente, se propone reformar la ley del Defensor del Pueblo y el Reglamento del Parlamento andaluz para aumentar la participación ciudadana y las comisiones de investigación.

# Un caballero cristiano

Alfonso Bolado

Tiene el cabello blanco cuidadosamente peinado, el rostro liso y afable, con esa afabilidad un tanto untuosa que habíamos identificado con la clerigalla más rancia hasta que vimos la cara de pederzal del cardenal-manifestante Rouco Varela. Su sempiterna sonrisa añade esa sensación de que nos encontramos ante un hombre feliz: «ese hombre es indiscutiblemente feliz», nos decimos cuando vemos su rostro.

Razones no le faltan: Carlos Dívar, presidente del Consejo Supremo del Poder Judicial y del Tribunal Supremo, no solo ha llegado a la cúspide de su carrera profesional, para la que al parecer no reunía todos los méritos debidos, gracias sobre todo a la ayuda divina y al empujoncito que le dio el arrojado dirigente socialista Rodríguez Zapatero, sino que lo ha hecho en unas condiciones laborables óptimas: semana caribeña (de martes a jueves), sueldo de 130.000 euracos...; además, se encuentra en paz consigo mismo debido a la profundidad y sinceridad de sus creencias religiosas: no solo ha hecho, según se dice, voto de castidad, lo que le da carisma de santidad, sino que también es miembro de la Adoración Nocturna, una asociación de señores lo suficientemente piadosos como pasarse haciendo compañía al Señor en sede eclesial, que diría un leguleyo, «las largas noches del invierno oscuras» (y las húmedas del verano), en términos de Lope de Vega.

Quizá en alguna noche adoradora se le ocurrió una de sus ideas clave: «la justicia divina es más fiable que la humana porque esta es subjetiva», una idea que habría suscrito el más estricto de los talibanes. A lo mejor es esa una de las razones por las que el *New York Times* consideraba que la justicia española es «medieval».

Pues bien, este hombre que proponía reducir las garantías judiciales en lo contencioso, en vez de trabajar más, para desatascar los procesos, ha sido pillado con el carrito de los helados: resulta que, en vez de dedicarse a lo suyo, es decir, la adoración nocturna, el pío señor se metía «finde de semana» de hasta seis días en hoteles de lujo (como el Marbella Club o el Puente Romano) de Marbella y cenas de representación para dos personas. Al parecer, veinte viajes en total, con un gasto de casi 13.000 euros que hacía recaer en las instituciones que presidía; «una miseria», dijo al llegar a los 6.000 euros, interpretando correctamente el sentir de la mayoría de la población, que si se los levantara un civil no tocado por la gracia divina le habrían supuesto unos años de cárcel.

¡Vaya tío rácano! ¡Con un sueldo de casi 22 kilos! Eso, majete, no es un delito de malversación, es un pecado de avaricia. Pero lo peor no es eso, lo peor es que ha mentido de una forma que podría considerarse farisaica. Porque Dívar, en su camino de perfección, es un asiduo de Tierra Santa, de la que dijo: «Una vez descubierta y conocida la tierra del Señor, ya no me interesan otros lugares». Debería haber añadido que exceptuaba la Marbella del hedonismo y la corrupción.

¡Voto a bríos! ¡Con esa carita y no pasa de ser un vulgar sepulcro blanqueado! ▀

# El Foro Asturias, ¿originalidad asturiana o algo más?

Cheni Uría

20 de mayo de 2012

**E**l pasado 8 de mayo falleció en Gijón Sergio Marqués Fernández. Ejercía de abogado, tenía 65 años y había sido, entre 1995 y 1999, el único miembro del PP que llegó a ocupar la Presidencia de Asturias, aunque terminó su mandato después de haber sido expulsado de las filas populares.

Sergio Marqués fue, junto con su íntimo amigo Francisco Álvarez Cascos, uno de los fundadores de Alianza Popular en Asturias. Ejerció en ese partido, y después en el Partido Popular, diversos cargos de responsabilidad, hasta que fue designado en 1995 para encabezar la candidatura a la Presidencia de Asturias, logrando convertir a su partido, por primera vez, en la fuerza mayoritaria en la Junta General del Principado. La falta de acuerdo entre el PSOE e Izquierda Unida permitió a Sergio Marqués encabezar un Gobierno en minoría.

Sin embargo, pronto surgieron desavenencias entre el Gobierno asturiano y la dirección estatal del PP: lo que comenzó, parece ser, como un desencuentro personal entre los dos antiguos amigos, Sergio Marqués y Álvarez Cascos, a la sazón vicepresidente del Gobierno con Aznar y «general secretario» del PP, derivó en una ruptura política que desembocó en la expulsión de Marqués y de sus partidarios y la formación de Unión Renovadora Asturiana (URAS).

Esa fue la primera gran crisis de la derecha asturiana, que abriría las puertas a una mayoría absoluta del PSOE en las siguientes elecciones y a los tres

mandatos consecutivos del socialista (y antiguo dirigente comunista durante el franquismo) Vicente Álvarez Areces. Para todo el mundo, dentro y fuera del PP, quedó claro que Álvarez Cascos había tenido un papel central en el conflicto y, aunque URAS y su fundador pronto pasaron a ocupar una posición residual, lo cierto es que en el interior de la derecha asturiana quedaron abiertas heridas profundas, aderezadas con intensos rencores personales y agravadas en los años siguientes por los sucesivos fracasos electorales que dejaron reducido el protagonismo del PP en Asturias a la alcaldía de Oviedo y de unos pocos municipios más.

Después de unos años de relativo alejamiento de la política activa y ante la proximidad de las elecciones autonómicas de 2011, Francisco Álvarez Cascos comienza a filtrar a los medios de comunicación su interés por encabezar la candidatura del PP a la Presidencia de Asturias. La noticia es muy bien recibida por sectores muy amplios del electorado de derechas, harto de derrotas y de unos dirigentes desgastados y desprestigiados. Cascos aparece, para los conservadores asturianos, como la única persona capaz de acabar con el monopolio del poder ejercido durante tantos años por el PSOE. Y con sorprendente rapidez se genera un mito popular que se puede resumir en la frase tan repetida en aquellos días como carente de fundamento: «Cascos hizo mucho por Asturias». Además, todo parece indicar que su candidatura cuenta con el respaldo de destacados representantes del ala más dura del PP estatal, como Esperanza Aguirre y Mayor Oreja.

Sin embargo, el entusiasmo de las bases sociales de la derecha contrasta

con las reticencias, cuando no la oposición expresa, del aparato político del PP asturiano, en particular del tan influyente como turbio y cutre alcalde de Oviedo, Gabino de Lorenzo. Los viejos rencores afloran nuevamente y, después de unos meses de incertidumbre, de intercambio de insultos y de todo tipo de especulaciones, la dirección del PP rechaza las pretensiones de Cascos.

La respuesta de Francisco Álvarez Cascos no se hace esperar: la fundación del Foro Asturias Ciudadanos (FAC), cuyas siglas responden también a las iniciales del que va a ser el Jefe indiscutido e indiscutible. Y así llega la sorpresa de que, en las elecciones autonómicas de mayo de 2011, un partido improvisado, sin apenas estructura organizativa y sin respaldo institucional ni mediático, se convierte en la primera fuerza parlamentaria, desbancando al centenario PSOE y relegando al PP a la triste condición de tercero en discordia. Y de la noche a la mañana Cascos ve cumplido su sueño de emular a su viejo mentor y convertirse en el Fraga Iribarne asturiano.

**U**n año después de aquellos sorprendentes acontecimientos la estrella de Álvarez Cascos y de su particular creación política parece declinar. Su breve experiencia de gobierno estuvo marcada por la improvisación, las decisiones arbitrarias, el autoritarismo, el sectarismo, la incapacidad para la negociación... La personalidad del líder marcó profunda y negativamente la labor de su Gobierno, que actuó en todo momento como si contara con una mayoría absoluta de la que carecía. En

medio de una situación política y económica tan problemática, quien se había presentado como el salvador de la patria deja únicamente una estela de broncas, insultos, enfrentamientos... y escasos resultados prácticos. Mucho, mucho ruido, pero muy pocas nueces. Y los posteriores resultados electorales acusaron recibo de ello.

Hoy todo parece indicar que la única aunque problemática salida a la parálisis política de Asturias es un nuevo Gobierno de la izquierda, también en minoría y al que sin duda le espera un escarpado viacrucis. El futuro del Foro Asturias, por su parte, puede parecerse mucho al del hoy prácticamente desaparecido URAS de Sergio Marqués. Y la derecha asturiana seguirá una buena temporada lamiéndose las heridas que ella sola se infringió.

Pero, con todo, la peculiar historia de estos meses en Asturias puede dar pie a algunos breves comentarios.

Una situación de incertidumbre, de crisis económica, de empobrecimiento, puede ser propicia para la aparición de movimientos populistas en torno a liderazgos fuertes. Cascos ofrecía una imagen de autoridad y de eficacia, frente a políticos débiles y corruptos, incapaces de dar soluciones a los problemas de la gente. No deja de ser significativo que el fenómeno Cascos haya brotado precisamente en una comunidad de larga tradición de izquierdas, en la que la izquierda lleva gobernando muchos años, en donde la gente menor de cuarenta años casi no conoció otra cosa, en su entorno más inmediato, que Gobiernos de izquierda (al menos nominalmente) y en donde los sindicatos obreros tienen una presencia social muy intensa y cercana.

En los apoyos al Foro Asturias hay sin duda un fuerte componente de derecha dura; parece claro que contó desde el principio con la simpatía de los elementos más extremistas del PP, lo que algunos comentaristas de prensa



Francisco Álvarez Cascos  
(segundo por la izquierda)  
y Sergio Marqués  
(en el centro)

denominaron el *Fabada Party*. Estamos habituados al hecho de que en España la derecha permanezca agrupada en el PP, desde los sectores más moderados hasta los más integristas. Pero en Asturias se vio que la derecha puede dividirse; y hacerlo de manera tan agresiva como para preferir, ya en dos ocasiones, que gobierne la izquierda antes de intentar superar sus propias contradicciones. Bastó para ello la existencia de una frustración generalizada y de un liderazgo contundente que hizo su aparición en el momento oportuno.

Pero el éxito electoral de Cascos en 2011 no se explica únicamente por su capacidad para movilizar a la derecha. La oferta del Foro resultó atractiva también para gente de otras procedencias ideológicas y otras sensibilidades distintas de la derecha tradicional. Dos sectores, en particular, se mostraron sensibles a la llamada del nuevo líder carismático que hacía irrupción en un panorama político para muchos insatisfactorio.

En primer lugar, lo que se podría designar como el mundo de la cultura, un ámbito especialmente hastiado del modelo cultural impuesto durante muchos años por el PSOE de Álvarez

Areces y caracterizado por proyectos desmesurados y despilfarradores, imbuidos de un falso cosmopolitismo y despectivos hacia la producción cultural, tradicional o moderna, surgida en la propia Asturias. Profesores universitarios, personas vinculadas al campo del arte o de la defensa del patrimonio histórico y de la cultura tradicional, recibieron también con esperanza la llegada al poder de Álvarez Cascos y celebraron la derrota de una izquierda de la que se sentían profundamente desengañados.

El otro campo en el que el Foro consiguió despertar expectativas, al menos en parte de él, fue el del asturianismo político, enfrentado desde siempre con un PSOE particularmente insensible ante las reivindicaciones de protección y normalización de la lengua asturiana. El hecho de que componentes tan diversos se sumaran de una manera u otra al proyecto del Foro resulta expresivo de la capacidad de atracción que en circunstancias extremas pueden llegar a tener los populismos de derechas, incluso cuando están encabezados por personalidades tan fácilmente reconocibles como el antiguo *general secretario*. ■

# Hollande, algo más que una victoria electoral

Gabriel Flores

13 de mayo de 2012

La ciudadanía francesa ha decidido que Sarkozy deje de ser presidente de la República francesa. Es una gran noticia.

La elección de Hollande y la derrota de Sarkozy tienen una innegable importancia que influirá en el devenir de la UE y del propio euro. Ya habrá tiempo de observar hasta dónde llega esa influencia y su sentido. No

vale de nada intentar leer hoy páginas que aún no se han escrito. Baste por ahora con constatar que la opinión pública europea percibe que ese resultado electoral supone un contratiempo para la estrategia conservadora de austeridad impuesta para salir de la crisis económica. Nada de lo ocurrido es todavía demasiado trascendente, pero algo puede estar empezando a cambiar en Europa.

La socialdemocracia francesa tiene la oportunidad de aplicar un programa de superación de la crisis que coloque en primer plano la defensa de los intereses de la mayoría, resista las presiones del todopoderoso capital financiero y pule excesos en las políticas de austeridad. Cuenta para ello con el voto de la mayoría de la sociedad francesa, el apoyo de las corrientes progresistas y de izquierdas europeas y las simpatías de buena parte de la ciudadanía de los países del sur de la eurozona.

No vale la pena perder demasiado tiempo en comentar lo evidente. El triunfo de Hollande no supone el final de las políticas de austeridad ni garantiza la reversión de las reformas estructurales de carácter antipopular y antidemocrático que han impuesto los mercados y las instituciones comunitarias a los países del sur de la eurozona. Dicho está.

Tampoco tiene excesiva utilidad resaltar lo obvio. La situación sigue bloqueada. La resistencia social es aún muy insuficiente. Están robando el futuro, bienes públicos, bienestar, derechos laborales y sociales a la mayoría social y no se ve el modo de impedirlo, de ganar fuerza y capacidad suficientes para evitar ese expolio. Hollande no puede ni va a

Las expectativas que ha suscitado en la izquierda la derrota de Sarkozy pueden ser exageradas, pero dan cuenta de algo más que una mera ilusión.

Elecciones presidenciales francesas 2012		
Elección definitiva-6 de mayo (*)		
Censo:	46.066.499	
Abstención:	9.050.095 (19,65%)	
Votantes:	37.016.404 (80,35%)	
Votos blancos-nulos:	2.146.408 (4,66%)	
	votos	%
Françoise Hollande (PS)	18.004.656	51,63
Nicolas Sarkozy (UMP)	16.865.340	48,37
(*) Presidenciales de 2007: Nicolas Sarkozy (UMP)-18.983.138 (53,06%); Ségolène Royal (PS)-16.790.440 (46,94%).		
Primera vuelta-22 de abril de 2012		
Abstención:	9.444.143 (20,52%)	
Votantes:	36.584.399 (79,48%)	
Votos blancos-nulos:	701.190 (1,52%)	
	votos	%
François Hollande (Partido Socialista)	10.272.705	28,63
Nicolas Sarkozy (Unión por un Movimiento Popular)	9.753.629	27,18
Marine Le Pen (Frente Nacional)	6.421.426	17,90
Jean-Luc Mélenchon (Frente de Izquierdas)	3.984.822	11,10
François Bayrou (Movimiento Democrático)	3.275.122	9,13
Eva Joly (Europa Ecología-Los Verdes)	828.345	2,31
Nicolas Dupont-Aignan (De Pie por la República)	643.907	1,79
Philippe Potou (Nuevo Partido Anticapitalista)	411.160	1,15
Nathalie Arthaud (Lucha Obrera)	202.548	0,56
Jacques Cheminade (Solidaridad y Progreso)	89.545	0,25



resolver un problema que es el problema central a solucionar por la sociedad, la izquierda, las corrientes progresistas y europeístas y los países del sur de la eurozona. De que se resuelva o no ese problema y de qué solución prevalezca dependerá el futuro del proyecto de unidad europea y la posibilidad de incluir en ese futuro a la mayoría de las clases trabajadoras.

Las expectativas que ha suscitado en la izquierda la derrota de Sarkozy pueden ser exageradas, pero dan cuenta de algo más que una mera ilusión. El triunfo de Hollande puede llegar a ser un punto de inflexión que marque el inicio de un nuevo escenario de confrontación política e ideológica en el que las opciones de política económica de la derecha europea se perciban como lo que son, imposiciones interesadas de una parte tan minoritaria como poderosa de la sociedad, y no como nos las han vendido hasta ahora, únicas medidas racionales existentes.

Las esperanzas generadas por la victoria de Hollande no descansan en simples ilusiones, aunque haya demasiada ilusión puesta en esa victoria y en lo que pueda hacer Hollande desde una posición, la de jefe de Estado, que en Francia goza de prerrogativas y poderes particularmente importantes.

### **Límites y posibilidades de la nueva situación**

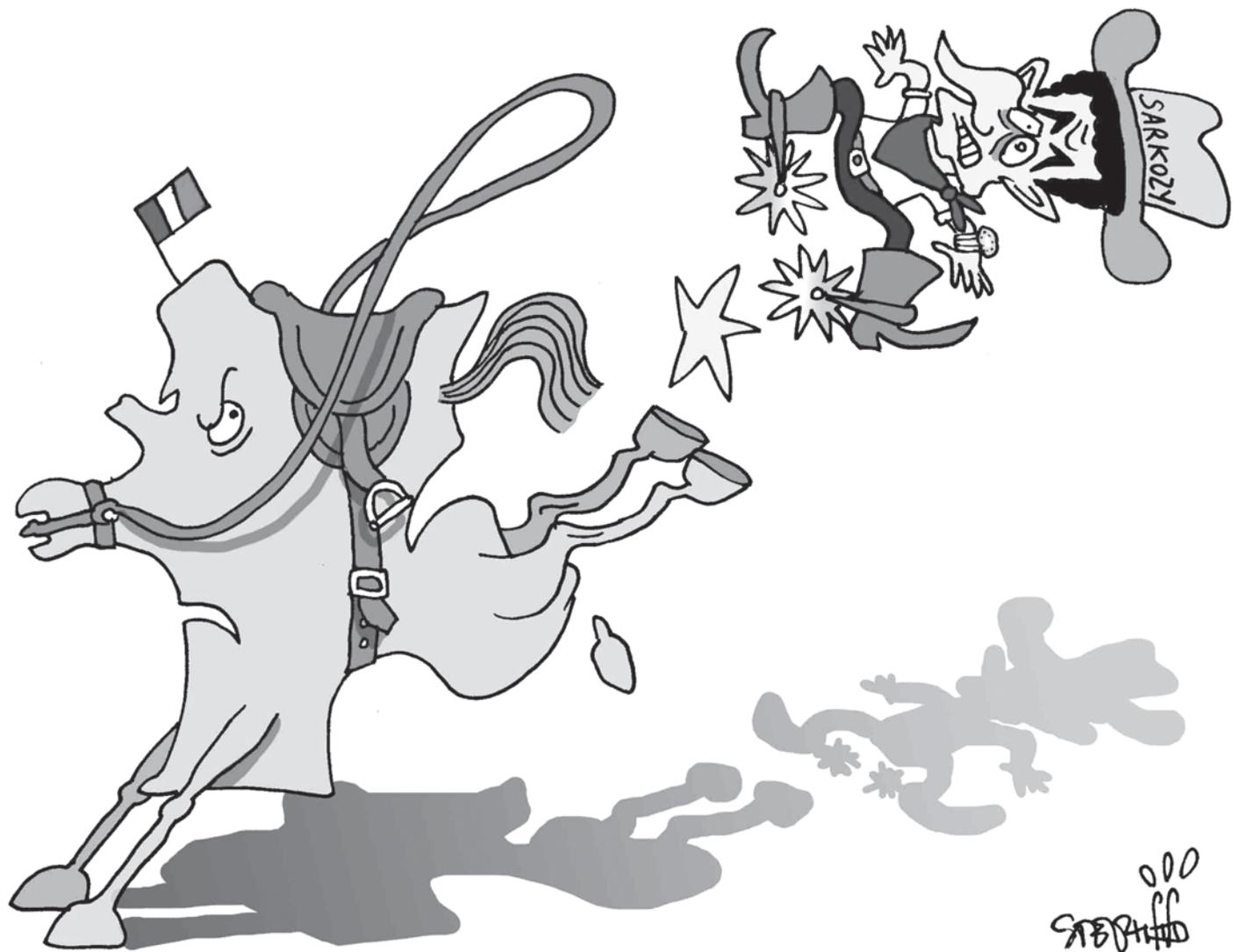
Unas gotas de realismo en ese hinchado barril de ilusiones no van a ocasionar daños irreparables en las esperanzas de nadie y pueden servir para analizar los límites y posibilida-

des de la nueva situación que nos ha regalado el electorado francés:

En primer lugar, lo que han hecho y lo que han dejado de hacer desde el comienzo de la crisis los partidos socialdemócratas situados en posiciones relevantes de poder político en algunos de los Estados miembros de la UE no proporcionan excesivo optimismo sobre lo que sean capaces de hacer en el futuro. Tampoco conviene olvidar lo poco que se notan las diferencias con la derecha en lo que hacen y dicen destacados socialistas que ocupan o han ocupado en los últimos años puestos de poder en las instituciones comunitarias u otros organismos financieros y comerciales nacionales e internacionales.

En segundo lugar, las propuestas de Hollande para lograr que la UE sea percibida por la ciudadanía francesa como una institución protectora de los derechos y el bienestar de la mayoría en lugar de como una amenaza no entran en concreciones suficientes. Aspectos cruciales que tienen un interés especial para las economías del sur de la eurozona que afrontan mayores desequilibrios, como las diferencias crecientes en las especializaciones productivas o la concentración de los déficits exteriores en los países del sur de la eurozona, siguen fuera de foco del interés público y ocupan un lugar marginal en el debate político.

Y en tercer lugar, la victoria de Hollande no presupone suficiente fuerza electoral; el bloque electoral formado por las fuerzas progresistas y de izquierdas tendría que reforzar su hegemonía en las legislativas del próximo mes de junio en Francia y extenderse a otros países claves de la UE para tener alguna oportunidad de constituirse en alternativa. Tampoco implica, menos aún, fuerza social bastante ● ● ●



- • • para hacer políticas que cuestionen los intereses de las élites políticas y económicas y grandes grupos empresariales que acaparan todo el poder económico y tienen máxima capacidad para condicionar la acción política gubernamental e influir en la opinión pública.

La izquierda europea tiene escasa fuerza política y social y no va a ser nada fácil que recupere la de antaño; ni siquiera está claro que tenga capacidad para volver a conseguirla o haya condiciones para ello. Especialmente oxidada en la tarea de elaboración de nueva teoría emancipatoria, la izquierda tampoco se distingue por su especial conexión con los cada vez más amplios sectores sociales que sufren mayores niveles de marginación o riesgos de exclusión social ni por el ejercicio cotidiano de tareas que son imprescindibles para la constitución de una ciudadanía consciente, organizada, viva y presente en la calle, en el debate de ideas o en los grandes medios de comunicación.

Hay que apuntar, sin entrar en un análisis electoral que no pretende este artículo, que la mínima victoria de Hollande sobre Sarkozy en la primera vuelta (un 28,6% del total de

votos frente al 27,2%) estuvo acompañada por el fuerte apoyo social de sectores de las clases trabajadoras a una derecha xenófoba, ultranacionalista y antieuropea (un 17,9%) y de unos pobres resultados de otras opciones de izquierda y progresistas que, pese al notable avance del Frente de Izquierdas (cuatro millones de votos, un 11,1% del total), se situaron lejos de las expectativas que señalaban los sondeos. En la segunda y definitiva vuelta, el respaldo electoral de ambos candidatos también ha sido muy parejo, 51,63% frente a un 48,37% (18.004.656 y 16.865.340 votos, respectivamente). El número de abstenciones y votos en blanco y nulos aumentó ligeramente (en 150.000) respecto a la primera vuelta y muy significativamente (más de 2,5 millones de personas, hasta alcanzar un total de 11.196.513) en comparación con las anteriores presidenciales de 2007.

El paso de una relativamente larga fase de bonanza económica a la actual situación de crisis prolongada ha supuesto un pequeño avance del Partido Socialista y un retroceso sustancial del conjunto de opciones transformadoras situadas a su izquierda. La concentración del voto de la izquierda alter-

nativa en respaldo de Mélenchon, el candidato del Frente de Izquierdas, refuerza la oportunidad de impulsar una dinámica de movilización popular que permita romper el círculo vicioso de austeridad-recesión y los dogmas de la competitividad antisalarial y recorte de bienes públicos y derechos laborales y sindicales; pero es obligado recalcar que junto a ese avance del Frente de Izquierdas también se ha producido una reducción muy significativa de más de 1,5 millones de votos de otras opciones de la izquierda radical o verde que han perdido algo más de la mitad de los apoyos logrados en la primera vuelta de las anteriores presidenciales de abril de 2007.

Los datos evidencian la dificultad que tiene la izquierda institucional para lograr el respaldo mayoritario de la sociedad, incluso en condiciones de emergencia socioeconómica y teniendo enfrente a un personaje tan antipático y transparente en sus intenciones como Sarkozy. También muestran los enormes problemas y obstáculos que deben superar las opciones situadas a la izquierda de la izquierda para conectar electoralmente con la mayoría social y lograr respaldos significativos para programas con una mayor carga ideológica anticapitalista y para medidas que supongan mayores niveles de protección social, defensa de bienes públicos y derechos sociales o una regulación más estricta que ampare el control político y social de instituciones claves del mercado.

### **Algo más que pequeñas semejanzas**

En algunos temas del programa defendido por Hollande, las diferencias con el de Sarkozy eran meramente cuantitativas y no ofrecían objetivos ni argumentos muy distintos. Así, la ortodoxia del equilibrio presupuestario impregnaba el programa de ambos candidatos. Sarkozy pretendía conseguir el equilibrio de las cuentas públicas en 2016, Hollande en 2017; ninguno de los dos ha considerado conveniente pararse un minuto a explicar la dificultad de lograr tal objetivo y los potenciales impactos negativos y restricciones que supondría alcanzarlo.

Respecto al curso de los gastos públicos, si Sarkozy pretendía que en términos reales no aumentaran más del 0,4% al año (descontado el alza de los precios), Hollande admite un poco más de margen en ese incremento hasta el 1% anual. Un rigor en la gestión del gasto público que si bien no es fácil de encajar por la ciudadanía francesa se sitúa a años luz de los drásticos recortes emprendidos por Zapatero en mayo de 2010 que han supuesto una vía directa hacia la actual recesión y sólo permitieron obtener mediocres resultados en la reducción del déficit público. Y no digamos respecto al desenfrenado ritmo de recortes a troche y moche ejecutados por Rajoy en los primeros meses de Gobierno a costa de profundizar el decrecimiento económico y provo-

**Las diferencias entre los proyectos defendidos por Hollande y Sarkozy son importantes y afectan a múltiples terrenos.**

car una degradación suplementaria de la educación, la sanidad y la protección social.

Hollande ha aparecido tan cómodo como Sarkozy en la tarea de reducir la política presupuestaria a un problema contable; ninguno de los dos ha entrado en problemas económicos y políticos que son cruciales para la economía francesa y, más aún, para los otros países del sur de la eurozona: ¿qué estrategia presupuestaria es más adecuada para preservar los empleos e impedir una pérdida generalizada e irreversible de actividad económica?, ¿qué papel debe jugar el sector público para impedir que los costes de la crisis se repartan de forma tan desi-

gual en contra de las rentas del trabajo y los sectores sociales más vulnerables?, ¿qué nivel de inversión pública es necesario para alentar la modernización productiva y un cambio en las especializaciones?, ¿cómo puede el sector público animar modos de producción y consumo más sostenibles o menos intensivos en la utilización de materiales y energía? Interrogantes que si en el caso de Francia son relevantes, en el caso de la economía española son decisivos para promover una reactivación económica inteligente, basada en la calidad y no en la cantidad del producto y desvinculada de las unilaterales y dañinas políticas imperantes de austeridad presupuestaria y salarial o, en sentido contrario, de la pretensión de impulsar el crecimiento a costa de lo que sea.

Otro terreno en el que ha coincidido la posición de ambos candidatos ha sido su escaso interés por las cuestiones relativas a la imprescindible y deseable reconversión ecológica de la economía y la planificación de la transición energética que están obligados a llevar a cabo los países comunitarios en las próximas dos décadas. Quizás, esta despreocupación por elementos esenciales del porvenir energético haya facilitado la escasa relevancia alcanzada por el debate nuclear y por los riesgos puestos en evidencia por la catástrofe de Fukushima. La postura de Sarkozy se limitaba a respaldar la posición que ocupa la energía nuclear en Francia y ha permitido que Hollande haya podido marcar algunas diferencias (un compromiso mínimo de cerrar durante su mandato la más antigua de las 19 centrales nucleares francesas: la de Fessenheim, construida en 1977) y compatibilizar una defensa cerrada de la industria nuclear francesa con el mantenimiento de las obras de la nueva central nuclear de Flamanville y con el compromiso de reducir al 50%, en el año 2025, la producción de energía eléctrica de origen nuclear, desde su actual porcentaje del 75%.

### **Algo más que meras diferencias puntuales**

Pese a las similitudes y pequeñas diferencias en los puntos señalados, los proyectos de los dos candidatos y los pro- ● ● ●

- ● ● gramas en los que se sostienen esos proyectos conforman perspectivas y opciones políticas claramente diferenciadas que se concretan en objetivos, propuestas y prioridades que definen futuros y políticas económicas divergentes que dejan poco espacio para el acuerdo y, menos aún, para el pasteleo. Los electores franceses han tenido la posibilidad de elegir democráticamente entre dos proyectos que competirían entre sí a la luz del día y sin grandes engaños para obtener el apoyo de la mayoría.

Afortunadamente no han tenido presencia en esta pugna electoral llamamientos tan ingeniosos como vacíos de contenido a favor de grandes acuerdos nacionales entre las dos grandes formaciones políticas. Las diferencias entre los proyectos defendidos por Hollande y Sarkozy son importantes y afectan a múltiples terrenos, tanto en el ámbito de las instituciones y políticas europeas como en el de las reformas que inciden especialmente en terrenos domésticos.

La ciudadanía francesa ha podido así elegir entre la continuidad en la aplicación de medidas de austeridad extrema y reducción de costes laborales o, en sentido contrario, abandonar esas políticas a favor de propuestas inteligentes de moderación en el consumo compatibles con medidas encaminadas a generar empleos, reactivar la economía, mantener los bienes públicos, modernizar las estructuras y especializaciones productivas y planificar la transición energética. También ha podido votar por mantener unas relaciones entre los socios europeos marcadas por la insolidaridad, la imposición y las sanciones o respaldar soluciones federales que mutualicen riesgos, responsabilidades, recursos y beneficios.

La ciudadanía francesa se ha ahorrado hasta ahora las pamplinas que empezamos a sufrir aquí a cuento de propuestas imposibles de reedición de unos nuevos Pactos de la Moncloa destinados a unir a derechas e izquierdas, patronales y sindicatos en no se sabe qué objetivos y políticas económicas comunes. Pactos de unidad nacional que tienen como único fin rellenar el vacío político que implica la inconsistencia de las propuestas que se ofrecen, la fragilidad de las propias convicciones y la dificultad de argumentar a favor de una estrategia de superación de la crisis capaz de confrontarse con la que defienden la derecha y los mercados.

Las divergencias esenciales entre los proyectos de Hollande y Sarkozy y entre los horizontes que definen sus respectivos programas reposan en, al menos, cuatro puntos económicos de innegable importancia:

Primero, apoyar una austeridad permanente, drástica y generalizada o ayudar desde las instituciones europeas y con recursos comunitarios a que todos los Estados miembros tengan má-

genes y posibilidades de aplicar políticas favorables al empleo decente y la actividad económica sostenible; mantener las costosas y arriesgadas intervenciones que viene realizando el BCE para impedir en el último segundo la implosión del euro o comprometer al BCE en propuestas viables de financiación barata y eficiente de los Estados miembros con mayores dificultades.

Segundo, animar la reindustrialización por la vía de reducir los costes laborales y proteger los mercados europeos para los grandes grupos empresariales frente al peligro que representan los países emergentes o favorecer que las pequeñas y medianas empresas que generen empleos, inviertan e innoven reciban ayudas públicas y crédito barato de una banca pública.

Tercero, maquillar las ayudas fiscales a los grandes grupos empresariales que apenas pagan en términos efectivos un 8% de sus beneficios (muy lejos del tipo impositivo oficial del 33%) y mantener los privilegios fiscales de las personas físicas situadas en la cúspide de la pirámide social o alinear la fiscalidad de las rentas del capital con la que afecta a las rentas del trabajo e incrementar la progresividad del sistema fiscal. Entre otros compromisos, Hollande propone ampliar el abanico de tipos impositivos entre un 15 y un 35% en el impuesto de sociedades y un tipo marginal del 75% para las rentas superiores al millón de euros anuales en el caso de la renta de las personas físicas.

Y cuarto, incentivar a los que tienen empleo para que trabajen más y ganen más, con el riesgo evidente de contribuir a consolidar los altos niveles de desempleo y la exclusión de las personas en paro, o comprometer al Estado en la tarea de compartir el trabajo que existe, generar nuevos empleos y extender una protección social efectiva. Hollande se ha comprometido a generar nuevos empleos (60.000 nuevos maestros en la escuela primaria y en los centros con un alumnado que necesita mayor atención), encarecer las horas extras, contribuir a la contratación de jóvenes en la economía social o restablecer el derecho a la jubilación a los 60 años.

**La victoria de Hollande da un respiro al socialismo francés y a la socialdemocracia europea. También proporciona nuevas perspectivas y más ánimo al conjunto de la izquierda social, sindical y política europea.**

### **Un regalo del electorado francés para la izquierda europea**

Ganó Hollande y esa victoria alienta un cambio de rumbo de la política económica dominante y sus prioridades y facilita la tarea de desarrollar un movimiento de la ciudadanía europea consciente de sus derechos y de los intereses en juego. Ahora, la izquierda cuenta con una oportunidad con la que no contaba antes, pero la pelota sigue en el mismo tejado. Debilitar al capital financiero, a los grandes grupos em-



presariales y fuerzas políticas que le dan soporte y a los dogmas económicos que han impuesto no va a ser una tarea fácil. Resistir y revertir las políticas de austeridad presupuestaria y salarial, recorte de bienes públicos e imperio de la competencia y la insolidaridad en las relaciones entre los socios comunitarios va a requerir más que un Hollande, pero no viene mal tener este Hollande para facilitar la tarea.

La victoria de Hollande da un respiro al socialismo francés y a la socialdemocracia europea. También proporciona nuevas perspectivas y más ánimo al conjunto de la izquierda social, sindical y política europea. Hay un cerrojo menos, Merkozy se rompe, Sarkozy desaparece y existen más posibilidades de generar una nueva dinámica política y social de resistencia ciudadana.

Vaticinios aparte sobre lo que pueda pasar a partir de ahora, nada más interesante y útil que aprovechar las mejores condiciones que ha regalado el electorado francés a la izquierda europea para seguir martilleando en el mismo clavo: la austeridad es ineficaz, dificulta y retrasa la solución de la crisis de la deuda soberana en euros, impide la reapertura de los flujos de financiación externa hacia los agentes económicos públicos y privados de los socios más endeudados y no permite encarar los graves problemas estructurales que afrontan las economías del sur de la eurozona. Las medidas de recortes de salarios, bienes públicos y derechos laborales y sociales nada resuelven, alargan

el túnel de la crisis y empeoran las condiciones de vida y trabajo de la mayoría.

El miedo y la resignación siguen bloqueando las protestas y críticas de una parte de la sociedad española; también hay sectores que quieren confiar en que los sacrificios impuestos sirvan para algo y permitan despejar la pesadilla de la crisis; no faltan tampoco las urgencias en obtener resultados y los aspavientos entre los sectores más activos en el rechazo a los recortes y las políticas depredadoras de bienes públicos que lleva a cabo el Gobierno del PP.

Sobra afectación e impaciencia. Se necesita una izquierda capaz de desplegar toda su capacidad pedagógica para unir y acompañar a la mayoría social y aliviar las tensiones entre las diferentes percepciones y predisposición que existen en su seno. La situación requiere el impulso de una amplia batería de tareas: afinar las críticas a la estrategia de austeridad impuesta por la derecha; esclarecer un horizonte común de superación de la crisis con el que pueda identificarse la mayoría social; estimular en lo que se pueda a una sociedad crecientemente dividida y maltrecha; experimentar formas adecuadas de transformar la indignación en resistencia popular y movilización eficaz para minimizar los impactos de las políticas de austeridad.

No hay consignas ni fórmulas ingeniosas que puedan aligerar estas tareas. No existen recetas, fórmulas milagrosas o atajos que valgan. ▀

# Bankia: un rescate llamado nacionalización

Juan Hernández Viguera

12 de mayo de 2012

«**L**os centinelas no estaban en sus puestos, en gran parte debido a la fe ampliamente aceptada en la naturaleza autocorrectiva de los mercados y en la capacidad de las entidades financieras para vigilarse a sí mismas con efectividad», se afirma en las conclusiones del informe del Congreso estadounidense sobre la crisis de Wall

Street; subrayando claramente el trasfondo ideológico neoliberal como principal causa de la crisis financiera global, que podemos aplicar también a la de Bankia. Pero en el caso de las Cajas de Ahorro hay que subrayar que el dinero en juego era y es público. Por eso, tenemos que destacar ante todo la responsabilidad de los gestores políticos o allegados a los partidos mayoritarios.

**Primero.** Había que «salvar a los nuestros», piensan nuestros gobernantes. Para empezar, digamos que Bankia

representa el fracaso de las reformas financieras del Gobierno actual (la de febrero 2012 era la «definitiva») y de las anteriores, que no han logrado que la banca sirva el crédito que necesita una economía que languidece y genera paro. Y es que han tenido como objetivo básico ocultar la corrupción sistémica y las responsabilidades de gestión de las oligarquías políticas regionales, soporte de la élite política, que impulsaron Cajas «engrandecidas» con la especulación inmobiliaria alimentada por el dinero barato del exte-



Rodrigo Rato  
y Esperanza  
Aguirre

rior y los mecanismos bancarios financieros. Más allá de la responsabilidad de los Gobiernos que pusieron las bases del desmadre financiero-inmobiliario.

Entre junio y diciembre de 2010 surgía el Banco Financiero y de Ahorros (BFA), resultado de la suma de Caja Madrid y Bancaja, primero, y de Caja Canarias, Rioja, Ávila, Segovia y Layetana, bajo la fórmula jurídica *ad hoc* del SIP [Sistema Institucional de Protección], un esquema legal que integra activos y pasivos de estas Cajas; consensuado por los dos partidos mayoritarios para tapan el desastre de la especulación inmobiliaria y, de paso, las responsabilidades de la gestión bancaria nefasta, a costa de los contribuyentes. En marzo de 2011, hace poco más de un año, se lanzaba Bankia como filial de BFA, un nuevo banco privado con la aportación de 4.465 millones de euros del FROB, el fondo estatal de rescate bancario. De este modo se pretendía resolver los problemas de insolvencia de Bancaja y otras, en particular de Caja Madrid, «la más dañada por la crisis del ladrillo».

Surgió así un monstruoso banco «demasiado grande para dejarlo caer», de un elevado riesgo para el sistema financiero español por sus 10 millones de clientes-depositantes, sus 22.000 empleados y 400.000 accionistas, además del volumen millonario de la cartera de participaciones empresariales, un tinglado bancario madrileño montado con dinero público del contribuyente bajo un ilustre político fracasado como director gerente del FMI y uno de los patrocinadores de la legislación que liberó el suelo patrio para la especulación inmobiliaria. Era el cuarto banco español; la joya del PP desde hace años.

El fracaso inicial de la salida de Bankia a Bolsa en junio de 2011 demostró su fragilidad financiera de origen. Aunque, con la fe neoliberal en las bondades de los mercados financieros, nuestros gobernantes, incluido el gobernador del Banco de España, creyeron que sería superada con la influencia en «los mercados» del ex director gerente del FMI. Eso sí, atraídos por la imagen histórica de las Cajas, una

## Bankia representa el fracaso de las reformas financieras del Gobierno actual (la de febrero 2012 era la «definitiva») y de las anteriores.

gran parte de pequeños ahorradores, jubilados en su mayoría, compraron acciones del nuevo banco, ahora depreciadas en un 40%; o compraron participaciones preferentes engañados por la creencia de que hacían un depósito.

Como ha sucedido en las restantes Cajas de Ahorro bancarizadas, el presidente de Bankia y todos los demás gestores bancarios allegados al partido gobernante y sus baronías regionales, se aseguraron retribuciones desmesuradas mediante contratos blindados que contaron con el beneplácito de las autoridades, incluido el supervisor, el Banco de España. Unos hechos denunciados por una parte de la opinión pública sin mayores consecuencias hasta la fecha.

**Segundo.** Había que ocultar la cruda realidad. En la formación del nuevo proyecto bancario madrileño, la ingeniería financiera asignó los llamados activos «tóxicos» (léase préstamos impagables, viviendas y solares sin mercado previsible) al «banco malo», el BFA; y los activos buenos y de dudosa validez se asignaron a la filial única, Bankia, una compleja operación de manipulación contable a la espera de que las ganancias futuras de Bankia cubrieran la insolvencia de la banca matriz, que tiene ahora un capital cero, se asegura. El resto lo aportó la contabilidad financiera y sus expertos.

La expresión «valores tóxicos», puesta en circulación en Wall Street para denominar aquellos activos *subprime* cuando ya carecían de mercado y nadie sabía lo que valían, en España se ha aplicado interesadamente para evitar mencionar los inmuebles que tienen existencia física real, pero cuyo

valor contable resulta imaginario, porque el valor razonable del mercado (*mark to market*) nadie lo sabe; son activos que ni se venden ni se compran ni ahora ni en mucho tiempo.

¿Qué criterios contables precisos sirvieron de base para deslindar en las cuentas los activos buenos y malos y su reparto entre BFA y Bankia?

**Tercero.** El *financiarizado* contexto europeo actual contribuyó a la supervivencia de Bankia. Más aún, Bankia ejemplifica el fracaso de la política del BCE frente a la crisis de la deuda soberana del euro, que incentiva el negocio especulativo financiero de los bancos en lugar de generar crédito; fue uno de los primeros bancos europeos en solicitar liquidez (15.000 millones de euros en diciembre de 2011 y 25.000 millones en febrero de 2012), al 1%. Como muestra, digamos que aportaba al BCE como garantía los bonos de renta fija del Fondo de Activos Corporativos V, que están respaldados por préstamos diversos, como los concedidos al Real Madrid para los fichajes de Ronaldo y Kaká. Y que, obviamente, han servido para adquirir deuda pública de elevada rentabilidad, además de cubrir sus vergüenzas contables derivadas de la explosión de la burbuja inmobiliaria. Caja Madrid, como tantas otras Cajas, hace tiempo que dejó de ser banca tradicional de depósito para convertirse en banca financiera, nutrida por la especulación en «los mercados». Y si los Gobiernos de la UE quisieran acabar con esta especulación bancaria, justificada con la falacia de que los estatutos del BCE no le autorizan a prestar dinero a los Gobiernos del eurogrupo, ¿por qué no se ha modificado ese tratado en tres meses, como se ha logrado concluir el aberrante pacto fiscal?

**Cuarto.** Los reguladores privados en la sombra del casino financiero se imponen sobre los supervisores públicos.

La auditora Deloitte, una de las cuatro grandes del mundo y necesitada de recuperar prestigio, destapó la cruda inviabilidad del proyecto bancario privado, advirtiendo, ya en febrero pasado, del desajuste patrimonial de BFA, originado por la pérdida de valor de su filial Bankia. La crisis de Ban- ● ● ●



Rodrigo Rato, en el centro, y a su derecha José Luis Oliva, presidente de Bancaja, celebrando la creación de Bankia (11 de marzo de 2011).

● ● ● Bankia, con la dimisión de su presidente, no fue decisión de los accionistas ni del supervisor, sino que la desencadenó la negativa de la auditora Deloitte a avalar unas cuentas considerando que el valor real de BFA asciende a 8.500 millones euros frente a los 12.000 registrados en sus libros.

Por tanto, la actuación del Banco de España ha quedado en entredicho porque en febrero último afirmaba la capacidad de todas las entidades financieras para hacer frente a las provisiones requeridas por la reforma financiera aprobada por el Gobierno en ese mes. Asimismo, el Banco de España no puso ninguna objeción al plan de saneamiento presentado por Bankia el 31 de marzo y el 17 abril, como queda claro en su comunicado, aunque se cubría advirtiendo de que si se diese el caso de que alguna entidad no lograra alcanzar el nivel de capital requerido siempre podría acudir al FROB.

**Quinto.** El rescate de Bankia, cuya cuantía todavía está por determinar en

función de la valoración de sus activos y que el Gobierno ha querido denominar «nacionalización transitoria», no resuelve todos los problemas porque los daños colaterales de esta crisis son ya cuantiosos. Por el momento está clara la pérdida de confianza exterior en este país, sus bancos y en las políticas gubernamentales que nos hundan en una profunda recesión económica; como prueba la exigencia de la UE de una valoración independiente de todos los activos bancarios. A lo que se añaden las negras perspectivas para las actividades culturales, asistenciales y sociales de la Obra social de Caja Madrid y de las restantes Cajas.

Y por un largo momento, la pérdida de confianza inversora se traduce en depreciación de las acciones de las empresas participadas por BFA-Bankia, cuya cartera abarca, entre otras empresas importantes, Indra (20%), Mapfre (15%), NH Hoteles (15,74%), IAG (Iberia-British Airways) (12 %) o Iberdrola (5%), con la dificul-

tad añadida de que la liquidación de esas participaciones no resulte oportuna en una Bolsa bajista (*Expansión*, 11/5/2012).

Y, como ha ocurrido en las economías fallidas de algunos países en desarrollo, ahora «los fondos buitres vuelan en círculo sobre Irlanda y España», nos decía el titular de un reportaje del *Financial Times* del miércoles 9 de mayo. Pero mientras parece que estos fondos especulativos, que se aprovechan de los países hundidos por las crisis financieras, no han encontrado las ganancias que esperaban en Irlanda, su actividad creciente en España se encamina, más que hacia el agobiado mercado de los préstamos hipotecarios y al consumo, al acecho de oportunidades en participaciones de empresas punteras, en las *corporate opportunities*. ▀

**Juan Hernández Viguera** es autor, entre otros libros, de *El casino que nos gobierna. Trampas y juegos financieros a lo claro*, Madrid, Clave intelectual, 2012. Este artículo ha sido publicado el 12 de mayo de 2012 en [www.sinpermiso.info](http://www.sinpermiso.info).

# Por los derechos a la salud sexual y reproductiva

(viene de página 2) y profesionales sanitarios, como sucedía antes de la entrada en vigor de la ley actual.

La práctica del aborto demuestra que su número no depende de la forma en que este se regule, sino sobre todo de la extensión y calidad de la educación sexual y de la facilidad de acceso a los métodos anticonceptivos. Diferentes tratados de la ONU confirman que las leyes restrictivas no reducen la tasa de abortos, pero sí aumentan los riesgos para la salud y la vida de las mujeres (en 2008, la mortalidad materna mundial por aborto fue de 43.000 mujeres). Estas estrategias que

atentan contra los derechos a la salud sexual y reproductiva de las mujeres son crueles, resultan fallidas y solo se justifican en el empeño por limitar su derecho a decidir en un asunto tan importante para su vida. Por todo ello y más, Ágora Feminista de Sevilla y Mujeres en Plural de Granada convocamos el próximo 21 de junio una movilización que proponemos que se haga en todas las localidades posibles. ■

(\*) Ágora Feminista de Sevilla, Plataforma Mujeres en Plural de Granada, Asociación Luna Sevilla, Asociación María Coraje, Asociación Amiga por los Derechos Humanos de las Mujeres, Asociación Mujeres y Teología-Sevilla, Asociación Entrepueblos, CC OO-Sevilla, Federación Acción en Red, Federación Cerro Amate, Foro de Hombres por la Igualdad, Fórum de Política Feminista-Sevilla, Juventudes Socialistas-Sevilla, Las Cigarreras, Marea Feminista, María Fulmen, Mujeres con Norte, Mujeres de Negro de Sevilla, Mujeres Progresistas de San Jerónimo, Trevia, UGT-Sevilla, USTEA-Sevilla, Fundación Triángulo Andalucía.

## La píldora anticonceptiva de urgencia

Resumen de las conclusiones del Informe de la Federación de Planificación Estatal, de marzo de 2012, sobre la libre dispensación de la píldora anticonceptiva de urgencia (AU).

**Isabel Serrano**

**L**as píldoras anticonceptivas de urgencia de levonorgestrel son muy seguras y cumplen los requisitos para su dispensación en las oficinas de farmacia en las mismas condiciones que otros productos de características similares. [...]

La experiencia acumulada a lo largo de los 11 años transcurridos desde la autorización en España de productos específicos para AU y de los dos años y cinco meses desde la autorización para la dispensación en farmacias sin el requisito de prescripción médica no ha puesto en evidencia problemas de salud graves ni desajustes en el funcionamiento de venta en farmacias que justifiquen cambiar la normativa vigente.

De las aproximadamente 5.000.000 de unidades vendidas en circuitos farmacéuticos, sin contabilizar el número de tratamientos ofertados en los recursos sanitarios, solo se ha documentado un reducido número de efectos adversos similares a los de cualquier práctica clínica, dándose el caso de que ninguno de ellos se produjo en adolescentes ni hubieran sido evitados en el caso de que hubiera existido prescripción médica.

No existe evidencia científica suficiente para avalar la inclusión de limitacio-

nes a la norma por motivos relacionados exclusivamente con la edad, ya que cualquier adolescente con capacidad para utilizar anticonceptivos hormonales convencionales tiene capacidad corporal y hormonal suficiente para usar la AU en caso de necesitarla.

Toda demanda relacionada con la AU debe acompañarse de una adecuada información del producto, de sus efectos beneficiosos, de sus posibles incidencias, de sus alternativas, del uso de métodos anticonceptivos regulares y de los efectos secundarios menores que ocasionalmente pueden surgir. Esa labor puede corresponder indistintamente al personal de farmacia, al de medicina, al de enfermería, etc., ya que ningún recurso sanitario de por sí cuenta con el espacio ni con el tiempo necesario.

**P**or la comparación con lo que sucede con otras partes del mundo, retornar a la obligatoriedad de prescripción médica para la AU de levonorgestrel situaría a España al mismo nivel que una gran parte de países de centro y Latinoamérica, donde, por muy diversos motivos, generalmente ideológicos, existen grandes limitaciones para atender la salud sexual y reproductiva de las personas.

Urge realizar un análisis serio de los motivos que llevan a las pacientes a dirigirse a la oficina de farmacia a comprar la AU en una proporción muy superior a las que se dirigen a los servicios sanitarios de proximidad. Del análisis de las carteras de servicios, planes o programas de salud o normativas autonómicas en vigor no se ha podido inferir que exista prohibición alguna para atender, ni prescribir receta 35 *blanca*, ni, en su caso, entregar gratuitamente la píldora del día después a ninguna paciente adulta o joven que la demande.

La vuelta a la situación previa a la libre dispensación en farmacia, supondría de nuevo el *peregrinaje* que durante muchos años llevó a mujeres, adultas y jóvenes, del hospital o del centro de urgencia al centro de salud; del centro de salud al de planificación familiar cuando lo había, y de éste, la mayoría de las veces, a la farmacia, para al final tener que tomarla, con escasa información, por el mismo precio que ahora, y con muchas horas de retraso, en la farmacia. Lo peor sería que a muchas otras, sobre todo las de medios rurales o a las que tenían menos conocimiento sobre los métodos anticonceptivos, las conduciría, como ya ocurrió en el pasado, a embarazos no deseados. ■

# Agur bero bat

El número 227 (el correspondiente a marzo) de *Hika* ha sido el último de la revista, que desaparece tras 21 años de existencia. Reproducimos un artículo de despedida incluido en ese número postrero de la publicación vasca, titulado “Agur bero bat” (“Un cordial saludo”).

## Akiles Duplá

Esta no es una crónica al uso. Y no es porque falten temas para un rápido repaso de la actualidad desde el anterior número de *Hika*, de finales de enero. Sin ir más lejos, ahí están las recientes elecciones autonómicas en Asturias y Andalucía que, en particular estas últimas, han sorprendido a propios y extraños por sus resultados. Cuando se esperaba una confirmación de la marea azul, en pleamar desde las anteriores municipales y generales, el PP ha visto cómo se le escapa-

ba la mayoría absoluta, y, por consiguiente, el Gobierno de Andalucía, y tenía que tragar el sapo de la *victoria amarga*, esto es, ganar, pero no gobernar. Serio contratiempo para Rajoy, Arenas, Cospedal y compañía, respiro inesperado para el PSOE de Rubalcaba, entusiasmo para IU, elucubraciones sobre un supuesto cambio de ciclo, etc.; en cualquier caso, reflejo de una opinión pública a la que se le hace muy cuesta arriba –incluso, parece, para sectores de la derecha votantes del PP–, el apoyar explícitamente las durísimas medidas so-

cioeconómicas del Gobierno de Mariano Rajoy, las ya conocidas y las previstas (y temidas) del proyecto de Presupuestos.

Ahí está también la huelga general del 29 de marzo, felizmente convocada por todos los sindicatos, que ya se habrá producido cuando aparezcan estas líneas. Huelga general que implica en su convocatoria la persistencia de unas medidas contra la crisis de recortes sociales puros y duros y de una austeridad cuya eficacia está por demostrar.

Ahí está nuestra actualidad política más cercana, con la incógnita del adelanto o no de la cita autonómica, en principio prevista para la primavera del 2013, y con todos los partidos ya en campaña electoral más o menos encubierta. Y la recomposición de la izquierda abertzale, las legalizaciones pendientes, las víctimas y la memoria. Y en el plano internacional, Obama, Irán, Israel, Corea del Norte, Escocia, etc. En fin, que temas, haberlos haylos.

## Historia

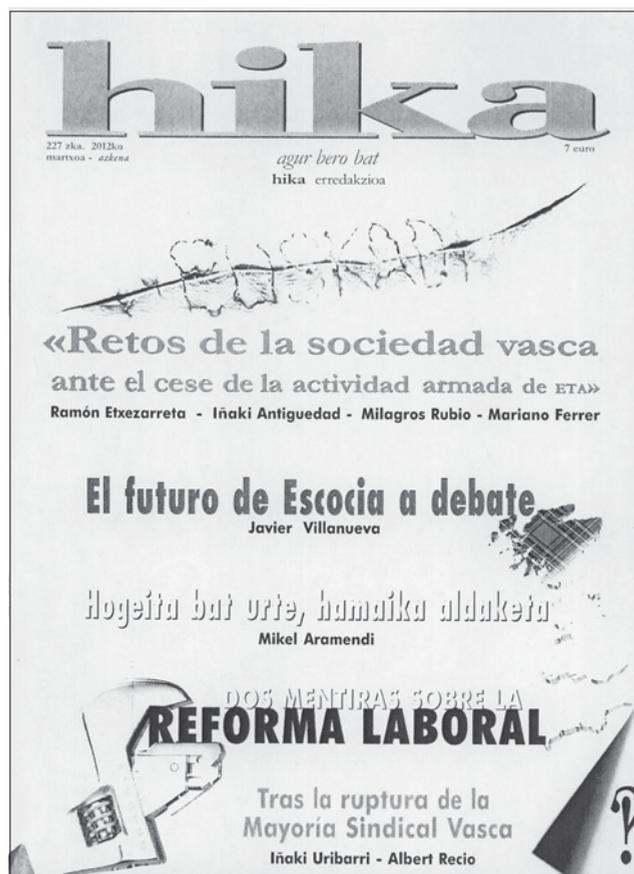
Sin embargo, como decía al principio, esta no es una crónica habitual. No lo es porque es la última crónica que va a aparecer en *Hika* firmada por Akiles, porque, a su vez, este es el último número de la revista. Del primer número hasta este 227 ha sido una historia larga. De la mano de la unificación de LKI y EMK y la constitución de Zutik en marzo de 1991

nace *Hika*. Aquel número 0/1 tenía 48 páginas, costaba 200 pesetas (la suscripción anual 3.000) y la portada recogía un expresivo signo de interrogación sobre un breve manifiesto de presentación, queriendo dejar claro desde el primer número que había muchos interrogantes y pocas certezas.

En aquel primer número se hablaba, mucho, de la guerra del Golfo, también de los resultados de las recientes elecciones sindicales, de Iparralde, del IV Congreso de Euskadiko Ezkerra, de Haití, Nicaragua y la URSS y, como es lógico, largo y tendido de la unificación de EMK y LKI y el nacimiento de Zutik. Ya estaban ahí firmas habituales a lo largo de estos años, como Frodo o Mikel Larraz y secciones como “Hor zegok koxka” y las recetas, espléndidas en su sencillez.

Aunque en el primer número se podía leer «*Zer Egin?* y *Zutik!* de tú a tú» como breve subtítulo, desde el primer momento *Hika* se ha empeñado en huir del obsoleto «órgano de expresión de», o de la tradicional revista de partido, que pienso que nunca ha sido, y ha intentado crear un espacio libre, fresco, sin ataduras partidistas ni institucionales. Creo que en buena medida se ha conseguido a lo largo de todos estos años y, en ese sentido, *Hika* ha representado una plataforma de ideas plural, abierta y estimulante.

La nómina de temas tratados, de entrevistas, de dossieres, de personas que han escrito en la revista, muchas de forma regular, ilustra bien esta historia. Este es un buen momento para agradecer expresamente a todas esas personas su colaboración durante todo este tiempo y, en particular, habría que agradecerles tanto esfuerzo y energías a quienes se han dedicado a sacar adelante



la revista, a Imanol en los primeros años y después a Josetxo Fagoaga.

Creo que un acierto indudable de la revista, que respondía a su vocación de ser una revista *de opiniones*, ha sido su capacidad de recoger voces dispares sobre una enorme cantidad de temas, abarcando un espectro político e ideológico muy amplio, sin sectarismos de ningún tipo. Es posible que en algunos momentos ese elemento positivo pareciera responder más a una lógica de acumulación que a una decisión consciente y ponderada. Pero creo que ese peligro, que acecha a cualquier publicación que tiene el deber autoimpuesto de cubrir con regularidad una serie de páginas, no ha sido en absoluto un elemento

dominante en nuestra trayectoria.

### Agur

Pero, como afirmaba el filósofo, *panta rei*, todo fluye, todo cambia, e *Hika* no podía escapar a ese destino, pese a que nos pudiera parecer vitalicia en su cita regular. Las circunstancias cambian y hemos decidido que hasta aquí hemos llegado. Ni morimos de éxito, ni somos víctimas de nuestro propio pluralismo, ni puede con nosotros y nosotras la crisis económica, aunque también pueda haber algo de todo eso.

La disolución de Zutik en diciembre pasado cerraba un ciclo político para quienes en buena medida hacíamos *Hika* y la habíamos acompañado durante

este tiempo. Sin que hubiera ningún tipo de relación orgánica, sí la había a otros niveles y, en ese sentido, el cierre de *Hika* se inscribe también en el fin de ese ciclo.

Estamos orgullosos de lo hecho, pero en un contexto velozmente cambiante, pensamos que ha llegado el momento de pararse, despedirse, y después, ya veremos. No sobran, no han sobrado nunca, revistas de análisis político, y parecen particularmente necesarias en un momento de indudable interés en nuestro pequeño país. *Hika* queda como un referente interesante en nuestras baldas y en las hemerotecas. Hacia el futuro, todo está abierto.

¡*Hika* ha muerto!  
¿Viva...?

## Perlas de obispos



«Si la mujer aborta, el varón puede abusar de ella»  
(Javier Martínez, arzobispo de Granada).

**PENSAMIENTO CRÍTICO**

Pensamiento crítico para una acción solidaria.  
Comprender el mundo para transformarlo

[www.pensamientocritico.org](http://www.pensamientocritico.org)

acciónenred c/ San Felipe Neri, 4, bajo. 28013 Madrid. CIF: G81067506. Teléfono 915 470 200



### Número 31. Abril de 2012

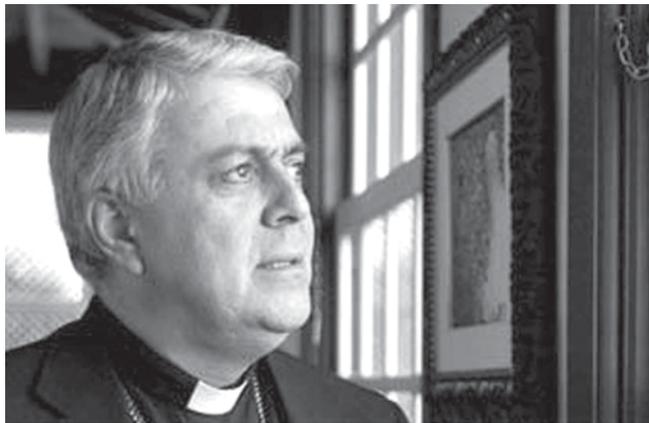
3. Hoy más que nunca: ¡huelga general!, *Vicente Duque y Manolo Burguete.*
4. ¿Navarra foral versus española?, *Pablo Archel.*
5. Por el buen camino, *Solidari.*
6. Límites para la igualdad, *Eliane Mendoza e Iñaki Etxeberria.*
8. Ante la reforma laboral: respuesta masiva y prolongada, *Antonio Antón.*
12. Prorroga de la central de Garoña, *Ecologistas en Acción.*
13. Señor de Guindos: obras son amores, *Plataforma de Afectados por la Hipoteca.*
16. Los recortes de Rajoy y las mujeres, *Juan Torres.*
18. Recortes sociales y democráticos, *Txema Mauleón.*
20. Atención a las personas en situación de dependencia, *PDDPD.*
23. La nueva Ley de "Exclusión" Social, *Javier Arroz y Beatriz Villahizán.*
24. Ultraderecha y "chovinismo del bienestar", *Xavier Casals.*
26. Una bofetada en la cara del juez Garzón, *Asociación de Fusilados y Desaparecidos de Navarra.*
32. Manifiesto de Gesto por la Paz: El futuro es nuestro.
33. El último gesto en la calle, *Antonio Duplá.*
34. Aspectos más importantes de la reforma laboral. *Solidari.*
37. Kaka zaharretan, *Bixente Serrano Izko.*
38. El gran fracaso de las políticas de austeridad, *Vicenç Navarro.*
40. De la demagogia racista a la discriminación institucional, *Vidal Aragonés.*
42. Ejemplar, *José Ignacio Lacasta-Zabalza.*

### EZKERRETIK BERRITUZ

Calle Navarrería, nº 15, 1º dcha. 31001 Iruña (Navarra)  
Tel.: 948 224 757  
Correo electrónico: [batzarre@batzarre.org](mailto:batzarre@batzarre.org)  
[www.batzarre.org](http://www.batzarre.org)

«Puede haber menores que sí lo consientan [los abusos sexuales] y, de hecho, los hay. Hay adolescentes de 13 años que son menores y están perfectamente de acuerdo y, además, deseándolo. Incluso, si te descuidas, te provocan»

(Bernardo Álvarez, obispo de Tenerife).



«Existen males mayores que los que esos pobres de Haití están sufriendo en estos días. Nos lamentamos mucho y ofrecemos nuestra solidaridad, pero deberíamos llorar por nosotros, por nuestra pobre situación espiritual, por nuestro materialismo, que es un mal más grande que el que esos inocentes están sufriendo»

(José Ignacio Munilla, obispo de San Sebastián).



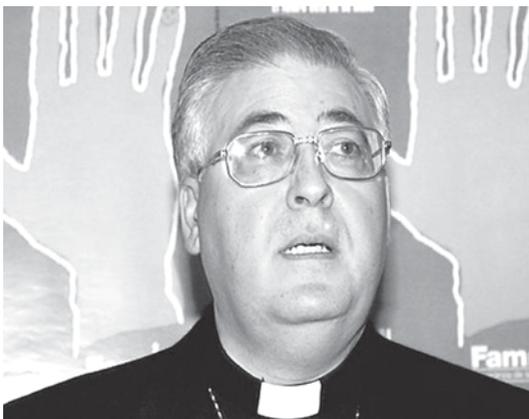
«La educación sexual en las aulas se reduce a exaltar la homosexualidad»

(Casimiro López Llorente, obispo de Segorbe-Castellón).



«Los hombres que influidos por tantas ideologías acaban por no orientar bien lo que es la sexualidad humana sienten atracción hacia las personas de su mismo sexo». «A veces, para comprobarlo, se corrompen y se prostituyen o van a clubes de hombres nocturnos». «Os aseguro que encuentran el infierno»

(Juan Antonio Reig Pla, obispo de Alcalá de Henares, Madrid).



NO RELLENAR

## Suscripción anual (6 números) a PÁGINA ABIERTA

c/ San Felipe Neri, 4, bajo. 28013-Madrid. CIF: F81212201. Teléfonos: 91 547 02 00 y 91 542 67 00 Fax: 91 542 61 99. Correo electrónico: paginabi@bitmailer.net

ESTADO ESPAÑOL:  50 euros,  70 euros (cuota de apoyo); EXTRANJERO (vía aérea):  80 euros; DOMICILIACIÓN BANCARIA - AUTORIZACIÓN DE PAGO (\*)

Apellidos: ..... Nombre: ..... Thro: .....

Calle: ..... Nº: ..... Piso: ..... Localidad: ..... Provincia: ..... D.P: .....

Ruego acepten, hasta nuevo aviso, con cargo a mi cuenta corriente o cartilla de ahorros, los recibos que pase la revista PÁGINA ABIERTA en concepto de cuota de suscripción.

BANCO O CAJA: ..... SUCURSAL Nº: ..... c/:

POBLACIÓN: ..... PROVINCIA: ..... D.P: .....

FIRMA

DIRECCIÓN PARA ENVIAR (si no coincide con el suscriptor)

Apellidos: .....

Nombre: .....

Calle: ..... Nº: ..... Piso: .....

Localidad: .....

Provincia: .....

D. P.: ..... Teléfono: .....

Entidad: ..... Oficina: ..... Control: ..... Número de cuenta: .....

(\*) Si se prefiere otra forma de pago, rellenar los datos personales y enviar giro postal, cheque o transferencia bancaria a nuestra dirección. Datos de nuestra cuenta: PÁGINA ABIERTA, Soc. Coop. Barcelays, Oficina 51, c/ Vergara, 3, 28013-Madrid. 0065-0199-85-0001013067.

La información que usted nos facilita será incluida en el fichero de datos Suscriptores de Página Abierta, Sociedad Cooperativa, con la finalidad de gestionar sus pedidos y poder informarle sobre nuestros productos y servicios. El usuario deberá rellenar todos los campos del formulario adjunto con información veraz, completa y actualizada, a excepción de aquellos que se indiquen de cumplimiento opcional. En caso contrario, Página Abierta, Sociedad Cooperativa podrá proceder a rechazar esta solicitud. Si lo desea, puede ejercitar los derechos de acceso, rectificación, cancelación y oposición, indicándonoslo por escrito, de acuerdo con lo establecido en la Ley Orgánica 15/1999, de protección de Datos de Carácter Personal.

No deseo recibir propaganda de Página Abierta, Sociedad Cooperativa.

## Cinco meses del PP en el Gobierno en el contexto de la crisis europea



Se incluyen en este informe diversos textos relacionados con los recortes y reformas del Gobierno en el contexto de crisis económica y del euro: una descripción de la acción legislativa (M. Llusia y A. Baylos); la reforma educativa y su aplicación en Madrid (Antonio Baylos, Carmen Heredero y Soledad Gallego-Díaz); reflexiones sobre el tipo de empleo actual y el desempleo estructural (Albert Recio); un análisis sobre el modelo económico-social alemán (Rafael Poch); y un extracto de los análisis sobre el euro contenidos en un libro de Paul Krugman (A. Laguna).

# Una descripción de su acción legislativa

M. Llusia

26 de mayo de 2012

**H**ace cinco meses que el PP, tras ganar las elecciones, empezó a gobernar y a legislar cómodamente gracias a su mayoría absoluta en el Congreso. Tal y como se preveía y demandaba la situación, el Gobierno de Rajoy ha centrado su atención en el cumplimiento de las reformas y recortes que «imponen» los mercados y que marcan frente a la crisis la política de los mandatarios europeos y del FMI.

Durante este tiempo el PP, a través de su Gobierno, ha promovido una acción legislativa y ejecutiva, vinculada a ella, muy amplia. Y más allá de esta acción precisa, se han lanzado, desde algunos de sus ministros y dirigentes, de ámbitos como Justicia, Interior, Sanidad, Cultura..., otras propuestas que aún no se han concretado del todo, que anuncian intenciones de contrarreforma que dañan importantes derechos individuales y sociales.

La forma elegida ha sido ampliamente criticada, pero más aún su contenido. La respuesta movilizadora de una buena parte de la sociedad, la crítica y malestar de la opinión pública, han sido continuos y muy amplios. Y todo indica que lo seguirán siendo.

La fórmula estrella para esa avalancha ha consistido en la aprobación por el Gobierno de decretos leyes que permiten su puesta en marcha inmediata, antes de pasar por la convalidación, o aprobación parlamentaria tras el obligado trámite como proyecto de ley (1). Y por supuesto, sin ningún proceso

previo de estudio, debate e informe en los ámbitos correspondientes, salvo contadas ocasiones; a espaldas, pues, de la sociedad afectada y sin contrastar otras opciones.

«Nuestra responsabilidad es gobernar. Para eso nos ha votado una mayoría de la sociedad», argumentarán, mostrando cómo entienden lo de «gobernar». Luego, concretarán por su cuenta los flecos, e incluso imprecisiones, indefiniciones o contradicciones con la realidad a afrontar, de esos decretos leyes convalidados o leyes aprobadas.

Todo ello rodeado de un aire de apresuramiento e improvisación. Con una salvedad: el anteproyecto de ley de transparencia (2).

Esa labor, para buscar su legitimidad, la sustentarán, más allá del principio de austeridad, en que las medidas aprobadas persiguen una mayor eficacia o eficiencia, por ejemplo, de la Administración o de los servicios sociales, en pro de un mantenimiento y consolidación de nuestro sistema de prestaciones. Cuando, en realidad, lo único que se persigue es la reducción del déficit presupuestario como sea y donde más debilidad para ofrecer resistencia puedan encontrar, y, por lo tanto, en campos menos com-

**En realidad, lo único que se persigue es la reducción del déficit presupuestario como sea y donde más debilidad para ofrecer resistencia puedan encontrar.**

prometidos, eludiendo la confrontación con determinados poderes, los económicos, religiosos, y algunos otros del Estado... Sin afrontar aún en serio la corrupción (que les afecta de un modo especial) ni el fraude fiscal (3).

Porque, para arreglar la mala gestión en muchos sectores de la Administración, habría que entrar a fondo, con más de un «libro blanco», con decisión y más tiempo, y dando soluciones protectoras frente al empleo que pueda verse afectado. (Aquí uno recuerda las continuas promesas en los programas electorales de los partidos que se han alternado en el poder sobre «la necesaria reforma de la Administración»). Y reconoce, no obstante, que algo de razón tienen si de reducir gastos en algunos casos se trata).

Porque esos recortes no solucionan nada de fondo –solo rozan, positivamente, algunos aspectos deficitarios del funcionamiento de las Administraciones públicas– y tienen efectos negativos a corto y largo plazo: el resultado así puede ser de tierra quemada para lo público, con esas reformas de dudosa reversibilidad. Y, sobre todo, es la sociedad más débil la que acaba pagando los platos rotos de esas alternativas de reducción de gastos y de imposición fiscal. Se habla de necesidad, urgencia, etc., pero nunca, ni siquiera, de provisionalidad.

Como muy bien señala Joaquín Estefanía: «Ni paro, ni déficit, ni crecimiento», refiriéndose a que con esas reformas y recortes las perspectivas de empleo serán incluso más negativas de las planteadas por el Gobierno, y tampoco se conseguirán los objetivos de déficit, pero sí más recesión y recesión (4).

El Gobierno, al presentar sus datos y cuentas en Bruselas, apuntaba, por un lado, que había recibido una herencia socialista de paro del 21,6% a finales de 2011 y que, por otro, la tasa de paro que

preveía para finales de 2012 era del 22,3% (5).

Sin embargo, otros datos ponen en cuestión las previsiones de Rajoy y compañía. Según la EPA (Encuesta de Población Activa, del INE), si la tasa de paro del cuarto trimestre de 2011 era del 22,85%, en el primer trimestre de 2012 se alcanzó el 24,4% (unas 5,64 millones de personas desempleadas), lo que supone un incremento del desempleo de más de 350.000 personas. El resultado de la encuesta señala, además, la existencia de 1,7 millones de familias con todos sus miembros en paro (6).

La CE por su parte apunta que el paro en España será del 24,4% en 2012 y del 25,1% en 2013. Y la OCDE, que acaba de publicar sus previsiones, augura que en 2012 alcanzará el 24,5% y en 2013 el 25,3%.

Por lo que respecta al déficit, el Gobierno avanzó que se alcanzaría el objetivo del -5,3% del PIB en 2012 y el -3% en 2013. Y ni la CE ni la OCDE piensan lo mismo. La CE, que en 2012 terminará con un déficit de 6,4% y con un 6,3% («si no se hacen más reformas», claro está). En cuanto a las predicciones de OCDE, no se alejan tanto de las del PP: 5,4% (2012) y 3,3% (2013), sin conocer, eso sí, que nuevos datos resaltan que el déficit de 2011 puede ser del 8,9% (véase lo descubierto en Madrid y la Comunidad Valenciana, por ejemplo) [7].

Al hablar de ello, viene bien sacar a la luz los datos de la desigualdad social, de la pobreza y exclusión crecientes. Algo hemos adelantado sobre ello en el número anterior de la revista. Rescatemos aquí otras informaciones.

Es bochornoso, sangrante, injusto, éticamente insoportable, el nivel de desigualdad salarial (o de renta) que se viene destapando en medio de esta crisis. Dos ejemplos. El caso de las remuneraciones salariales, incentivos, compensaciones, gratificaciones, etc., que reciben los dirigentes del sistema bancario, al que además

se le inyecta dinero público (8). O de la práctica común de los blindajes o cláusulas antidespido en las grandes empresas con indemnizaciones millonarias. Y confrontado con ello la reforma laboral, es decir, el abaratamiento del despido y las nuevas pérdidas de derechos laborales.

Añadamos que, por primera vez en esta década, a finales de 2011 se iguala el porcentaje de las rentas salariales y empresariales en el PIB y en el primer trimestre de 2012 las salariales están ya por debajo.

Diecinueve han sido los decretos leyes promovidos por el Gobierno del PP y convalidados en el Congreso entre enero y mayo. Solo dos de esos decretos leyes pasaron a ser tramitados como proyectos de ley. Además, ha presentado dos anteproyectos de ley: La Ley Órgánica de Estabilidad Presupuestaria y Sostenibilidad Financiera (aprobada el 27 de abril) y la Ley de Presupuestos Generales para 2012 (que en breve será definitivamente aprobada).

Por lo que afecta a los asuntos de los que aquí estamos tratando, esos decretos leyes son los siguientes:

- De medidas urgentes en materia presupuestaria, tributaria y financiera para la corrección del déficit público (Real Decreto-Ley 20/2011, de 30 de diciembre de 2011).
- De saneamiento del sector financiero (RD-L 2/2012, de 3 de febrero de 2012).
- De medidas urgentes para la reforma del mercado laboral (RDL 3/2012, de 10 de febrero). **Tramitado como proyecto de ley, ha sido aprobado ahora en el Congreso y ha pasado al Senado para su definitiva aprobación.**
- De las obligaciones de información y procedimientos necesarios para establecer un mecanismo de financiación para el pago a los proveedores de las entidades locales (RDL 4/2012, de 24 de febrero).
- De las modificaciones de determinadas normas financieras ● ● ●

(1) El artículo 86 de la Constitución fija el sentido, límites y funcionamiento de los decretos leyes. Se trata de una prerrogativa legislativa del Gobierno, con carácter de urgencia y provisionalidad y con determinados límites respecto de la materia por legislar, que ha de ser convalidada o derogada por el Congreso (sin intervenir el Senado) en el plazo de treinta días. El Congreso, en ese plazo, puede optar por tramitarla con carácter de urgencia como un proyecto de ley, y en este caso sí ha de intervenir el Senado.

(2) Este anteproyecto se hizo público el 23 de marzo y quedó abierto durante quince días a las sugerencias de la población. El 18 de mayo el Gobierno informaba que recogería algunas propuestas y que habría un plazo de consultas previas, para después, ya en el 2013, presentarlo en las Cortes.

(3) Aunque, ciertamente eso, sí, han adelantado propuestas de reforma de endurecimiento penal en relación con la evasión fiscal y el fraude a la Seguridad Social, en las que aprovechan para fijar mejor algunos aspectos judiciales problemáticos de la regulación fiscal introducida en los Presupuestos, la llamada y tan criticada «amnistía fiscal».

(4) *El País*, 14 de mayo de 2012.

(5) Programa de Estabilidad 2012-2015 y Programa Nacional de Reformas 2012, aprobado por el Gobierno el 27 de abril. [[www.lamoncloa.gob.es/NR/.../ECONOMIAProgramaEstabilidad](http://www.lamoncloa.gob.es/NR/.../ECONOMIAProgramaEstabilidad)].

(6) Eurostat completa este negro panorama consignando que en marzo España lideraba el desempleo europeo con más del doble de parados en todas las categorías que las medias de la UE y de la zona euro. Con la cifra escalofriante, además, del 51,1% entre los menores de 25 años.

(7) Aunque, a la luz de cómo se presenta la crisis económica y de los datos que de modo continuo van surgiendo sobre la crisis financiera, podemos ir a peor. Pero también cabe lo contrario, en economía nunca se sabe. De momento, en la recesión estamos, y con ese elevado paro, la pérdida de poder adquisitivo y el descenso del consumo privado y público, difícil repunte.

(8) El sueldo medio de los presidentes de las empresas que conforman el IBEX 35 ha sido en 2011 90 veces el salario medio de la plantilla correspondiente (*El País. Domingo-Negocios*, 13 de mayo de 2012).



Portada de Gila para el nº 91 de *Hermano Lobo* (febrero de 1974)

- • • en relación con las facultades de las Autoridades Europeas de Supervisión (RDL 10/2012, de 23 de marzo).
- De diversas medidas tributarias y administrativas dirigidas a la reducción del déficit público (RDL 12/2012, de 30 de marzo).
- De medidas urgentes de racionalización del gasto público en el ámbito educativo (RDL 14/2012, de 20 de abril).
- De modificación del régimen de administración de la Corporación RTVE (RDL 15/2012, de 20 de abril).
- De medidas urgentes para garantizar la sostenibilidad del Sistema Nacional de Salud y mejorar la

calidad y seguridad de sus prestaciones (RDL 16/2012, de 23 de abril).

- De medidas urgentes en materia de medio ambiente (RDL 17/2012, de 4 de mayo). **En trámite como proyecto de ley.**
- Sobre saneamiento y venta de los activos inmobiliarios del sector financiero (RDL 18/2012, de 11 de mayo).

Dos reformas ha tenido que promover el Gobierno para sanear el sistema financiero, una en febrero y otra en mayo.

Como puede observarse, dos reformas ha tenido que promover el Gobierno para sanear el sistema financiero, una en febrero y otra en mayo, esta última en marcha pero sin convalidar aún en sede parlamentaria y sin que se prevea que se tramite como proyecto de ley. Con estas son cuatro las reformas o intervenciones del Estado que se han llevado a cabo desde que se hizo más patente la crisis y sus efectos: dos bajo el Gobierno de Zapatero y otras dos con el PP (9).

Y tras el golpe recibido con Bankia y las sospechas más que fundadas de la debilidad del sistema o, de otra manera dicho, el fiasco de resultados de las reformas emprendidas anteriormente por el PSOE y el nuevo Gobierno del PP, hacen que éste se vea abocado a una tercera intervención: la que ahora se está impulsando con parecidas formas de falta de transparencia y debate. Las cifras que se barajan de rescate de la nacionalización y las decisiones gubernamentales sobre quienes van a intervenir las cuentas y organización de Bankia son escandalosas (10).

Otro capítulo lo constituye la reforma laboral que ya se estaba aplicando, de cuyo contenido nos hemos interesado en números anteriores. Tramitada como proyecto de ley, ha sido aprobada en el Congreso el 24 de mayo con pequeños retoques que no cambian –se puede decir incluso empeoran, gracias a CiU– la sustancia tan negativa que contiene.

Otro capítulo lo constituye la reforma laboral que ya se estaba aplicando, de cuyo contenido nos hemos interesado en números anteriores. Tramitada como proyecto de ley, ha sido aprobada en el Congreso el 24 de mayo con pequeños retoques que no cambian –se puede decir incluso empeoran, gracias a CiU– la sustancia tan negativa que contiene.

En cuanto a los recortes y reformas dirigidos a la reducción del

déficit, estos se adelantaron por el retraso intencionado de los Presupuestos y se pusieron en marcha como un decreto ley y luego con una ley sobre la estabilidad presupuestaria y sostenibilidad financiera. Solo quedaba acordar bien el reparto o carga de ese déficit máximo posible entre Estado central y autonomías en el Consejo de Política Fiscal y Financiera. Las CC AA aprobaron a regañadientes el 1,5% de su PIB. Luego, como en otros asuntos, vendrían las «sorpresas»: algunas autonomías estrellas del PP desvelaban unos déficits del año 2011 superiores a los declarados anteriormente y el Estado central tenía que subir el suyo de 8,5 a 8,9.

La fórmula del decreto ley le permitía el PP aplicar sus medidas desde su aprobación gubernamental, evitar después el debate de enmiendas y poner en marcha su rodillo parlamentario para la convalidación sin más. Así ha sucedido con los graves ataques a la educación del decreto ley correspondiente, al que dedicamos algunas páginas de este informe. Y también con el eufemísticamente denominado «de medidas urgentes para garantizar la sostenibilidad del Sistema Nacional de Salud y mejorar la calidad y seguridad de sus prestaciones» (11).

Ambos eran hijos de las propuestas de reducción del déficit y de una manera liberal conservadora (o ultraconservadora en algunos casos, léase, *doña Esperanza*, por ejemplo) de entender la educación y la sanidad públicas o de «entender mal» el valor constitucional de nuestro denominado Estado social (artículo 1 de la CE y los que a él se refieren en el articulado sobre los derechos y deberes fundamentales).

Y con ese paquete se ponen en funcionamiento las comunidades autónomas en una carrera enloquecida en la reducción de los gastos públicos (empleo, salarios, reducción o cierre de servicios y programas, de entes y empresas propias,

privatizaciones completas o de gestión...) y en la obtención de ingresos por ventas de bienes públicos y algunos impuestos especiales.

Como al principio se comentaba, más allá de esta acción legislativa y de los ámbitos en los que ha estado centrada fundamentalmente, algunos ministros y dirigentes del PP han salido a la palestra para hablar de lo suyo y adelantar sus puntos de vista y sus proyectos de contrarreforma ultraconservadora.

Gallardón ha sido el más «conspicuo»: derogación y vuelta atrás de la ley de aborto; instauración de figuras penales que encubren la cadena perpetua o incrementan los años de prisión sin nueva sentencia; elevación de las tasas judiciales y otras medidas que ponen en entredicho el derecho constitucional de protección judicial... Le ha seguido Ana Mato, primero con sus declaraciones sobre supuestos efectos negativos de la píldora poscoital y la posible anulación de la dispensación sin receta, y luego con sus idas y venidas tratando de precisar la reforma sanitaria y el copago farmacéutico.

Tampoco han faltado las provocaciones de la presidenta madrileña –dejando aparte la última dirigida a seguidores vascos y catalanes de fútbol–, como la de «devolver las competencias al Estado». O las incursiones en otros campos de la educación y cultura de esa estrella omnipresente, antes tertuliano, dispuesto a podar y reescribir el texto oficial de *Educación para la Ciudadanía*. Se llama Juan Ignacio Wert.

Queda en el aire la pregunta sobre el sentido o papel que cumplen estas intervenciones. Si se trata de planes de Rajoy a más plazo o que parten de una ideología común de la dirección que él encabeza o de la necesidad de que se expresen las corrientes más conservadoras o ultraliberales y centralistas, que buscan afirmar sus ideas y proyectos políticos. ■

## Las reformas en el Sistema Nacional de Salud

**Muchos de los recortes ya apuntados en el proyecto de Presupuestos Generales estaban contenidos en decretos leyes, lo que permitía que antes de su convalidación sin más o de ser tramitados como leyes pudiesen ser aplicados por la Administración central y por las Administraciones autonómicas con competencias transferidas.**

**Así ha sido o está siendo en el caso de la sanidad: sacar de la atención a parte de la población inmigrante; fijar una cartera de servicios común para todas las CC AA (y así poder reducir algunos, como ya sucede con la interrupción del embarazo); reducir el gasto farmacéutico, incrementando su copago; crear una plataforma de compras centralizadas (en principio, si funciona bien, muy positivo); ordenar los recursos humanos, es decir, los recortes de plantillas...**

**La contestación a la reforma sanitaria ha unido a usuarios y profesionales, que en este caso han llegado a promover campañas a favor de la objeción de conciencia en relación con la norma de no atender a inmigrantes a los que se deja de dispensar la tarjeta sanitaria, a pesar de estar empadronados.**

(9) En la primera, en junio de 2009, por el Real Decreto-ley 9/2009 se crea el FROB (Fondo de Reestructuración Ordenada Bancaria) y se promueve la reducción del número de cajas de ahorro con las fusiones correspondientes. Al año siguiente, 2010, se anima otra reforma exigiendo más capital a la banca y otra oleada de fusiones o salida a bolsa. El Estado interviene la CAM (Caja de Ahorros del Mediterráneo). Y ya en 2012 se producirían las impulsadas por el Gobierno de Rajoy.

(10) Véase, entre otros, los artículos de Vidal-Folch en *El País*, el 10, 17 y 24 de mayo. En el primero de ellos, ya señalaba este columnista que hasta esa fecha habían sido movilizados o invertidos 83.000 millones de euros públicos en el saneamiento bancario. Faltaba por saberse lo que iba a suponer el tortazo de Bankia.

(11) Cómo señalaba Gaspar Llamazares, a propósito del paso por el Congreso del decreto ley de recortes y reformas en el Sistema Nacional de Salud, sin debate de enmiendas y teniendo que ser el propio Gobierno quien introdujera cambios por el sistema de la fe de errores: nada menos que 73.

# Medidas urgentes todas las semanas

Antonio Baylos

20 de abril de 2012

Desde hace un cierto tiempo los juristas consultamos nerviosos todos los sábados el *Boletín Oficial del Estado*, porque es casi seguro que incorpore a sus pági-

nas una ley que reforma otras leyes o normas de los más diversos sectores del ordenamiento que se publican al día siguiente del Consejo de Ministros de los viernes que aprueba la decisión. Todas se califican como medidas urgentes y adoptan la forma jurídica del decreto ley. Es decir, son normas inmediatamente vinculantes, están

elaboradas por el Gobierno y en el plazo de treinta días deben someterse al Parlamento para que este las convalide o las derogue. Una vez adoptada esta decisión, cabe que se tramite el texto como proyecto de ley.

El Gobierno ha entendido, por consiguiente, que esta es la forma natural de proceder a emanar normas. Habida cuenta de que tiene la mayoría absoluta en el Congreso y en el Senado, entiende superfluo el debate parlamentario y, por tanto, el decreto ley anticipa la decisión que se ha de tomar en todo caso. No repara en que en un sistema democrático se trata de un mecanismo excepcional de legislar que está rodeado de ciertas garantías constitucionales. Son estas la exigencia de que se pueda realmente apreciar una situación de «extraordinaria y urgente necesidad», y la prohibición de abordar determinadas materias, el «ordenamiento de las instituciones básicas del Estado», los «derechos, deberes y libertades de los ciudadanos regulados en el título I de la Constitución», «régimen de las comunidades autónomas» y «derecho electoral general». Sobre esta potestad existe un control por el Tribunal Constitucional.

Tradicionalmente, en nuestro país, las etapas democráticas se han caracterizado por una reivindicación del parlamentarismo y de la discusión pública por las fuerzas políticas sobre la norma. Así, el artículo 80 de la Constitución de 1931 autorizaba el decreto ley con carácter provisional para cuando no se hallare reunido el Congreso y exigiendo acuerdo unánime del Gobierno y aprobación de dos tercios de la Diputación Permanente «en los casos excepcionales que requieran urgente decisión o cuando lo demande la defensa de la República», estando limitada su vigencia al tiempo que tarde el Congreso en resolver o legislar sobre la materia.

Por el contrario, la tradición antidemocrática española es hostil



al parlamentarismo democrático y favorece el empleo de esta figura. Era la forma habitual de legislar en la dictadura de Primo de Rivera. Con el franquismo, la ley constitutiva de las Cortes de 1942, que partía del reconocimiento a la jefatura del Estado de la «suprema potestad de dictar normas jurídicas de carácter general, en los términos de las Leyes de 30 de enero de 1938 y 8 de agosto de 1939», preveía la posibilidad de regulación por el Gobierno mediante decreto ley, en caso de guerra o por razones de urgencia, de las materias de competencia de las Cortes, dando cuenta de su promulgación a estas «para su estudio y elevación a Ley, con las modificaciones que en su caso se estimen necesarias». Este último inciso se suprimió por la ley de reforma de 9 de marzo de 1946, con lo que bastaba con la comunicación de la promulgación a las Cortes. Tras las modificaciones introducidas con la Ley Orgánica del Estado en 1967, era ya el Gobierno el que proponía al jefe del Estado la sanción de decreto ley, siendo apreciada la urgencia por aquel, oída la Comisión de competencia legislativa. Este debe ser el modelo de nuestros gobernantes.

**E**n efecto, este sábado [20 de abril] hemos tenido otra vez dos muestras de esta forma de legislar fuera de límites constitucionales. El RDL 14/2012, de 20 de abril, de medidas urgentes de racionalización del gasto público en el ámbito educativo, y su inmediato posterior, el RDL 15/2012, de idéntica fecha, de modificación del régimen de administración de la Corporación RTVE.

Las medidas urgentes en materia educativa se justifican sobre la base de que con ello se está a la búsqueda del equilibrio de la estabilidad presupuestaria y la reducción del déficit. No pierde tiempo en explicar cuál es la relación entre ese equilibrio perseguido ● ● ●

## Se aproxima un incendio

Soledad Gallego-Díaz

*El País*, 6 de mayo de 2012

«Árbol clavado en la tierra al que se aproxima un incendio». La premio Nobel polaca Wislawa Szymborska supo crear imágenes poderosas, capaces de revelar la realidad, en pocas y sencillas palabras. Sus poemas hablan de las cuestiones más trascendentes, pero en un entorno cotidiano, «un entorno de paz vulnerable y amenazada», como escribe Mercedes Monmany en la presentación de *Instantes* (Ediciones Igitur).

La cita viene a cuento de la angustia que producen los recortes que se anuncian en los presupuestos de Educación de este país. No hace ni cinco meses que el presidente del Gobierno, Mariano Rajoy, en su discurso de investidura, aseguró solemnemente que «la España del futuro dependerá de nuestro sistema educativo». Habló de lo mucho que había que cambiar para, entre otras cosas, reducir el abandono educativo temprano y elevar la formación de los alumnos.

Cinco meses después, lo único que está realmente claro es que la educación en España va a sufrir un recorte inmediato de 3.623 millones de euros (más de medio billón de las antiguas pesetas) en solo un año. Las comunidades autónomas, que tienen transferidas las competencias, deberán rebajar 3.000 millones y el Gobierno central otros 623 millones (el 21,9% respecto a 2011), a la espera del recorte que haya que sumar en el presupuesto de 2013.

El sistema educativo español está clavado en la tierra mientras se le aproxima el incendio. Ninguna de las medidas anunciadas pretende impedir el abandono escolar prematuro (el número de alumnos que fracasa en la secundaria es ya superior al 30%, una de las cifras más altas en la Unión Europea) ni mejorar la formación, sino, simple y directamente, rebajar el coste. No cubrir las bajas de docentes durante las dos primeras semanas, aumentar los alumnos por aula y subir el número de horas de clase que imparten los profesores perjudica la calidad de la enseñanza y solo desde el cinismo se puede decir que es posible llevar adelante un recorte presupuestario de estas proporciones sin acarrear graves consecuencias para todo el sistema.

Reducir el presupuesto para becas (un 11,6% menos) y endurecer los criterios para poder conseguir, y mantener, esas ayudas es un disparate. Si la mayoría de los ministros, banqueros, diputados, presidentes de comunidades, periodistas o empresarios de este país solo hubiera podido estudiar sus carreras universitarias aprobando cada año el 90% de sus asignaturas, muchos no estarían hoy en el gabinete, ni en los tribunales ni en las empresas. Es muy posible que la mayoría de ellos haya tenido unos padres capaces de pagarles las matrículas, pero, por pura decencia, deberían mostrarse algo avergonzados a la hora de defender unos listones que ellos mismos hubieran sido incapaces de superar.

La realidad es que «la España del futuro» no es ni remotamente una prioridad en este país. Los niños y jóvenes de hoy, con menos incentivos y ayudas para proseguir su formación que los niños franceses, alemanes o italianos, van a ser quienes paguen el agujero que ha provocado una crisis puramente financiera, es decir, relacionada con cuestiones bancarias y grandes negocios mercantiles. Como si estuviéramos en el siglo XIX. Y frente a todo ello, la sociedad española parece mirarles sin fuerza ni capacidad para defenderles. En lugar de considerar que la crisis exige un mayor esfuerzo en educación y en investigación, en lugar de volver a llevar a la escuela a los muchachos y muchachas que abandonaron la secundaria en busca de un empleo que hoy ya no existe, la sociedad acepta casi sin rechistar su sacrificio [...].

Lo único que está realmente claro es que la educación en España va a sufrir un recorte inmediato de 3.623 millones de euros en solo un año.



En una manifestación en Granada  
el 29 de marzo

● ● ● y el tipo de medidas y de reglas que establece. Así que aumentar el número de alumnos por clase, ampliar la jornada lectiva, impedir que se sustituya a los profesores en baja hasta el undécimo día, cambiar el régimen de dedicación del profesorado universitario, el aumento de las tasas y la exigencia de responsabilidad al rector que se desvíe del equilibrio citado, todas ellas, son medidas de extrema y urgente necesidad, justificables aunque una parte de estas afecten al contenido de los derechos fundamentales del título I de la Constitución.

El RDL 14/2012 se trata de un texto legal que ha sido comentado con carácter previo a los consejeros de Educación de las distintas comunidades autónomas, pero no

ha sido consultado con la Conferencia de Rectores de la Universidad. Ataca directamente a la autonomía universitaria en términos grotescos; multiplica las tasas de manera que se impedirá el acceso de amplias capas de población a la educación superior; segmenta, discrimina y enfrenta al profesorado entre sí en términos de imposición de carga docente mientras ampara despidos masivos de contratados, expulsados por el incremento exponencial de la carga docente de los profesores permanentes y la reducción del déficit, y por el cierre de centros y de titulaciones debido a la «racionalización» de los títulos de grado y máster. Es un acto de hostilidad consciente ante la Universidad, a la que se quiere laminar como centro del co-

nocimiento y de la investigación y como servicio público.

Por otra parte, en el RDL 14/2012, se inserta una disposición final 2ª que modifica el impuesto de sociedades. Al margen de la especial precaución con la que se aborda el tratamiento de los aspectos financieros y tributarios por decreto ley, no se entiende la relación entre el gasto público en el ámbito educativo y el impuesto de sociedades. La más elemental regla de coherencia legislativa salta por los aires para aprovechar el vehículo del decreto ley. Nada importa a una acción de gobierno que considera los procedimientos democráticos como un formalismo enervante.

La otra norma, el RDL 15/2012, justifica la urgente necesidad de su promulgación en que había pasado demasiado tiempo, desde junio 2011, sin presidente del Consejo de Administración de RTVE. Así que aprovecha para cambiar el régimen y composición del Consejo de Administración, eliminando, por cierto, sin justificación alguna, a los sindicatos de este órgano, permitiendo que se elija por consenso un solo representante sindical de los implantados en RTVE para el Consejo Asesor. Era urgente nombrar sin intervención del Parlamento a quien dirige TVE y borrar de su órgano de dirección la presencia sindical. La necesidad se hace equivaler con la designación gubernativa del órgano de dirección de RTVE y la negación de la participación sindical en un medio de comunicación público que realiza el derecho a la información de los ciudadanos.

¿Es necesario ser tratados así por nuestro Gobierno? ¿Es admisible un Gobierno legislador que hace caso omiso de los preceptos constitucionales sobre la formación de las normas como expresión de los procedimientos democráticos y legisla permanentemente por decreto ley? Ante esto cabe que el grupo más potente de la oposición presente recurso de

La autonomía de la Universidad se jibariza y es sospechosa de ser generadora de gasto público, uno de los peores crímenes que se pueden cometer.

inconstitucionalidad ante el Tribunal Constitucional. ¿Lo juzgará conveniente el PSOE o seguirá creyendo que este tipo de acciones desgasta la opinión internacional de España y que hay que poner en sordina jurídica la crítica política?

En concreto, en materia de educación, se continúan y profundizan las líneas de desestructuración de las enseñanzas y de degradación de las condiciones de trabajo y de empleo de los profesores de secundaria. La prohibición de recurrir a la sustitución por interinos por enfermedad, la ampliación de los alumnos por clase y el aumento de jornada son normas dirigidas a demoler las condiciones de prestación del servicio y a rebajar su calidad a extremos inconcebibles en un régimen democrático.

En relación con la educación universitaria, la autonomía de la Universidad se jibariza y es sospechosa de ser generadora de gasto público, uno de los peores crímenes que se pueden cometer en este mundo, al parecer. Cabe preguntarse por la reacción de las instituciones universitarias, hasta el momento situadas en una posición de *stand by* respecto de los recortes en educación. ¿Seguirá la CRUE [Conferencia de Rectores de Universidades Españolas] estando justamente «preocupada» por la situación o adoptará una postura más activa y crítica frente a un Gobierno que está obsesionado por demoler el sistema público universitario?

En cuanto al profesorado, el RDL 14/2012 quiere que se enzarcen en querellas internas entre categorías de excelentes y no excelentes, segmentados por edad y por áreas de mayor o menos facilidad en la concesión de sexenios, unos solo

investigadores y los otros condenados a dar todas las clases y a no poder investigar más, para que así se vuelvan sobre sí mismos en un reflejo de defensa corporativa de su situación, una especie de «sálveme yo que puedo» ante el hundimiento del sistema educativo europeo de educación superior –«Bologna»– y el incumplimiento de los proyectos y planes de estudio emprendidos hace tan solo dos o tres años en esta vía. Por el contrario, frente a este ataque sin precedentes, se debería reparar en la necesaria acción colectiva de los tres sectores de la Universidad, PAS [personal de administración y servicios], PDI [personal docente e investigador] y estudiantes para solventar la continua degradación de su profesionalidad.

En cuanto a los contratados laborales, es preciso que organicen la defensa de sus intereses, conscientes de que se enfrentan a un expediente de regulación de empleo disfrazado de cese de contratos temporales e interinos, y que inicien, coherentemente, acciones de defensa, incluidas las de tipo jurídico. Los estudiantes, en fin, tendrían que superar el inminente momento de los exámenes para llevar a cabo movilizaciones contra la subida de las tasas y el efecto de expulsión basado en el diferencial de la renta, de forma que las personas de menos renta son excluidas de facto del acceso a la enseñanza superior, reservada a las clases medias pudientes.

Siempre seguros nuestros gobernantes de que la respuesta popular será insuficiente, planean con verdadera urgencia la degradación de la enseñanza pública. ¿Será posible en un tiempo antes del verano, organizar una respuesta contundente, como la huelga general de la enseñanza? El caso es que a partir de ahora va a ser también difícil permanecer atentos a la pantalla para ser informados. ■

**Antonio Baylos** es catedrático del Derecho del Trabajo y de la Seguridad Social en la Universidad de Castilla-La Mancha.

## Comunicado de la CRUE

El pasado 4 de mayo, la Conferencia de Rectores de Universidades Españolas (CRUE) hizo público el siguiente comunicado elaborado por su Comité Permanente Ampliado.

En referencia al Real Decreto-ley 14/2012, de 20 de abril, de medidas urgentes de racionalización del gasto público en el ámbito educativo, en el que se regulan las tasas y precios públicos de los estudios universitarios, la dedicación del profesorado y la gestión económica de las universidades, el Comité Permanente Ampliado de la CRUE quiere manifestar lo siguiente:

1. Rechazar de forma rotunda el procedimiento seguido por el Ministerio de Educación, Cultura y Deporte, en el que medidas de vital importancia en el funcionamiento y gestión de las universidades, incluidas en el citado Real Decreto-Ley, han sido conocidas a través de los medios de comunicación y de su publicación en el *Boletín Oficial del Estado*.

2. Solicitar al Sr. Ministro D. José Ignacio Wert la convocatoria urgente del Consejo de Universidades, e incluir en el Orden del Día el estudio del Real Decreto-Ley aludido, al objeto de que las universidades puedan trasladar al Ministerio sus opiniones sobre cuestiones de tanta trascendencia para el sistema universitario.

3. Rechazar categóricamente los argumentos defendidos por el Ministerio que apuntan al insuficiente trabajo de profesores y estudiantes para justificar las medidas incluidas en el Real Decreto-Ley. La preservación de la excelencia académica y la paralela satisfacción del principio de igualdad de oportunidades no encuentran, por contra, enunciación explícita en la citada norma.

4. Trasladar al Ministerio de manera clara y rotunda que «así no» vamos a mejorar nuestro sistema universitario, reiterando una vez más nuestra voluntad de colaborar en el estudio de las reformas necesarias que permitan que el sistema universitario español mantenga un desempeño comparable al de los mejores sistemas universitarios en el mundo.

La política educativa del PP: el caso de Madrid (I)

# La enseñanza pública amenazada

La Comunidad de Madrid, con Esperanza Aguirre a la cabeza, es un ejemplo clave de la orientación que pretende imprimir el PP en su política educativa y sanitaria. Respecto de la primera, publicamos en este número parte de la intervención de Carmen Heredero en un acto sobre «La enseñanza pública amenazada» (\*). Y en el siguiente, un extracto de un estudio realizado por ella sobre la segregación por razón de sexo en la enseñanza en esta comunidad.

sas que están muy por encima de las de otros países de la Unión Europea [ver cuadro 4]. Y esto tiene mucho que ver con los insuficientes recursos que se destinan en España a la educación. En este momento, en nuestro país se dedica un 4,3% del PIB en educación, cuando la media de la Europa de los Quince es de un 5,5%.

En lo que respecta al caso concreto de la Comunidad de Madrid, lo primero que debemos destacar sobre la situación educativa son los datos referidos a los porcentajes de educación pública, privada y concertada que hay en Madrid y las diferencias con el resto de comunidades. En cuanto a la educación pública, la Comunidad de Madrid ocupa la última posición, después del País Vasco, que también tiene un porcentaje bajo de enseñanza pública y privada, debido a la política del PNV de apoyo a las ikastolas, que son concertadas. Madrid tiene un 54,2% de población escolarizada en la enseñanza pública, más de un 20% en la concertada, y no llega al 20% en la privada [ver cuadro 5, en página 12].

Por supuesto, este reparto de las tres redes, pública privada y con-

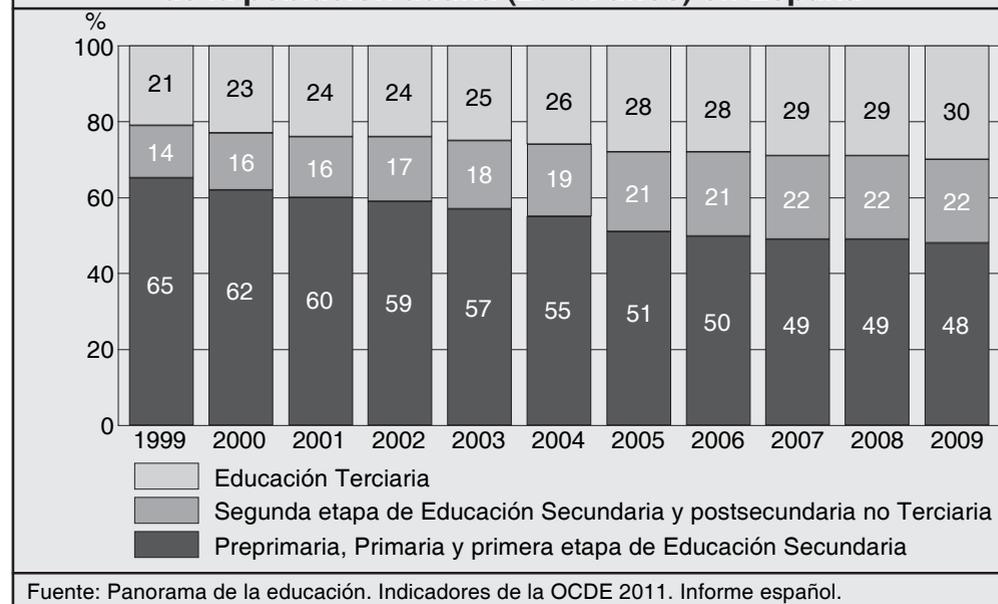
INFORME

Existe hoy un reconocimiento claro y amplio sobre los grandes avances que ha habido en España en el terreno de la educación. La amplitud de la formación en este país que se ha dado en toda la etapa de la democracia ha sido espectacular. Un dato, por ejemplo, lo avala: un 64,4% de la población entre 25 y 34 años tiene un nivel de formación de segunda etapa de secundaria (la primera etapa sería la ESO, la obligatoria, y la segunda etapa es, o bien formación profesional, o bien bachillerato), frente a, por ejemplo, un 32,1%, la mitad, de la población de entre 55 y 64 años [ver gráficos 1, 2 y 3].

Es evidente que hubiéramos querido más, y siempre hemos reclamado más inversión en educación, pero ahora lo que nos viene encima es justo lo contrario. Y también lo es que la enseñanza y la escuela públicas tienen fallos. Por ejemplo,

todos hemos oído hablar muchas veces del abandono escolar prematuro por el fracaso escolar, con ta-

**Gráfico 1. Evolución del nivel de formación de la población adulta (25-64 años) en España**



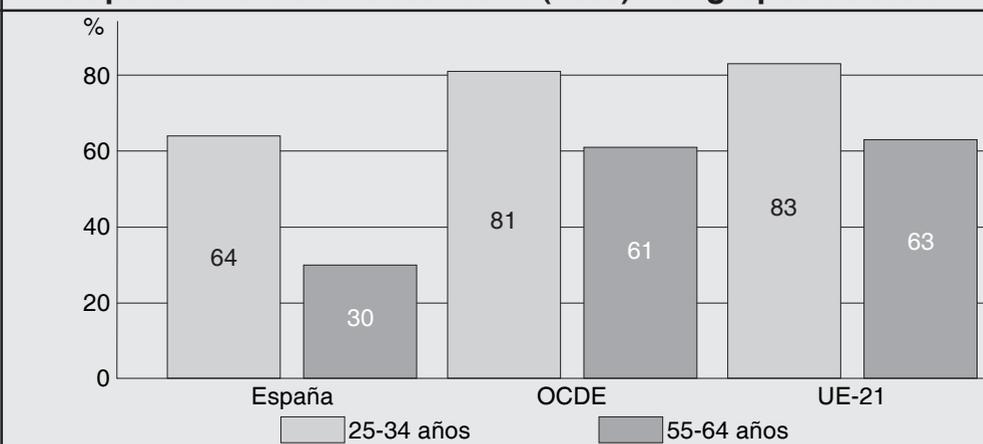
certada, no se da por igual en toda la Comunidad de Madrid, sino que varía según las zonas. Por una parte, sobre el conjunto de la comunidad, la capital tiene mucho más concertada que pública. Por zonas, la oeste, que es una zona de un nivel económico más elevado, tiene muchos centros privados; mientras que en las zonas norte, sur y este –donde las familias disponen de menor poder adquisitivo– el alumnado se concentra mayoritariamente en centros públicos. Así pues, la privada y la privada concertada predominan en las zonas de mayor poder adquisitivo, como la capital y la zona oeste.

En cuanto al gasto educativo en relación con el PIB, según los datos de 2008, en el conjunto de España era el 4,5%, pero en estos últimos años de crisis, como señalaba, ha bajado al 4,3%. En la Comunidad de Madrid, el porcentaje del gasto educativo en relación con el PIB, en 2008, era un 2,7% y en estos momentos es el 2,48%. En otras palabras, pese a que tiene un PIB muy alto, es la última de todas las comunidades en España en cuanto al gasto educativo [ver cuadro 6, en página 13].

Si consideramos un dato como es el número de estudiantes por ordenador en centros públicos en el curso 2008-2009, vemos que en esto también Madrid se encuentra en los últimos lugares de la lista, en concreto la penúltima comunidad: 7,2 alumnos por ordenador. Una ratio que contrasta, por ejemplo, con la de Extremadura, ● ● ●

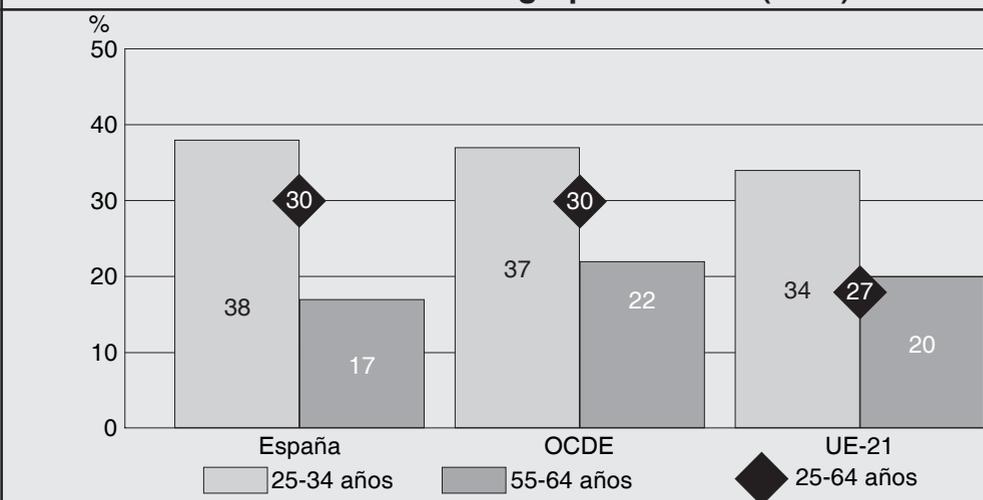
(\*) Acto con motivo del 1º de Mayo, cuyo principal objetivo fue destacar las movilizaciones que el profesorado de la Comunidad de Madrid, con una importante participación de toda la comunidad educativa madrileña, ha protagonizado durante este curso, con 9 jornadas de huelga, múltiples manifestaciones numerosísimas y todo tipo de actividades reivindicativas en los centros educativos, en los barrios y en todas las ciudades de la comunidad. En este acto, celebrado el pasado 20 de abril en La Bóveda, el salón de actos de Acción en Red-Madrid, intervino también José Luis Pazos, presidente de la FAPA Giner de los Ríos.

**Gráfico 2. Porcentaje de población que ha completado la segunda etapa de Educación Secundaria (2009). Por grupos de edad**



Fuente: Panorama de la educación. Indicadores de la OCDE 2011. Informe español.

**Gráfico 3. Porcentaje de población que ha alcanzado el nivel de Educación Terciaria. Por grupos de edad (2009)**



Fuente: Panorama de la educación. Indicadores de la OCDE 2011. Informe español.

**Cuadro 4. Fracaso escolar**

Indicador	Objetivo 2010	Media UE-27 (2009)	España (2009)
Reducción del fracaso escolar	El porcentaje de jóvenes con edades comprendidas entre los 18 y 24 años que no han alcanzado el nivel de educación secundaria y no realizan ninguna actividad sea igual o inferior al 10%	14,4	31,2
Aumento del porcentaje de jóvenes que completan la educación secundaria	El porcentaje de jóvenes entre 20 y 24 años con al menos educación superior debería alcanzar el 85%	78,6	59,9
Incrementar el porcentaje de participación de la población en programas de formación permanente	El porcentaje de participación en programas de educación permanente debería ser al menos del 12,5%	9,3	10,4

Fuente: Las cifras de la educación en España. Estadísticas e indicadores, edición 2011, Ministerio de Educación (2010a).

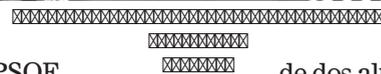


nador, Andalucía, País Vasco, Castilla-La Mancha y Aragón.

En el apartado del número de alumnos por profesor comprobamos cómo de nuevo la Comunidad de Madrid, en el curso 2010-2011, destaca negativamente: casi se sitúa a la cabeza, con 12,4 alumnos por profesor, solo superada por Canarias y Melilla, con el 12,8%. Mientras que la media es de 11,7 alumnos por profesor en el conjunto de las comunidades autónomas.

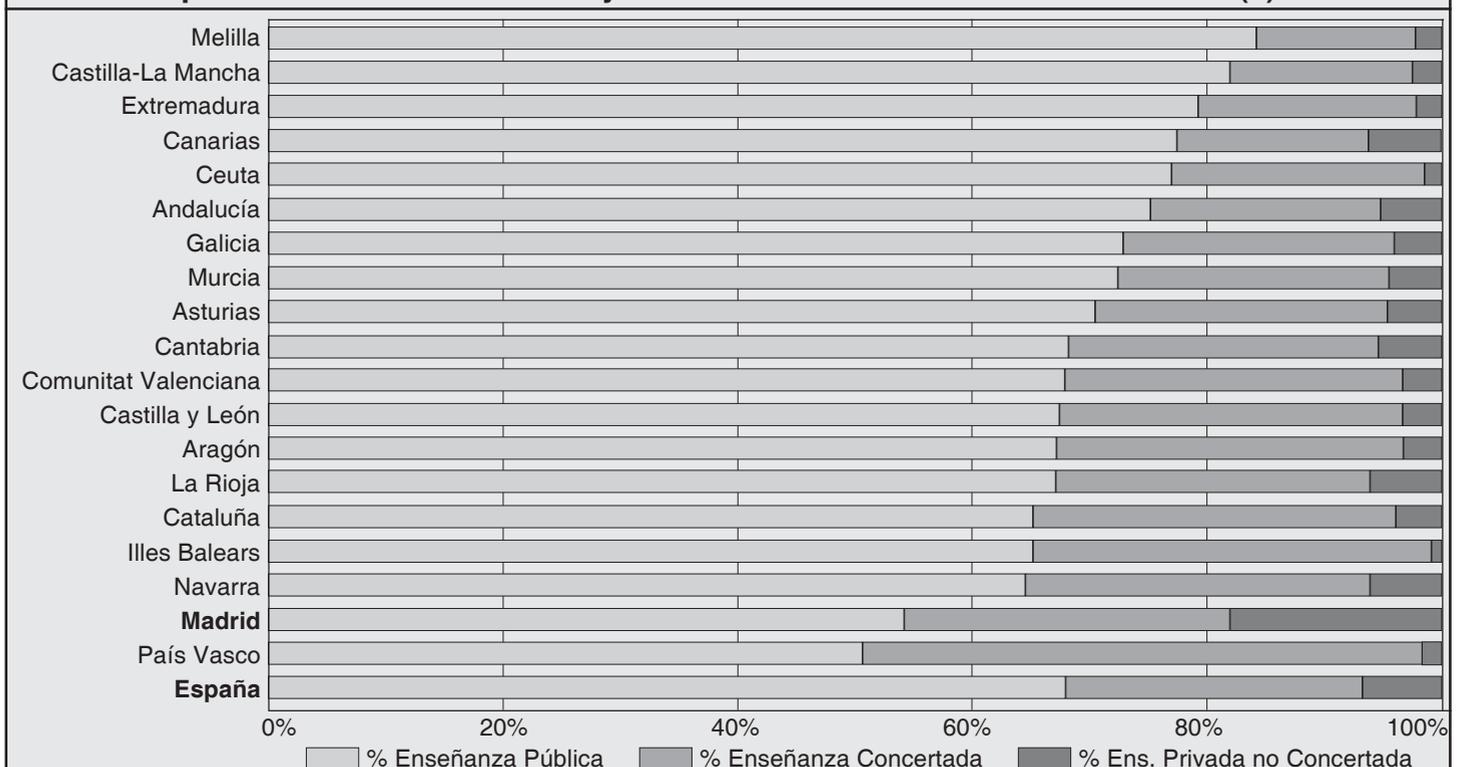
Por otra parte, el alumnado de las enseñanzas de régimen general no universitarias se ha incrementado un 22,7%, el incremento mayor detrás de Cataluña (la media del conjunto está situada en el 12,8%). Se da la paradoja de que mientras el presupuesto en educación y las inversiones disminuyen, el alumnado sigue subiendo, con lo que cada vez se dedica menos dinero por alumno.

● ● ● comunidad donde el PSOE, cuando estuvo en el Gobierno, hizo una gran inversión en ordenadores para el alumnado: menos



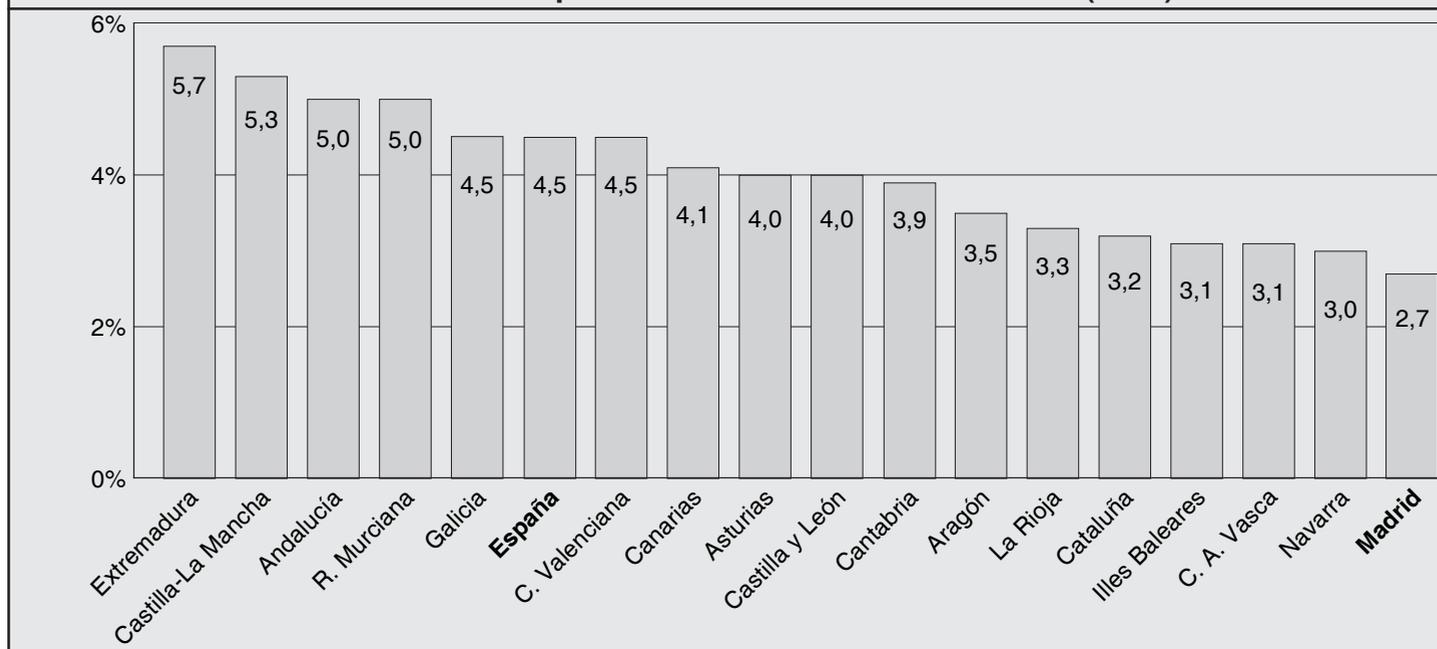
de dos alumnos por ordenador. La media estaba cifrada en 3,7. Por debajo de ella se encontraban, de menos a más alumnos por orde-

**Cuadro 5. Distribución del alumnado de Enseñanzas de Régimen General no universitarias por titularidad/financiación y comunidad autónoma. Curso 2010-2011 (1)**



(1) Datos avance con estimaciones para la distribución de la enseñanza privada entre concertada y no concertada. Fuente: Datos y cifras. Ministerio de Educación.

**Cuadro 6. Gasto público educativo como % del PIB (2008)**



Fuente: CC OO de Enseñanza.

Entre los años 2010 y 2011 se produjo un gran descenso de los recursos dedicados a la enseñanza en los Presupuestos de la Comunidad de Madrid; en concreto, el año pasado, ese descenso fue de unos 200 millones.

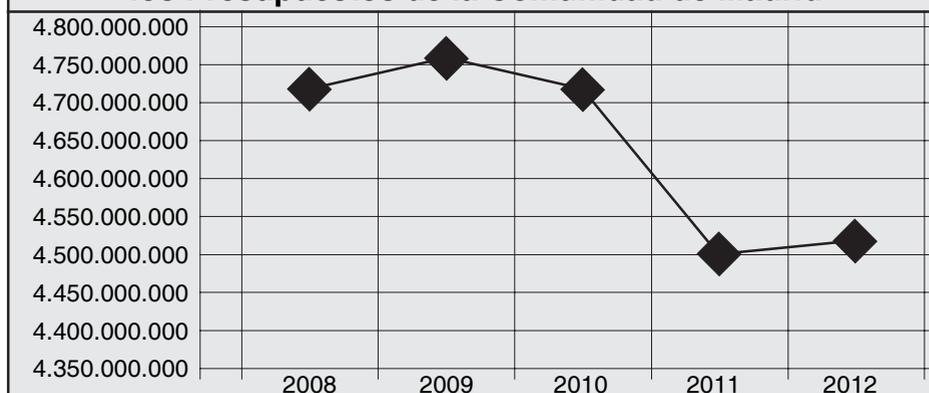
Este año, en los Presupuestos de 2012, se ha incrementado en 19 millones de euros el gasto destinado a educación. Ahora bien, si miramos con detalle los Presupuestos, comprobamos que hay un descenso de 44,5 millones en personal de educación secundaria y FP debido al incremento del horario que establecieron las instrucciones de principio de curso que motivaron las grandes movilizaciones de estos meses. Y hay, además, un descenso de 7,7 millones en el dinero para universidades. En contraste, hay un incremento de 26,6 millones para conciertos [ver cuadro 7].

Se registra un aumento del 3,4% del número de unidades concertadas: en concreto, 550 nuevas unidades, sobre todo en infantil. Y también un incremento de 5 millones para el Programa Refuerza, un programa para dar clases por

las tardes a alumnado con problemas de aprendizaje. En lugar de dar más tiempo para dedicación del profesorado en los centros para ese alumnado o de bajar la ratio para tener una dedicación más individualizada al ● ● ●

Entre los años 2010 y 2011 se produjo un gran descenso de los recursos dedicados a la enseñanza en los Presupuestos de la Comunidad de Madrid.

**Cuadro 7. El gasto educativo en los Presupuestos de la Comunidad de Madrid**



**2012: Incremento de 19.379.469 euros. Pero:**

- 44,5 millones en personal de Educación Secundaria y FP por el incremento horario.
  - 7,7 millones para Universidades.
  - + 26,6 millones para conciertos: aumento del 3,4% del número de unidades concertadas (500 nuevas unidades, sobre todo en Infantil).
  - + 5 millones para el Programa Refuerza.
- Vuelve a mantenerse la desgravación por escolarización en centros privados: hasta 900 euros por hijo. Más de 64,7 millones de euros que no se recaudan.

Fuente: Elaboración propia.



En una de las numerosas manifestaciones contra los recortes (paseo de Recoletos, Madrid)

● ● ● **alumnado**, lo que se hace es poner clases por las tardes para ese alumnado que va mal. Pero, eso sí, con un profesorado que pertenece a empresas privadas.

Además, en los Presupuestos de 2011, en la ley de acompañamiento a los Presupuestos en la Comunidad de Madrid, se incluyó una desgravación por escolarización en centros privados, no en los concertados, en los que, teóricamente, no se paga nada (digo teóricamente, porque todos sabemos que también se paga en los concertados). Una desgravación de hasta 900 euros por hijo. Y que podía beneficiar, prácticamente, a todo el mundo, porque el único requisito era tener un nivel de renta de un máximo de 30.000 euros por miembro de la unidad familiar. Está claro que pueden desgravarse la mayor parte de las familias

que llevan a sus hijos a los centros privados. Con esto, han dejado de entrar, tanto el año pasado como ahora este, unos 64,7 millones de euros a las arcas de la Comunidad de Madrid. Otra medida más para animar, fomentar o pagar la privatización.

**F**ue en junio pasado de 2011 cuando el Gobierno regional que preside Esperanza Aguirre promulgó las instrucciones de principio de curso, para el actual de 2011-2012, ya mencionadas, que suponen unos cambios y recortes importantes y que fueron la gota que colmó el vaso y el detonante de las movilizaciones tan importantes que hemos vivido en este curso, la llamada *marea verde*.

El profesorado medio de enseñanza pública, a escala estatal, tiene reconocidas, según la normati-

va básica, 37,5 horas de trabajo semanales, de las cuales 18 horas son lectivas. Luego hay un tipo de complementarias, hasta siete horas, que se dedican a guardias, a la biblioteca, o para reuniones del departamento, atención a las familias, para orientación, para el Consejo Escolar, para tutorías, etc. Esto no quiere decir que todos los profesores hagan todo esto, evidentemente, pero hay un montón de actividades de todo tipo que se hacen en los centros, extraescolares, etc., que formarían parte de lo que llamamos horas complementarias. De manera que un profesor o una profesora han de estar, obligatoriamente, 25 horas a la semana en el centro.

Pero en realidad están más, porque existen otras cinco horas complementarias más, de cómputo mensual, que se dedican al claus-

tro, a sesiones de evaluación con otros profesores, al recreo o a otras tareas. Y luego, hasta las 37,5 horas, quedan 7,5 horas, que es el tiempo que se reconoce al profesor o a la profesora para preparar clases, corregir exámenes, etc.

Las horas lectivas incluyen una hora de tutoría con alumnado. Esto es lo que recoge la normativa básica. Pues bien, una de las cosas que hacen las instrucciones de principio de curso de Esperanza Aguirre es quitar esa hora de tutoría, considerada lectiva, pasando a considerarla complementaria. Algo absolutamente incomprensible, porque esta hora de tutoría se hace con los alumnos en clase y, por tanto, debe ser lectiva. Y no solo eso, sino que además añade dos horas lectivas –pasando de las 18 a 20–, obligatorias para todo el profesorado.

Es decir, no se va a obligar a que el profesorado esté más tiempo en el centro (el tiempo en el centro son 30 horas), lo que ocurre es que se quita horario de actividades complementarias para ampliar el horario lectivo, lo que supone, lógicamente, descenso del profesorado. Como consecuencia de ello, en este curso, en la Comunidad de Madrid, han pasado a engrosar las filas de paro más de mil profesores y profesoras.

El análisis de lo sucedido en un instituto [ver recuadro aparte] puede servir de ejemplo de las repercusiones de esas instrucciones de principio de curso que se han producido en todos los de la Comunidad de Madrid. Un deterioro de la enseñanza pública que se va a extender también al ámbito estatal, evidentemente, porque son estas mismas medidas las que va a implantar el Ministerio de Educación.

Con este tipo de medidas, lo que persigue el PP es, fundamentalmente, ahorrar mucho dinero y deteriorar la escuela pública. Ahora, si finalmente se aprueban las que plantea el ministro Wert, unos 100.000 profesores y profesoras interinos podrían salir de las aulas. ■

## Repercusiones de las instrucciones del Gobierno de Esperanza Aguirre

- El curso anterior, este centro público contaba con 95 profesores, y con los ajustes y recortes que suponen esas instrucciones ha pasado a tener 85, un 10,5% menos.

- Si antes un profesor medio, por ejemplo, daba una asignatura de tres horas a la semana, ese profesor pasa de tener 150 alumnos que atender a 180, porque ahora su horario es mayor y, por tanto, tiene más grupos que atender. Eso supone más exámenes que corregir, preocupación por un montón de alumnos más, etc. Cambios que sin duda afectan a la calidad de la enseñanza.

- Antes, en cada periodo lectivo podía haber cinco profesores de guardia. Ahora se pasa a tener cuatro. Hay un descenso del profesorado disponible para atender a los alumnos cuando falta un profesor, bien por enfermedad, o bien cuando hay una actividad extraescolar y se va un profesor con un aula fuera a una actividad, a un museo, etc.

- Antes se dedicaban 15 guardias en la biblioteca a la semana, durante los recreos, pero en este curso solo se pueden hacer 8, con lo cual, evidentemente, el tiempo para atender a los alumnos y organizar la biblioteca disminuye.

- Existía también una coordinadora de biblioteca, porque en el horario de educación de complementarias había hora disponible para que un profesor tuviera dedicación a esta actividad. Pero en estos momentos, al no haber complementarias suficientes, porque se han pasado a la jornada lectiva, no hay ya coordinadora de biblioteca.

- Antes se hacían unas diez actividades extraescolares por trimestre, y en este año, en el primer trimestre, no ha habido ninguna, y en el segundo ha habido dos de las que no requieren mucho tiempo de preparación. Había también un proyecto interesante, el Proyecto África, de sensibilización al alumnado sobre los problemas de África; sin embargo, este año no se ha hecho nada, porque no hay horas disponibles. Otro proyecto, el Proyecto Redes, que es un intercambio entre alumnado de otros institutos y localidades para favorecer relaciones, se mantiene este año gracias al altruismo de la profesora que se encarga de él a cuenta de su tiempo libre.

- Se desarrollaba también un plan de estrategias de mediación muy interesante del que se encargaban un profesor, como coordinador, y un equipo de alumnos, dirigido a tratar los conflictos que surgían entre el alumnado. Y aunque el plan se mantiene este año en el horario de recreo, para no perder una iniciativa tan importante, carece de la estructura necesaria y, por tanto, es mucho menos eficaz de lo que venía siendo.

- En este centro trabajan ocho profesores mayores de 55 años. Al profesorado mayor de 55 años se le permitía, según la ley, si había horario disponible, sustituir parte del horario lectivo –una hora al día como máximo– por otras actividades no lectivas. Pues bien, durante este año no se ha podido hacer eso porque no hay horario disponible para nadie.

- Y, por último, otro cambio regresivo concierne a los grupos de diversificación de tercero de la ESO, formados por alumnos que van atrasados y que se agrupan para dar aparte algunas asignaturas, las que se consideran fundamentales (lengua y matemáticas), en grupos más reducidos, a fin de recibir una atención más individualizada. Había incluso tiempo para dar aparte a estos alumnos la asignatura de inglés, lo que no puede hacerse este curso.

Con este tipo de medidas,  
lo que persigue el PP  
es, fundamentalmente,  
ahorrar mucho dinero y  
deteriorar la escuela pública.

Dos reflexiones

# Autopista de servidumbre y el desempleo español

Albert Recio

En 1944, Friedrich Hayek publicaba *Camino de servidumbre*, un libro fundamental para el pensamiento antisocialista. Su argumento básico era que la planificación y la propiedad pública eliminaban las bases de la libertad humana y tendían a convertir a las personas en meros siervos de algún tipo de Estado totalitario. Éste ha sido desde siempre uno de los iconos intelectuales del pensamiento neoconservador y neoliberal. En gran parte, la contrarrevolución neoliberal tuvo bastante éxito en explotar una idea reduccionista de libertad humana como base para obtener legitimidad y hegemonía cultural.

No voy a entrar aquí a discutir todo el razonamiento de Hayek, pero la reflexión sobre la actual reforma laboral, y el conocimiento de lo que también está ocurriendo en muchos países con políticas neoliberales, me han llevado a repensar el tema.

Un análisis de las formas de dominación humana en las economías precapitalistas permite reconocer una elevada gama de situaciones en las que un grupo de individuos ha coaccionado al resto, les ha impuesto sus intereses, los ha obligado a una actividad laboral excesiva, les ha coartado sus acciones, les ha vulnerado su dig-

nidad. Alguno de estos modos de dominación ha tomado la forma de una relación entre individuos y Estado, como el trabajo forzado en los imperios orientales o en las colonias del siglo XIX. En otros, sin embargo, esta relación se ha basado fundamentalmente en una relación personal, aunque claramente predeterminada por un marco institucional externo, como es el caso de la esclavitud (una relación amo-criado), la servidumbre feudal (una especie de «contrato» entre un señor y un vasallo) o gran parte de las relaciones patriarcales, siempre mediadas por relaciones familiares (en algunos casos incluso camufladas por algo que tiene tan buena prensa como el amor).

Los liberales antisocialistas tienden a confundir la servidumbre sólo con las variantes del primer tipo, pero suelen ser insensibles a las que existen en las relaciones privadas. Posiblemente porque ello les conduciría a reconocer que también en las relaciones laborales capitalistas se da una nueva forma de servidumbre, camuflada bajo un contrato de trabajo estrictamente privado.

El grado de servidumbre en las economías capitalistas reales ha variado con el tiempo en función de la lucha de clases, de las regulaciones públicas, de las oportunidades de escapar a una relación indeseable (el pleno empleo es

siempre una oportunidad para relajar la dependencia). Por ello, las peores condiciones laborales, las dependencias más personales, se producen en aquellos contextos locales en los que un patrono controla todos los resortes del poder local (basta leer a un novelista conservador como Torrente Ballester para aprenderlo).

En los últimos años, las contrarreformas laborales aprobadas en muchos países –especialmente en los anglosajones pero también en otros– bajo el camuflaje de la flexibilidad, la globalización y la competitividad, han tendido a reforzar la dependencia personal de muchas personas (en el argot económico, algunos autores hablan de la aparición de mercados «monopsonicos» u «oligopsonicos»), con sindicatos debilitados o inexistentes, con leyes que dan mucha manga ancha a las decisiones empresariales, con empleados sometidos a un temor permanente al despido, con el uso de técnicas de chantaje emocional.

Vista desde esta perspectiva, la contrarreforma laboral en marcha constituye una clara autopista a la servidumbre, pues, más allá de medidas concretas, lo que realiza es una donación masiva de poder a los empresarios. Un poder que reduce los derechos individuales, fracciona la acción colectiva, acalla mecanismos de voz e impide la actuación de árbitros externos. Al final, reduce la relación laboral a una dependencia personal en la que únicamente prima la voluntad del empresario, su mayor o menor condescendencia y buena fe (siempre ha habido amos mejores y peores). Y ya sabemos por experiencia que son las personas sometidas a relaciones más personalizadas las que tienen peores condiciones de trabajo y son más reacias a defender sus derechos.

La nueva ley laboral es una auténtica autopista de servidumbre. Y, como tal, la debemos reconocer. Porque están en juego varios de los elementos básicos del viejo

programa emancipador: la igualdad, la libertad y la fraternidad. [10 de abril de 2012].

## La tasa de paro en España

Participar en charlas y debates sirve para que a uno le planteen preguntas insidiosas a las que es difícil responder a bote pronto de modo taxativo. Esta pequeña nota tiene por finalidad intentar matizar lo que les dije en su momento a mis interlocutores y, de paso, tratar de participar en una discusión más amplia.

La primera de estas preguntas me la lanzó mi amigo Agustí Colom durante un seminario sobre la crisis que celebramos en la Facultad de Económicas de la Universidad de Barcelona. En él yo trataba de explicar que las causas del elevado desempleo español en la crisis actual se encuentran en la particular estructura económica del país (fruto de su particular forma de inserción en la economía mundial), más que en la regulación del mercado laboral. Su pregunta directa fue que cómo se explica, en todo caso, que incluso durante los mejores momentos del auge económico el paro no bajara de 2 millones de personas. De hecho, la cifra era algo menor (1,74 millones de personas en el segundo trimestre del 2007), pero igualmente considerable. La figura se volvía más moderada cuando de las cifras absolutas pasábamos a la tasa de paro, que se situó algo por debajo del 8%, en cualquier caso superior a la de muchos otros países.

A un nivel de desempleo se llega por muchas vías. Pero creo que hay una serie de cuestiones que deben considerarse a la hora de explicar este mayor desempleo español incluso comparándolo con otros países mediterráneos.

En primer lugar, hay factores que tienen que ver con el modelo productivo y su variabilidad estacional. La economía española

no sólo se caracteriza por la importancia de actividades claramente estacionales (especialmente el turismo) o actividades que generan entradas y salidas cortas del empleo (como la construcción en el momento del auge), sino por que en las fórmulas de organización adoptadas por muchas empresas en años recientes existen sistemas de ajuste temporal de la producción (*just in time*) que también provocan una elevada variabilidad del empleo.

Ello nos lleva a tener que considerar un segundo elemento: posiblemente, la economía española ha experimentado en las últimas décadas un proceso más intenso de «modernización» que otras economías próximas, y eso, paradójicamente, ha minado la importancia de actividades que tradicionalmente han constituido «reservas de empleo o subempleo». No me refiero sólo a la agricultura, un sector relativamente residual en lo tocante a la creación de empleo, sino especialmente a la intensa modificación de las redes co- ● ● ●

La contrarreforma laboral en marcha constituye una clara autopista a la servidumbre, pues, más allá de medidas concretas, lo que realiza es una donación masiva de poder a los empresarios.





En una manifestación en Granada el 29 de marzo

● ● ● merciales, hoteleras, etc., así como a la intensa «racionalización» de lo que queda de actividad industrial; una modernización que combina una intensificación laboral y un mayor recurso a los sistemas de ajuste temporal ya mencionados.

Y, en tercer lugar, en el hecho de que la fase de crecimiento viniera acompañada de un intenso proceso inmigratorio –la movilización de un colosal ejército de reserva transnacional–, que contribuyó a la creación de un mayor excedente de fuerza de trabajo. De hecho, en el momento de mayor auge, la tasa de desempleo de los «nativos» había experimentado una caída notable y la de los recién llegados se situaba 4,5 puntos por encima (un 7,2% para los

de nacionalidad española frente a un 11,7% para los extranjeros, según cálculos a partir de la EPA del segundo trimestre de 2007).

La combinación de estos tres elementos –paro friccional ligado a la estacionalidad y a la variación de la actividad productiva, modernización acelerada y crecimiento del ejército de reserva vía inmigración– explica, a mi entender, parte de nuestro diferencial de desempleo. Básicamente, son los problemas de un país que podríamos considerar que ha experimentado una modernización «truncada» porque no ha desarrollado nuevos sectores de actividad con la misma intensidad que las naciones centrales. Y hay que considerar, además, el insuficiente desarrollo del sector público (fru-

to también de este mismo truncamiento, en gran medida debido a la insuficiente fiscalidad y al hecho de que el Estado del bienestar se empezó a consolidar justo cuando imperaban políticas neoliberales), que ha frenado la creación de empleo.

Es posible que a todo ello se sumen problemas de funcionamiento del mercado laboral: que, en la época de auge, una parte de la población combinara activamente empleos poco deseables con la percepción del desempleo (aunque vale la pena recordar que para percibir el seguro de desempleo hace falta haber cotizado al menos doce meses), o que el uso excesivo de la contratación temporal por parte de las empresas haya generado un mayor desempleo. Aun así, creo que su papel en la historia es menor. Que el ineficiente sistema de formación profesional y la insuficiencia de los sistemas de orientación laboral son parte del problema. Y que, en todo caso, forma parte de un mismo modelo productivo inadecuado y que ha tenido poca preocupación por generar condiciones aceptables de empleo. Cuando menos, considero que estas cuestiones deben ser tenidas en cuenta a la hora de discutir sobre las razones de nuestras abultadas y persistentes cifras de paro.

La explicación de la situación actual es más simple: el hundimiento de la construcción explica una parte sustancial de la destrucción de empleo (el 50% de manera directa y el 75% si contabilizamos sus efectos en otros sectores). La incapacidad para encontrar vías alternativas, el conocido efecto multiplicador (la destrucción de unos empleos genera un efecto en cadena al caer el consumo y la inversión) y la aplicación de ajustes en el gasto público, visibles en 2011, han hecho el resto. [6 de mayo de 2012].

**Albert Recio** es profesor de Economía Aplicada en la Universitat Autònoma de Barcelona.

# El modelo alemán

Aunque este artículo, titulado “El fraude alemán y el mito de su ‘proyecto político’”, se publicó el pasado 3 de febrero en *La Vanguardia*, hemos considerado oportuno incluirlo en estas páginas debido a su vigencia e interés, y a que, en algún sentido, resulta premonitorio.

**Rafael Poch**

Cada día se habla de Alemania de forma más contradictoria. Por un lado se murmura contra su «proyecto europeo», por otro se elogia su «modelo». Está claro que esta contradicción se resolverá en un sentido o en otro según evolucione la eurocrisis. Es decir, probablemente no evolucionará bien para el prestigio de Alemania. Pero quedémonos en el día de hoy.

Por un lado se critica la doctrina alemana de que la crisis es «crisis de deuda de algunos países» y no «crisis de un sistema internacional en el que todas las miserias están interrelacionadas y que fue desencadenada por un sector financiero que campa a sus anchas», por ejemplo. Se maldice también su receta, basada en la austeridad unilateral, que empeora las cosas en los países endeudados de Europa, en lugar de intentar ajustar los desequilibrios internos en la zona euro y poner al Banco Central Europeo al servicio de lo público.

Se desconfía también de los sospechosos conceptos introducidos por la canciller alemana, como la «Marktkonforme Demokratie» (la «democracia acorde con el mercado»), una democracia adjetivada que Merkel acuñó el 1 de septiembre en una entrevista radiofónica en la que dijo: «Vivimos en

una democracia parlamentaria y, por tanto, la confección del presupuesto es un derecho básico del Parlamento, pese a ello vamos a encontrar vías para transformarla de tal manera que pueda concordar con el mercado».

Esa presunta «nueva democracia» ya está implícita en la llamada «regla de oro», porque, al meter el tope de gasto y endeudamiento en la Constitución, el dogma neoliberal se hace ley suprema y las políticas neokeynesianas poco menos que ilegales.

La guinda de este despropósito la ha puesto esta semana la ● ● ●

Se maldice también su receta, basada en la austeridad unilateral, que empeora las cosas en los países endeudados de Europa, en lugar de intentar ajustar los desequilibrios internos en la zona euro y poner al Banco Central Europeo al servicio de lo público.



Jens Weidmann, recién elegido presidente del Bundesbank (a la izquierda), junto Jean-Claude Trichet



Helmut Kohl y Angela Merkel

- ● ● pretensión alemana de nombrar un «comisario» europeo que gobierne económicamente a Grecia, restándole a ese país devastado su última apariencia de soberanía. Alemania «no debería ofender», ha dicho el canciller austriaco, Wernar Faymann. «El mayor país de Europa debería ser más

cuidadoso», ha añadido el ministro de Exteriores de Luxemburgo, Jean Aselborn.

### Murmullo y elogio

Pero junto a este murmullo de desagrado, que evidencia el cre-

ciente aislamiento de Alemania en Europa, se sigue citando a ese país como modelo. El presidente francés, Nicolas Sarkozy, enarbola incluso la ejemplar bandera de su vecina como recurso electoral para las presidenciales de abril. «Apoyamos y vamos a estar a la cabeza» de la doctrina anticrisis alemana, ha dicho Mariano Rajoy en su primera visita a Berlín.

Esta situación evidencia hasta qué punto es actual, y esquizofrénico, el «modelo alemán» y su «proyecto europeo». Pero ¿qué hay detrás de esos clichés?

Evidentemente, estaría muy bien, por ejemplo, en un país como España, aprender de lo mucho virtuoso y valioso que hay en cualquier otro país. En el caso de Alemania la lista salta a la vista: no han tenido burbuja inmobiliaria interna, conservan un tejido industrial sólido, son un país europeo aún capaz de fabricar, tienen una particular propensión al ahorro, mantienen un consumo familiar que no ha estado basado en el endeudamiento, disponen de una Administración federal pequeña, eficaz y bien coordinada con la de los *Länder*; de un empresariado más responsable y un trabajo más dignificado cuyos sindicatos tienen una considerable participación en las decisiones empresariales; practican una menor destrucción del paisaje y del entorno natural, hacia el que tienen mayor sensibilidad: no se puede construir cualquier cosa en cualquier lugar para enriquecer al alcalde o al promotor (su pariente); dedican una atención verdaderamente ejemplar, tanto a nivel federal como regional, hacia los temas de educación, que pueden decidir elecciones (las últimas de Hamburgo) y cuyo sistema –desde los colegios hasta las universidades– es público en más de un 90%. Por esa misma razón, el presupuesto educativo es el único que no ha sufrido recortes en la actual crisis...

Lamentablemente, no es de esa larga y obvia lista, a la que po- ● ● ●

# El crepúsculo del euro

El afamado premio Nobel de Economía en 2008, Paul Krugman, acaba de publicar un libro sobre la crisis –*¡Acabad ya con la crisis!* (\*)–, que enseguida ha sido traducido al castellano, y al que se han dedicado ya numerosos comentarios y del que se han recogido algunos textos contenidos en él. En concreto, *El País Negocios* publicaba uno de los capítulos de este libro el pasado domingo 29 de abril.

## A. Laguna

En este capítulo se resumía el proceso positivo del proyecto de unidad europea desde los años cincuenta haciendo hincapié en lo que consideraba un error: la decisión de pasar a una moneda común. «Las élites europeas estaban tan embelesadas con la idea de crear un poderoso símbolo de unidad que exageraron los beneficios de una moneda única e hicieron caso omiso de las advertencias al respecto de un inconveniente importante».

Y a la explicación de este error y su papel en la actual crisis dedica buena parte de este capítulo, comenzado por admitir los problemas que en un proyecto de unidad económica y política entre países conllevan el uso de varias monedas:

«Existen, por supuesto, costes reales derivados del uso de varias monedas; costes que pueden evitarse si se adopta una moneda común. Los negocios entre dos países fronterizos son más caros si hay que cambiar divisas, tener a mano distintas monedas o mantener cuentas bancarias multdivisa. Los posibles tipos de cambio introducen incertidumbre; la planificación se complica y la contabilidad es más confusa cuando los ingresos y los gastos no están siempre en las mismas unidades. Cuantos más negocios haga una unidad política con sus vecinos, más problemático será que tenga una moneda independiente...».

Pero también advierte de las ventajas de tener una moneda propia, algo de lo que ahora se habla mucho: «La más conocida es cómo la devaluación –reducir el valor de la propia moneda en relación con las otras– puede, en ocasiones, facilitar el proceso de ajuste posterior a una crisis económica».

En definitiva: «De un lado, compartir moneda aumenta los rendimientos: disminuyen los costes empresariales y, es de

suponer, mejora la planificación de los negocios. Del otro, se pierde flexibilidad, lo cual puede acarrear serios problemas si llegan a producirse choques asimétricos como el hundimiento de un *boom* inmobiliario cuando tiene lugar solo en algunos países, no en todos».

Con estas premisas, Krugman pasa, a continuación, a analizar en qué contextos de unidad, y con qué mimbres construida, resulta más conveniente o más problemática la unión monetaria. Para ello se basa, como indica, en los estudios que apuntan cuáles deben ser los criterios para determinar lo que llama *una zona monetaria óptima*.

De modo esquemático, tres son los rasgos determinantes: un gran comercio común, la movilidad laboral entre esos países y la integración fiscal. Aplicados al caso europeo, Krugman concluye que solo se cumple, en buena medida, el primero: «A este respecto, a Europa no parecía irle mal: los países europeos realizan aproximadamente el 60% de su comercio entre sí, y el suyo es un comercio muy profuso».

En cuanto a la movilidad laboral, apunta que «aunque los europeos tienen, desde 1992, derecho legal a trabajar en cualquier parte de la Unión Europea, las divisiones lingüísticas y culturales son suficientemente grandes como para que incluso grandes diferencias en las tasas de desempleo ocasionen unas tasas migratorias muy modestas». [Explicación, quizá, demasiado concisa que no parece tener en cuenta otros condicionantes sobre el mercado laboral europeo].

Y respecto de la integración fiscal, ya se sabe que no ha formado parte del proyecto europeo tal y como está concebido. Y sin embargo, como subraya Krugman, es de vital importancia para mantener una moneda común.

Para ilustrar ese punto de vista, el premio Nobel escoge un ejemplo, la comparación entre dos economías parecidas, las de Nevada (un Estado de EE. UU.) e Irlanda (un Estado perteneciente a la zona euro de la UE).

«Ambas [economías] tuvieron enormes burbujas inmobiliarias que han estallado, ambas cayeron en profundas recesiones que dispararon las tasas de desempleo y en ambos casos hay una elevada morosidad en las hipotecas de la vivienda.

»Pero en el caso de Nevada, las crisis se han visto amortiguadas, en gran medida, gracias al Gobierno federal. Ahora Nevada está pagando muchos menos impuestos a Washington, pero los jubilados del Estado siguen cobrando los cheques de la Seguridad Social, y Medicare sigue pagándoles las facturas sanitarias; en consecuencia, la realidad es que el Estado está recibiendo mucha ayuda. Además, los depósitos de los bancos de Nevada están garantizados por una agencia federal, la Corporación Federal de Seguros de Depósitos (FDIC en sus siglas inglesas), y algunas pérdidas derivadas de la morosidad hipotecaria recaen sobre Fannie y Freddie, que cuentan con el respaldo del Gobierno federal.

»Irlanda, por el contrario, está principalmente sola: tiene que rescatar a sus bancos, pagar las jubilaciones y costear la Sanidad a partir de sus propios ingresos, muy disminuidos. Por tanto, aunque la situación es dura en ambos lugares, Irlanda no está pasando por la crisis igual que Nevada».

## La euroburbuja

Prosigue Krugman su relato de la implantación del euro señalando, de entrada, cómo la unión monetaria ha incidido en la creación del mayor de todos los choques asimétricos entre el norte y el sur de Europa.

Para ello, actuó, en primer lugar, el fuerte descenso en el coste del dinero prestado en el sur de Europa y los grandes

De modo esquemático, tres son los rasgos determinantes de una zona monetaria óptima: un gran comercio común, la movilidad laboral entre esos países y la integración fiscal.



- • • dríamos añadir mucho más, de lo que se habla cuando hoy se menciona el «modelo alemán». Lo que se vende como modelo es, sobre todo, el ajuste neoliberal y antisocial realizado en los últimos veinte años en Alemania, en condiciones y plazos bien diferentes a los de la Europa del sur.

Alemania no está mejor porque «hizo antes los deberes» (¿quién pone esos «deberes»? ¿quién es el maestro?), es decir, porque hizo un ajuste antisocial adverso a los intereses y las condiciones de vida y trabajo de la mayoría *antes* que otros. En realidad, Alemania llegó mucho más tarde al ajuste neoliberal que Estados Unidos y el Reino Unido comenzaron con Reagan y Thatcher a finales de los setenta. Fue de los últimos en «hacer los deberes» en Europa. La verdadera película es otra.

### No hay modelo, sino diferencia

Alemania tuvo una crisis en 1990, ligada a su anexión de la RDA, cuando, por razones políticas, optó

por prometer prosperidad inmediata a 16 millones de alemanes del Este mediante el establecimiento de la paridad entre el *deutsche mark* y el marco del Este, metiéndose con ello en un agujero económico que otra fórmula menos abrupta y efectista habría evitado. A corto plazo fue como si a los alemanes del Este les hubiera tocado la lotería. Gracias a la expectativa de los «paisajes floridos» prometidos por el canciller Helmut Kohl se disolvieron los programas y discursos, mayoritariamente verdes y socialístoides, que manejaban los líderes civiles de la RDA: escritores, intelectuales y disidentes. Kohl y su CDU, que estaban de capa caída en 1990, recibieron la mayoría de los nuevos votos del Este y se mantuvieron en el Gobierno ocho años más, hasta 1998. En ese sentido, la reunificación fue una anexión a la medida de la derecha política alemana: una nueva revolución fallida que añadir a la historia nacional.

Pero a medio y largo plazo aquella fiesta política capitalizada por los conservadores determinó una seria crisis de digestión. El pre-

cio fue un duro lastre para la economía alemana, con mucho paro y casi total desindustrialización del Este. Se estima que el coste de la reunificación, tal como se hizo por imperativo político, fue de un billón de euros. El euro fue la *salida de la crisis*: la moneda única configuró enormes ventajas para la exportación alemana en su principal mercado.

Gracias al euro (virtual en 1999, efectivo en 2002) Alemania «salió de la crisis» de la reunificación, una crisis creada porque el imperativo político de mantener a Kohl y su CDU ocho años más en el Gobierno se puso por delante de la estricta racionalidad económica, para escándalo del Bundesbank de entonces. El ajuste antisocial aplicado en 2003 con la llamada «Agenda 2010», a cargo de los socialdemócratas, no tuvo apenas repercusión en el crecimiento. En 2007, *The Economist* cifró esa repercusión en un 0,2% del PIB.

Fueron sobre todo el euro y el estancamiento salarial –que restó competitividad a sus competidores europeos– los que hicieron supercompetitivos los productos alemanes en Europa. Hoy se dice que fue el tardío ajuste neoliberal la clave del éxito y que con él otros saldrán del agujero en Europa. Y dicen que Alemania es modelo por que tiene «poco paro».

Fueron sobre todo el euro y el estancamiento salarial –que restó competitividad a sus competidores europeos– los que hicieron supercompetitivos los productos alemanes en Europa. Hoy se dice que fue el tardío ajuste neoliberal la clave del éxito y que con él otros saldrán del agujero en Europa. Y dicen que Alemania es modelo por que tiene «poco paro».

Pero en Alemania se trabaja hoy, «con poco paro», prácticamente el mismo tiempo que cuando había «mucho paro»: lo que ha cambiado ha sido el reparto de ese tiempo de trabajo y la contabilidad del desempleo. Mediante trucos contables se ha barrido más de un millón de parados debajo de la alfombra. Al mismo tiempo, donde antes trabajaba uno en condiciones decentes, ahora trabajan más,

y muchos de ellos en condiciones precarias.

En Alemania hay 8,18 millones de personas en trabajos temporales, a tiempo parcial, *minijobs* y «autónomos precarios»: el 75% de los nuevos empleos que se crean pertenecen a esta categoría. En Alemania hay «poco paro» porque se ha generado un «segundo mercado de trabajo» que es más pariente del desempleo que puente hacia un trabajo decente del que poder vivir sin caer en la pobreza. En un país que era laboralmente confiado, se ha instalado la inseguridad. Y en un país que era socialmente más nivelado que la media europea, se ha disparado una desigualdad de tipo estadounidense: el 1% más rico de su población concentra el 23% de la riqueza, y el 10% más favorecido el 60% de ella, mientras que la mitad de la población sólo dispone del 2% (cifras de 2007, que casi calcan las de EE UU del mismo año).

Contabilizando todo eso, es verdad que en Alemania hay menos paro que en España (en algunas zonas de Baden-Württemberg incluso casi hay pleno empleo sin trampa), de la misma forma que hay menos paro en el País Vasco que en Extremadura o Andalucía, lo que nos lleva a la banalidad del descubrimiento de la diferencia.

Alemania tiene menos paro por todo lo anterior, y también porque es diferente, porque tiene una estructura económica particular: industrial, exportadora, con fuertes empresas medianas y pequeñas que son líderes mundiales, con una intensa participación laboral en las empresas y también con grandes consorcios multinacionales. Es un país con una sola cosecha, con una sociedad que tiene su propia mentalidad, como cualquier otra. Lo que allí se ve como cualidad, en otros lugares es defecto, y viceversa. Transplantar mecánicamente sus recetas –y precisamente aquellas que han hecho perder a Alemania muchas de sus virtudes– sin atender a las di- ● ● ●

flujos de dinero desde el corazón de Europa hacia su floreciente periferia, en palabras del autor de este libro. Lo que provocó «enormes explosiones inmobiliarias que pronto se convirtieron en enormes burbujas inmobiliarias». Todo ello alimentó una gran deuda bancaria de los países del sur: «Los bancos locales no tenían, ni de lejos, depósitos suficientes para respaldar el volumen de préstamo que movían, de modo que se volcaron en el mercado mayorista y solicitaron préstamos a los bancos del *corazón* de Europa –de Alemania, sobre todo–, que no estaba atravesando un auge comparable».

Para Krugman, esos auges crearon a su vez un incremento de los costes laborales por aumentos de los salarios (superiores, por ejemplo, a los alemanes), lo que implicó una pérdida de competitividad de la industria del sur. [Aquí también se echa en falta un análisis más amplio de las diferencias de competitividad previas entre unas industrias nacionales y otras; en particular, el caso español con su anterior desmantelamiento industrial, que fue denominado, eufemísticamente, «reconversión»]. Y de ahí, su correlato: el incremento de los desequilibrios comerciales dentro de Europa tras la introducción del euro. «Esta ampliación del diferencial se halla en el núcleo de los problemas de Europa».

«El estallido de estas burbujas inmobiliarias –que se produjo algo más tarde que en EE. UU., pero que en 2008 ya había recorrido un buen trecho– hizo más que hundir a los países de las burbujas en una recesión: además ha colocado sus presupuestos bajo una terrible presión. Los ingresos cayeron a la vez que caían la producción y el empleo; el gasto en los subsidios de desempleo se disparó; y los Gobiernos se encontraron (o se colocaron ellos mismos) en una peligrosa posición a consecuencia de los gravosos rescates de los bancos, puesto que no solo garantizaron los depósitos, sino también, en numerosos casos, las deudas que sus bancos habían contraído con otros bancos en países acreedores. Por lo tanto, también se dispararon la deuda y el déficit, y los inversores se inquietaron».

Más adelante, Krugman hará referencia, también, a otra debilidad causada por la moneda común, que confiesa ha cogido a todo el mundo, incluido él, por sorpresa: «Resulta que los países sin moneda propia son muy vulnerables a caer víctimas de un pánico que acarrea su propio cumplimiento; un pánico en el que el empeño de los inversores por evitar pérdidas por impago termina desencadenando precisamente el impago temido».

Y, por último, no deja de responder a la candente cuestión de si se debe o no romper la unión monetaria. Su respuesta es contundente: hay que salvar el euro. De lo contrario, en su opinión, se pagaría muy caro. «En primer lugar, cualquier país que pareciera candidato a abandonar el euro se enfrentaría, de inmediato, a una descomunal estampida bancaria, puesto que los depositantes correrían a desplazar sus fondos a otras euronaciones más sólidas. Y la vuelta del dracma o de la peseta provocaría enormes problemas legales, cuando todo el mundo intentara esclarecer el significado de las deudas y los contratos expresados en euros».

A esa razón añade la de que representaría la derrota de un proyecto, el de la unidad europea, que considera muy valioso, no solo para Europa, sino para el mundo entero. [Así dicho, sin más].

Y a la pregunta que se hace a continuación de cómo se puede conseguir salvar el euro, responde que, en primer lugar, hay que cortar con el pánico, afirmando por parte de la UE que va a haber garantías de liquidez ante las deudas «comparables a las que existen en la práctica para los Gobiernos que asumen préstamos en su propia moneda». Para ello, «la forma más clara de lograrlo sería que el Banco Central Europeo estuviera preparado para comprar bonos gubernamentales de los países del euro».

Y, en segundo lugar, buscando las vías necesarias de retorno a la competitividad de «esos países cuyos costes y precios se deben ajustar –los países europeos que han venido generando grandes déficits comerciales, pero que no pueden continuar haciéndolo–». Lo que supone que ya, a corto plazo, «los países con excedente tienen que ser la fuente de una gran demanda de exportaciones».

Y más allá de ello, concluye, se exige «una política monetaria muy expansiva por parte del Banco Central Europeo, además de un estímulo fiscal en Alemania y unos pocos países más pequeños».

(\*) Editorial Crítica, 2012.

- ● ● ferencias estructurales, es tan ridículo como pretender convertir Andalucía en un País Vasco. En el País Vasco también hay industria y menos paro que en el resto de España, y una Administración eficaz y menos corrupta que en el Levante.

### No hay «proyecto alemán»

A Alemania se le pide liderazgo en la eurocrisis, y es natural porque es la primera economía de Europa y la nación más poblada. Pero Alemania no tiene «proyecto europeo». Mientras se agitan todo tipo de fantasmas sobre su pretendido «dominio», la simple realidad es que Alemania no sabe qué hacer con esa responsabilidad y sus políticos no parecen preparados para asumirla. Su tradición nacional hacia Europa no es precisamente ejemplar —¿que nación europea lo es, por otra parte?— y además es un país particularmente provinciano, sin experiencia colonial, con una tradición nacionalista que tiende más al racismo que al universalismo, como decía Heine, con problemas para ponerse en el lugar del otro y que durante el medio siglo de posguerra tuvo su soberanía hipotecada por los resultados de su desastrosa Segunda Guerra Mundial, soberanía que apenas ahora comienza a estrenar en el mundo. En esas condiciones y circunstancias, Alemania hace lo que todos en Europa: política nacional.

El «proyecto europeo» de Merkel no va mucho más allá de ganar las próximas elecciones generales en Alemania, o, como dice, «que Alemania salga fortalecida de la crisis en el G-20». Su «visión» no alcanza mucho más allá del otoño de 2013, y en ella Europa es, ante todo, un asunto de política interna: demostrar firmeza a su electorado, que cree que Alemania es el pagador de una Europa endeudada, asunto en el que su país no tiene la menor responsabilidad. El

proyecto político de Merkel es poder repetir en la campaña electoral de 2013 lo mismo que dijo a los alemanes en su último mensaje de fin de año: «Tenemos menos paro que hace veinte años, a Alemania le está yendo bien». Para eso basta con mantener estable la situación actual.

Eso quiere decir, en primer lugar, mantener las exportaciones alemanas, favorecidas por un euro barato, confiando en que no haya un enfriamiento global que impida seguir compensando la caída de ventas en el sur de Europa con los incrementos de la demanda en China, Estados Unidos, Rusia, etc., porque tal enfriamiento derribaría el actual «milagro» como un castillo de naipes y sumiría a Alemania en una crisis seguramente peor que las meridionales, pues su potencial autárquico es menor.

En segundo lugar, mantener su coalición de Gobierno, que incluye cohabitar con el FDP, un partido muy sectario, convertido en marginal y extraparlamentario por los sondeos, pero que determina mucho, y mantener a raya a los machos de la CDU-CSU que podrían soñar con arrebatarse el liderazgo.

Y en tercer lugar, mantener el nacional-populismo que marcan la prensa más retrógrada y cierto discurso empresarial: el mito de la nación virtuosa que debe enseñar a vivir a los manirroto europeos, los perezosos griegos, los sensuales franceses y los demás

**El «proyecto europeo» de Merkel no va mucho más allá de ganar las próximas elecciones generales en Alemania, o, como dice, «que Alemania salga fortalecida de la crisis en el G-20».**

fantasmas del panteón de complejos nacionales.

Mantenido todo eso, que la periferia europea se desmorone y se vaya al infierno, es un dato periférico para lo principal, que es 2013. Incluso cuanto mayor sea la ruina ajena, más se incrementará la diferencia de Alemania con la periferia, lo que alimentará el temeroso consuelo de su población que hoy sostiene el consenso esencial en materia de crisis: «por lo menos a nosotros no nos va tan mal».

Se dirá que todo esto es necio, y lo es, pero no es lo más necio: lo más necio es lo nuestro.

Si en la línea alemana hay por lo menos una lógica político-exportadora, que podíamos calificar de irresponsable, temeraria y corta de miras, ¿cómo calificar el disciplinado seguidismo masoquista de los Gobiernos de Francia, España y los demás, que ni siquiera defienden vanos intereses nacionales y consienten una política que incrementa su crisis?

En España ni siquiera ha habido un *mea culpa* por el ladrillo. Ningún aeropuerto inútil o la destrucción del litoral ha llevado a nadie a la cárcel. Al revés, el discurso político del actual partido del Gobierno reivindica aquella «etapa de crecimiento» que el actual partido de la oposición nunca puso en cuestión.

No sabemos si hay un «plan» para esta crisis, más allá de la evidente voluntad de aprovecharla para acabar con el desmonte del Estado social y del consenso europeo de posguerra; pero hemos de ponernos de acuerdo en una cosa: en la Europa de hoy la estupidez es internacional.

Frente a la división de una Europa en países virtuosos y manirroto, que pretende disolver problemas sociales en cuestiones nacionales, hay que constatar la absoluta unidad de la estupidez europea como primer paso del internacionalismo ciudadano. ▀

**Rafael Poch** es corresponsal en Berlín de *La Vanguardia*.

# Israel: 64 años en revisión

La versión oficial sobre la creación y trayectoria del Estado de Israel ha tropezado con las investigaciones y trabajos de los llamados “nuevos historiadores israelíes” llevados a cabo desde hace dos décadas.



Uno de los campamentos de refugiados palestinos expulsados de sus casas y tierras en 1948

José Abu-Tarbush

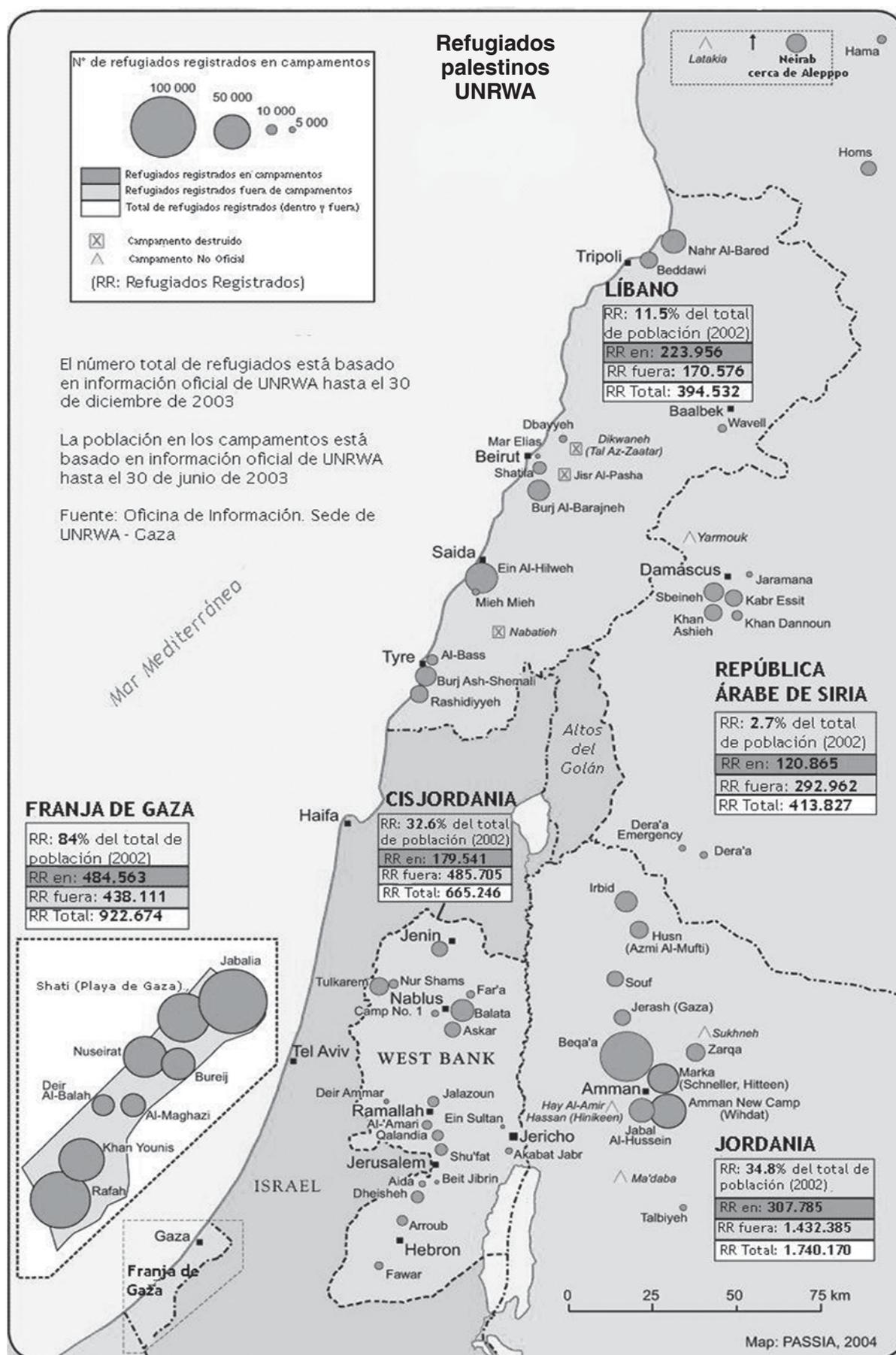
14 de mayo de 2012

Existe una creencia muy extendida acerca de que la historia la escriben los vencedores. En efecto, quienes logran imponerse en el campo de batalla mediante la superioridad de sus fuerzas armadas parecen también contar con una ventaja adicional: su mayor capacidad para dominar el discurso político sobre los acontecimientos. Sin embargo, el paso del tiempo proporciona una perspectiva más objetiva, mostrando que vencer no siempre es sinónimo de convencer.

La autoridad impuesta sin ningún tipo de consentimiento ni legitimidad –y contraria a la voluntad de los sojuzgados– deriva inevitablemente en dominación despótica, que antes o después termina siendo contestada. Un ejemplo de este desplazamiento del discurso predominante desde la perspectiva de los vencedores hacia la de los vencidos viene ilustrado por el conflicto palestino-israelí. En este tránsito, las investigaciones y trabajos elaborados por los denominados nuevos historiadores israelíes han terminado reforzando la versión palestina.

## Un contexto favorable a la historia oficial israelí

Los acontecimientos que rodearon la emergencia estatal israelí, el 14 de mayo de 1948, estuvieron envueltos ●●●



Fuente: The Palestinian Academic Society for the Study of International Affairs (PASSIA)

● ● ● en una fuerte polémica, que se prolongó en el tiempo –con no menos intensidad– por las responsabilidades políticas que se derivan de una u otra versión. Desde el primer momento, el relato predominante fue el asociado a la historia oficial de Israel. Además de imponerse como fuerza vencedora sobre el terreno, su diplomacia y aparato de propaganda exterior dominaron el discurso político sobre el conflicto durante sus primeras décadas. Semejante predominio no sólo emanaba de su condición de vencedor, sino también del efecto amplificador que reprodujeron sus principales aliados occidentales durante la posguerra.

En este contexto, las tesis favorables al incipiente Estado israelí –y, en contraposición, legitimadoras de la silenciada limpieza étnica acometida en Palestina– encontraron un terreno muy fértil. Primero, por la emergencia de la corriente milenarista decimo-nónica en países anglosajones, protestantes y claves en la expansión colonial, que aceptaban acríticamente las ideas teológico-políticas justificadoras de la colonización sionista de Palestina sobre la única base de una presunta promesa divina o tierra prometida (1). La Biblia era esgrimida como un título de propiedad, y así, paradójicamente, era aceptada por sociedades tenidas por modernas y seculares (2). Todavía sorprende que tanto responsables políticos y ciudadanos educados en una tradición laica acepten sin más esos presupuestos teológico-políticos que, ante otras tradiciones, se aprestan a denunciar por fundamentalistas.

Segundo, por la mala conciencia reinante debido al pasado europeo de antisemitismo y nazismo. La denominada cuestión judía había surgido en Europa, fruto de la discriminación, exclusión y persecución que sufrían unos europeos –por su condición étnica y confesional– a manos de otros (3). Por tanto, era un problema europeo, que demandaba una solución en ese mismo marco, de integración de toda su ciudadanía, con independencia de su diferente tradición cultural y religiosa.

A su vez, este pasado ha supuesto una pesada losa para la política exterior de algunos Estados europeos en

La supuesta intransigencia árabe también ha sido desmitificada por documentados trabajos que muestran una lectura opuesta a la versión oficial.

Oriente Próximo. El más tenue comentario crítico a la política israelí es susceptible de ser descalificado por antisemita. Semejante temor enmudece algunas voces y busca la inmunidad de Israel ante las críticas. Con esta mordaza, no es extraño encontrar críticas más contundentes a la actuación de los Gobiernos israelíes en la prensa israelí que en la occidental.

Del mismo modo, la denuncia de ese uso y abuso del antisemitismo y el holocausto procede de autores de origen judío, principalmente. El ejemplo de Norman G. Finkelstein, con progenitores que sufrieron el infierno nazi, es bastante elocuente (4). Más recientemente, el primer ministro israelí, Benjamin Netanyahu, fue objeto de las críticas de personalidades judías e israelíes, que reprochaban su utilización del holocausto en su denuncia del programa nuclear iraní (5).

Por último, pero no menos importante, por el propio contexto mundial de la Guerra Fría, de división bipolar y confrontación política e ideológica. Israel era considerado como un importante aliado en una región de alto interés geoestratégico por sus ingentes recursos energéticos; y también por la proximidad de la Unión Soviética a la que, limítrofe con Turquía e Irán, se quería mantener apartada de toda influencia en Oriente Medio. La espectacular victoria del Ejército israelí durante la guerra de 1967, en medio de los retrocesos estadounidenses en el entonces denominado Tercer Mundo

(en particular, en el sudeste asiático), estrecharon una especial alianza estratégica entre Washington y Tel Aviv que ha perdurado en el tiempo.

## Mitos en torno a la creación del Estado de Israel

Los mitos fundacionales del Estado de Israel han girado en torno a tres hechos, principalmente, que tienen como denominador común desplazar y diluir en la parte árabe la responsabilidad de los acontecimientos que rodearon su creación y se derivaron de esta. Primero, el inicio de la guerra y la superioridad de los ejércitos árabes, que presentan al incipiente Estado israelí como una víctima inocente y en inferioridad de fuerzas. Segundo, la supuesta llamada de los dirigentes árabes para que los palestinos abandonaran sus hogares durante la guerra, culpabilizando a dichos Gobiernos de originar el problema de los refugiados. Y tercero, la intransigencia árabe para llegar a un arreglo con Israel, imposibilitando así la paz y la estabilidad en la región.

Todas estas afirmaciones tuvieron su correspondiente réplica desde el mundo árabe y, en particular, desde el ámbito palestino, sin olvidar los testimonios y análisis de distintos observadores internacionales. Sin embargo, ninguna argumentación logró ser tan visible, contundente y definitiva como la aportada por un heterogéneo grupo de académicos israelíes que, con diferente bagaje disciplinar, sería conocido con la denominación de «los nue-

(1) Sobre el desarrollo de esta corriente milenarista en la Inglaterra decimonónica y su posterior expansión e implantación en Estados Unidos hasta el actual fundamentalismo evangélico, véase Stephen Sizer: *Sionismo cristiano: ¿Hoja de Ruta a Armagedón?* Madrid: Bósforo Libros, 2009.

(2) Nur Masalha: *La Biblia y el sionismo*. Invencción de una tradición y discurso poscolonial. Barcelona: Bellaterra, 2008.

(3) Viviane Forrester: *El crimen occidental*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, 2008.

(4) Norman G. Finkelstein: *La industria del Holocausto. Reflexiones sobre la explotación del sufrimiento judío*. Madrid: Siglo Veintiuno de España Editores, 2002.

(5) Véase Ana Carbajosa: «Netanyahu levanta ampollas en Israel al comparar Irán con el Holocausto», *El País*, 19 de abril de 2012.

- ● ● vos historiadores israelíes» (6). Después de investigar en los propios archivos del movimiento sionista e israelíes, las conclusiones de sus estudios invertían la historia oficial israelí. Su autoridad –no sólo académica– estaba fuera de toda duda. Eran israelíes, por tanto no cabía reprocharles ninguna connivencia con el enemigo.

De sus diferentes estudios se extraen conclusiones desmitificadoras y opuestas a las de la historiografía oficial israelí. Primero, la guerra se inició mucho antes que la primera confrontación interestatal árabe-israelí, en mayo de 1948. Previamente, desde diciembre –a raíz de la adopción de la resolución de partición de Naciones Unidas, el 29 de noviembre de 1947– se había iniciado la campaña de limpieza étnica de Palestina (7). De hecho, antes de la proclamación del Estado de Israel, el 14 de mayo de 1948, las fuerzas sionistas ya habían desalojado entre unos 250.000 y 300.000 ciudadanos árabes-palestinos de sus hogares.

Dos meses antes, el 10 de marzo de 1948, se había adoptado el plan Dalet (8), que formalizaba la idea de transferir a la población autóctona (9). En suma, la expulsión directa e indirecta de los árabes-palestinos –entre unos 750.000 y 800.000– de su tierra respondió a un plan asociado al proyecto colonial sionista en Palestina. Esta idea no desapareció con la creación del Estado de Israel y la consecución de sus princi-

pales objetivos. Por el contrario, sigue estando presente (en alusión a los palestinos tanto de 1948 como de los territorios ocupados en 1967), según se desprende de las declaraciones de algunos de sus líderes y se recoge incluso en sondeos de opinión (10).

Segundo, la superioridad militar árabe ha sido otro de los mitos desmentidos por su inferioridad numérica, escasa preparación y descoordinación. Por el contrario, las fuerzas israelíes eran superiores tanto cuantitativa como cualitativamente, con una dirección coordinada, armamento más moderno y experiencia militar. Justo de lo que carecían los ejércitos árabes, atrapados en sus recelos y sospechas mutuas. Lejos de ser una fuerza conjunta con un mando unificado o coordinado, estaban más pendientes de lo que hacía uno u otro, en particular de la legión jordana, que era el Ejército árabe mejor preparado. Precisamente el rey Abdallah I había llegado a un acuerdo con el movimiento sionista para su reparto de Palestina, llevado por sus ambiciones regionales de instaurar y extender su reino en la llamada Gran Siria (que incluiría Jordania, Siria e Irak) [11].

Tercero, la supuesta intransigencia árabe también ha sido desmitificada por documentados trabajos que muestran una lectura opuesta a la versión oficial. Una de las obras más sólidas se debe también al citado historiador

israelí Avi Shlaim, catedrático de Relaciones Internacionales en la Universidad de Oxford. Su análisis de las relaciones entre los Estados árabes e Israel, desde sus primeros encuentros y acercamientos hasta prácticamente la actualidad, muestran un balance muy distinto al oficial (12).

En suma, el lector interesado en la materia cuenta con una abundante y rica bibliografía que viene a confirmar, con rigor y documentación, la versión tradicionalmente sostenida por los vencidos en el conflicto palestino-israelí. De manera que el relato contado por un anciano o anciana en un destartado campo de refugiados en Oriente Próximo ha cobrado una dimensión que, lamentablemente, hasta ahora no poseía.

Seis décadas y media después de esa catástrofe (o *Nakba*, como la denominan los palestinos), esos mismos refugiados y sus descendientes siguen demandando la restitución de sus derechos frente a la limpieza étnica y el memoricidio que siguió. Fueron las dos caras de una misma moneda: la expropiación y expulsión de una población de su tierra no sólo fue un acto de violencia física y política, también se acompañó de una deliberada estrategia de negación de su existencia y derechos. ▀

**José Abu-Tarbutsh** es profesor titular de Sociología en la Universidad de La Laguna.

(6) Véase el esclarecedor trabajo de Mar Gijón Mendigutía: «Los nuevos historiadores israelíes. Mitos fundacionales y desmitificación», *Revista de Estudios Internacionales Mediterráneos*, REIM, núm. 5, 2008, pp. 27-41.

(7) Ilan Pappé: *La limpieza étnica en Palestina*. Barcelona: Crítica, 2008.

(8) Walid Khalidi: *El plan Dalet y la Guerra de expulsión de los palestinos*, en Farouk Mardam-Bey y Elías Sanbar (comps.); *El derecho al retorno. El problema de los refugiados palestinos*. Madrid: Ediciones del Oriente y del Mediterráneo, 2004, pp. 65-105.

(9) Ideario presente en la ideología colonial del movimiento sionista desde sus inicios. Véase Nur Masalha: *La expulsión de los palestinos. El concepto de «transferencia» en el pensamiento político sionista, 1882-1948*. Madrid: Bósforo Libros, 2008.

(10) Nur Masalha: *Políticas de la negación: Israel y los refugiados palestinos*. Barcelona: Bellaterra, 2005.

(11) Avi Shlaim: *Collusion across the Jordan: King Abdullah, the Zionist Movement, and the Partition of Palestine*. Oxford University Press, Oxford, 1988.

(12) Avi Shlaim: *El muro de hierro. Israel y el mundo árabe*. Granada: Almed, 2011 (segunda edición ampliada y actualizada).



Abdallah I y Golda Meir mantuvieron una reunión secreta sobre el futuro de Palestina

# Iglesia y Estado en Rusia

Alberto Piris

8 de mayo de 2012

La visita de catedrales y monasterios en la vasta extensión del territorio ruso es uno de los atractivos turísticos más frecuentados por los viajeros. Desde Irkutsk hasta San Petersburgo, los circuitos de las agencias de viajes especializadas incluyen templos de todo tipo: desde el llamado “Vaticano ortodoxo”, complejo de templos, escuelas y catedrales situado en las afueras de Moscú, hasta las inimitables iglesias construidas en madera, propias de las poblaciones siberianas.

El renacer religioso es evidente en todo el país y no solo llama la atención del visitante, sino que suscita también entre los rusos algunos interrogantes. Obispos ortodoxos participan visiblemente en algunas ceremonias oficiales del Estado, y éste coopera con la Iglesia en numerosas ocasiones. Dos son las cuestiones que más se comentan al respecto: ¿qué influencia ejerce la Iglesia ortodoxa sobre el poder político?, ¿cuáles son las fuentes de financiación de las actividades religiosas?

Pavel Chachkin es el secretario de Economía y Ética del Patriarcado de Moscú. Al ser interrogado sobre las relaciones entre la Iglesia y el Estado declaró: «Es cierto que el Estado ayuda a la Iglesia. Pero he de matizar dos cosas: nosotros pensamos que no ayuda lo bastante; por otro lado, no tenemos recursos propios, ya que no somos una organización comercial, a diferencia de la Iglesia católica romana que incluso posee un Estado». Añadió que no es criticable el “financiamiento indirecto” de la Iglesia a cargo de algunas grandes empresas –como Gasprom o Lukoil– que patrocinan actividades culturales, formativas o sociales de la Iglesia: «No lo encuentro escandaloso, aunque se trate de empresas participadas por el Estado».

Los investigadores independientes tienen otros puntos de vista. Nikolai Mitrojin, del Centro de Estudios de Europa del Este de la Universidad de Bremen, muestra cómo la Iglesia apoya lealmente al Estado a cambio de que éste le ayude económicamente. La lealtad eclesial consiste en respaldar al Gobierno en situaciones de crisis, como ocurrió en noviembre de 2011, cuando el patriarca de Moscú acudió a visitar al presidente sirio en plena tempestad diplomática internacional contra el régimen de Bagdad. Según Chachkin, no se trata de un cheque en blanco, pues durante el conflicto con Georgia en el año 2008 la Iglesia rusa mostró su desacuerdo y apoyó sin reservas al patriarca georgiano.

La Iglesia rusa no es solo sostenida por las grandes empresas a sugerencia del Estado (que utiliza este procedimiento para poder suspender la ayuda sin dar explicaciones), como ha revelado Mitrojin. Unas campanas regaladas

a un templo próximo a Moscú en 1995 llevaban la inscripción: “Donación de los hermanos de Solntsevo”. Esto no sería extraño si los citados hermanos no hubieran sido los componentes de una organización criminal mafiosa, que también financió la construcción de dos iglesias. En la misa del domingo, el jefe de la banda acostumbraba a dar la bienvenida a los fieles en el atrio de la iglesia, al más puro estilo de *El Padrino*.

El Estado ruso reconoce oficialmente cuatro religiones: cristianismo, islamismo, judaísmo y budismo, a las que en teoría debería ayudar imparcialmente. Para evitarse problemas, la financiación de la Iglesia ortodoxa rusa recae en las empresas principales a las que se sugieren ciertas donaciones por las autoridades de los diversos niveles administrativos. Siendo idea arraigada en el alma rusa la necesidad de estar siempre a buenas con todo tipo de poder, es un procedimiento de fácil aplicación, aunque implica la posibilidad de todo género de corrupciones cuando el Estado devuelve el favor a la empresa.

Musulmanes y budistas reciben especial atención en los territorios donde constituyen una parte importante de la población, como en Chechenia o Kalmukia respectivamente. El judaísmo se financia con patrocinadores, como el conocido millonario Roman Abramovich, y el Vaticano sostiene económicamente a la exigua minoría de sus fieles.

Mitrojin expone que, a nivel local, la venta de cirios (muy popular en los templos rusos) proporciona un 70% de los ingresos de cada templo, que se completan con lo percibido por bodas (unos 80 euros) y bautizos (40 euros). Pero la estructura de la Iglesia ortodoxa hace que cada templo o monasterio tenga plena autonomía económica, con lo que la diferencia entre las parroquias moscovitas o petersburguesas y las rurales o campesinas es muy acusada. Muchas de éstas buscan el apoyo de alguna empresa o de los políticos locales, pero, como carecen de la influencia de los grandes patriarcados, apenas logran sobrevivir en condiciones miserables. No se puede exigir la imposición de un sistema de caja común, que beneficiaría a los más pobres, puesto que, a diferencia del catolicismo romano, ningún patriarca ejerce autoridad sobre los demás.

En la inestable situación de la política interna rusa, el intercambio de favores entre Iglesia y Estado está todavía en fase de evolución. Pero, a diferencia de España –donde ni la derecha ni la izquierda han sabido trazar la línea de separación entre ambos poderes–, y más en la línea tradicional francesa, una Iglesia que se vio revolucionariamente expulsada del núcleo del poder estatal no parece empeñada en regresar a él y se conforma con un equilibrio que facilite su supervivencia, sin imponer por la fuerza sus opiniones a la población ni a los gobernantes. ■



# La memoria amarga de la violencia

Lo que sigue es la primera parte de la intervención de **Carlos Vaquero** en las IX Jornadas de Pensamiento Crítico, en la charla titulada «**La noviolencia como filosofía y como acción política**». En el siguiente número publicaremos el resto de esa exposición.

Para una determinada generación de activistas sociales, entre los que me encuentro, la violencia revolucionaria como medio para conseguir determinados fines políticos tuvo un cierto aire romántico. Creíamos que la violencia era el medio más efectivo para la transformación social. Fuimos influidos de manera significativa por los sucesos ocurridos en América Latina desde el golpe de Estado en Chile en 1973; por los enfrentamientos armados en Centroamérica y, en especial, por la revolución nicaragüense de 1979; por las actuaciones de diversos grupos guerrilleros que se sucedieron en esa parte del continente americano contra los Gobiernos dictatoriales que proliferaron en la zona.

Esta visión de la violencia iba unida a una concepción positiva del héroe revolucionario, del «hombre nuevo», en la terminología de aquel que se convirtió en un mito para toda una generación: el Che Guevara. La virtud del héroe estaba ligada al recurso a la violencia para llevar a cabo sus hazañas y la unía a valores como el coraje, la virilidad, la audacia, el sacrificio, la nobleza, el honor, la justicia y la libertad.

Hay que tener en cuenta, además, que en esos intentos de transformación sociopolítica las fuerzas insurgentes daban por sentado que la violencia era el medio más eficaz para conseguir determinados fines (y bienes) colecti-

vos. La violencia revolucionaria era una técnica necesaria porque era eficaz para conseguir sus propósitos. En la concepción leninista de la toma del poder se llegaba a afirmar que no había «razones morales» para rechazar los métodos violentos en la lucha de clases, siendo la violencia consustancial a esa lucha, ya que la destrucción del Estado burgués implica guerra civil. Desde esta perspectiva, desde la necesidad estratégica de la lucha armada, la preparación de las condiciones de ese enfrentamiento era una tarea prioritaria.

La violencia, en palabras de Jean-Marie Muller, «no era más que el precio que había que pagar para adquirir esa felicidad». Y ese optimismo en su papel positivo ha «llevado a infravalorar la esencia de la violencia que la hace consustancial al mal. La ha considerado deliberadamente un mero medio técnico que no afecta a la moral y sólo debía

ser juzgado en función de sus resultados, que eran siempre diferidos hasta un futuro lejano e hipotético. Hoy sabemos que esos resultados se cifran en millones de muertos. Así es como el siglo XX ha quedado marcado por el absoluto de la violencia» (1).

En uno de sus últimos artículos publicados antes de su prematura muerte, Luis de Sebastián planteó la necesidad de realizar un balance de lo que ha supuesto la lucha armada en América Latina (2). Partiendo de la realidad que más conocía por haberla vivido directamente en los momentos más crudos del enfrentamiento entre la guerrilla del FMLN y el Gobierno en El Salvador, se preguntaba en ese artículo: «¿Han merecido la pena los 100.000 muertos por la represión y la guerra para lograr lo que se ha logrado?»; y se respondía: «Yo estoy persuadido de que con una movilización popular pacífica y perseverante se hubiera llegado más lejos de donde se ha llegado con 11 años de guerra civil». Concluía su balance ampliándolo a toda América Latina: en todos los países «la lucha armada generó muchos miles de víctimas sin haber conseguido objetivos proporcionados al costo humano que implicó».

Hoy podemos afirmar que existe un importante consenso social que descarta la violencia directa como medio legítimo para conseguir nuestros objetivos personales. Consideramos que no todos los medios valen para convivir en so-

Hoy podemos afirmar que existe un importante consenso social que descarta la violencia directa como medio legítimo para conseguir nuestros objetivos personales.



Rueda de prensa del comandante Marcial (Cayetano Carpio), dirigente del FMLN (1982).

ciudad y desarrollar las relaciones interpersonales cercanas. Sin embargo, en la acción política todavía sigue siendo justificada la violencia en determinadas circunstancias: como derecho de resistencia –por ejemplo, contra un poder desmedido–; como violencia defensiva, de respuesta, frente a una agresión; como extrema ratio (no queda más remedio); como eficaz para acabar con una violencia peor; o como mal menor que posibilita la reducción del mal.

Aquí no se discute la legitimidad del derecho a la resistencia, o la necesaria respuesta a una agresión, sino el dar por hecho que la violencia es el modo más eficaz de hacerlo. Teniendo en cuenta, como luego veremos, que no es fácil definir cuáles son los criterios y los límites temporales que deben marcar el concepto «eficaz».

Es evidente que no es lo mismo considerar que la violencia es un mal, pero que en determinados momentos es necesaria para acabar con otro mal mayor, que creer que es un medio técnico para conseguir nuestros fines y que no acarrea ningún problema moral ni tiene consecuencias para los bienes que pretendemos conseguir.

La violencia como mal menor surge como desgaste de la concepción técnica

de la violencia, e implica una visión realista de los efectos negativos que toda violencia conlleva en las personas que la ejercen, que la sufren y sobre los fines que se quiere conseguir con su utilización. Es un mal, se viene a decir, somos conscientes de ello, hay que controlarlo, tener conciencia de sus efectos, pero evita males mayores, y cuando hay dos males en juego hay que escoger aquel que evite el mal mayor:

«La violencia se justificaría en vista a acabar con otra violencia peor. Es el argumento que más prestigia a la violencia y que más pone en la cuerda floja a la noviolencia. Porque casi todos están dispuestos a reconocer a ésta su coherencia moral. Pero ¿de qué sirve esa coherencia si no sirve para el bien? La violencia, en cambio, estaría justificada por su “probada” eficacia para acabar con una violencia peor. Esto es, no se trataría tanto de decir que en ciertas circunstancias el fin justifica los medios, que también, cuanto de aplicar el razonamiento del mal menor, del *minus malum* de los escolásticos: el mal por sí mismo nunca es justificable, pero cuando se plantea el dilema de elegir entre el mal de mi iniciativa de violencia y el mal de la violencia existente a la que suprimi-

ría, debe elegir el mal menor, no como mal, sino como reducción del mal» (3).

En la historia de la noviolencia este dilema ha estado muy presente. Así sucedió, por ejemplo, cuando la Internacional de Resistentes a la Guerra tuvo que adoptar una postura ante la Guerra Civil española; o más reciente, en la intervención militar extranjera en Libia.

El mismo Gandhi recogía este dilema cuando afirmaba que «si no se posee la capacidad de defenderse de manera no violenta, es necesario recurrir, sin ningún género de duda, a los medios violentos» (4). También Jean-Marie Muller se refiere a la difícil situación que se crea en aquellos que impulsan la noviolencia en situaciones de violencia frente a la injusticia, y sostiene que si «frente a la injusticia no hubiera más alternativa que la resistencia violenta o la colaboración ● ● ●

(1) Jean-Marie Muller, *El coraje de la no-violencia*, Santander, Sal Terrae, 2004, p.16.

(2) Luis de Sebastián, «La lucha armada en América latina», *El País*, 25/05/2009.

(3) Xabier Etxebarria, *La noviolencia en el ámbito educativo*, Cuadernos Bakeaz nº 37, págs. 3 y 4.

(4) Thomas Merton, *Gandhi y la no-violencia. (Selección de textos de Non-Violence in Peace and War, de Mohandas K. Gandhi)*, Madrid, Oniro, 2010, p. 82.

- ● ● resignada, entonces lo mejor sería escoger la violencia» (5).

En esta objeción está el paso necesario de la opción por la no violencia como voluntad, como coherencia ética, como creencia cada vez más firmemente asentada de que el futuro se vería contaminado por los medios utilizados en conseguirlo, a una concepción basada en la inteligencia, que intenta fundamentar la no violencia como una opción viable y eficaz para acabar con la injusticia.

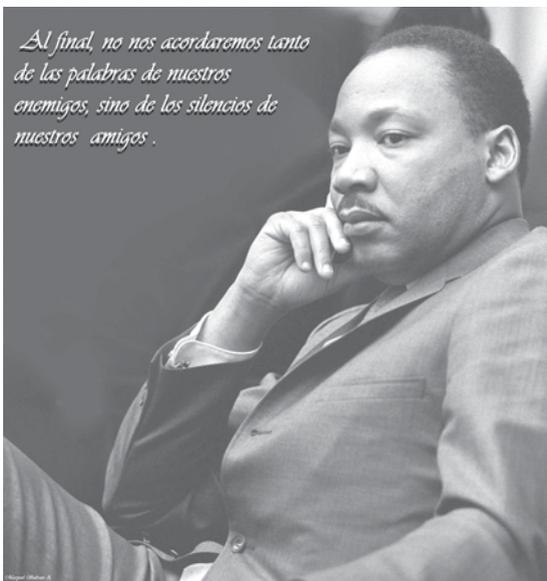
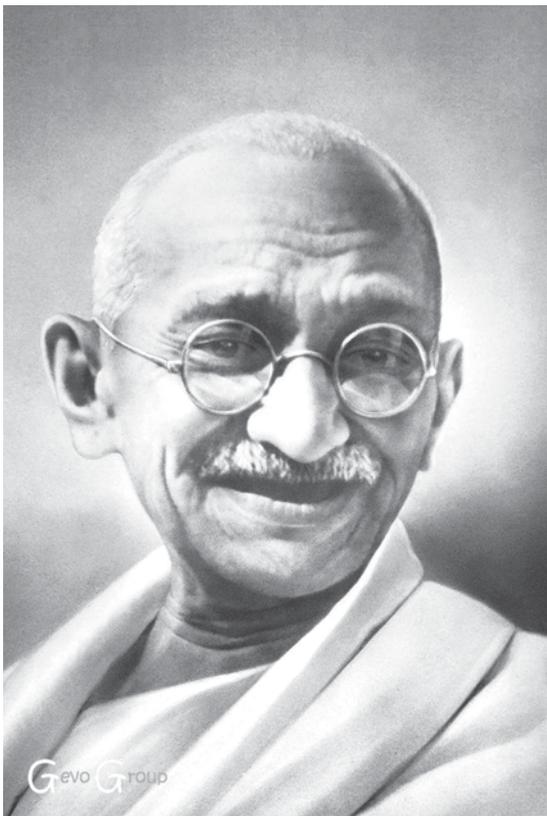
Y esto teniendo en cuenta que no puede existir una «no violencia absoluta» y que la realidad nos plantea dilemas de muy difícil resolución y nos enfrenta a ellos. Gandhi era consciente de esto cuando afirmaba que «nunca tendremos suficiente fuerza como para ser totalmente no violentos de pensamiento, palabra y obra. Pero debemos hacer que la no violencia sea nuestro objetivo, y avanzar constantemente hacia ella» (6).

### ¿Qué es la no violencia?

Aunque las definiciones de no violencia son múltiples, creo que se puede llegar a un acuerdo básico si nos remitimos al significado original que le dio Gandhi cuando, hacia 1920, tradujo al inglés el término sánscrito *ahimsa* como no violencia. *Ahimsa* está compuesto del prefijo negativo *a-* y del sustantivo *himsa*, que significa el deseo de hacer daño o violencia. Haríamos referencia, por lo tanto, a ausencia de violencia, siendo ésta una definición en negativo y marcada por la presencia determinante del término violencia.

A partir de aquí, la variedad de concepciones empieza a ser importante. Sin ir muy lejos, por ejemplo, habría que ponerse de acuerdo en qué es violencia (y, por lo tanto, qué es la ausencia de violencia), aspecto este que no es fácil y que está influyendo en las definiciones que se hacen en positivo de la no violencia.

No existe, pues, una única forma de entender la no violencia. Los movimien-



Gandhi y Luther King

Y esto teniendo en cuenta que no puede existir una «no violencia absoluta» y que la realidad nos plantea dilemas de muy difícil resolución y nos enfrenta a ellos.

tos que se reclaman de ella son variados y las personas que participan en las acciones y luchas no violentas lo suelen hacer desde fundamentaciones, motivaciones y estrategias diversas.

No obstante, si tuviéramos que situar un punto para la confluencia de esa diversidad, sería el impulso de la acción no violenta, entendiéndola a partir de dos de sus características principales:

- Que es un tipo de acción que evita la violencia física (descarta palizas, encarcelamientos, torturas, asesinatos...).
- Que es un método eficaz para generar cambios y hacer frente a los conflictos (7).

Tras este acuerdo genérico se esconden, a su vez, variadas formas de entender la acción y el movimiento no violentos. Diversidad que conlleva cosmovisiones, ideologías, tradiciones sociopolíticas, creencias, radicalidades y distintos análisis de la realidad, que se combinan para dar respuesta a tres cuestiones centrales: cómo te sitúas ante las dos tradiciones en que se suele dividir la no violencia (ver recuadro 1); cómo articulas entre sí y qué importancia das a cada uno de estos niveles: el personal, el interpersonal y el sociopolítico; y que profundidad y tipo de cambio propugnas e impulsas con tus acciones.

Así, por ejemplo, hay corrientes que consideran el cambio personal como previo a cualquier otro cambio, y se centran en él; otras han intentado elaborar una alternativa política ligada a su manera de entender la no violencia: «La No violencia como cosmovisión, nos

urge a buscar teórica y prácticamente alternativas coherentes entre sí en todos los ámbitos de la vida», ya que el objetivo es el cambio del conjunto de la sociedad. «Desde la no violencia nos situamos ante una nueva racionalidad que nos permite no sólo afrontar políticamente con coherencia un cambio de sociedad, sino también vivir cotidianamente y con sentido nuestra propia vida» (Movimiento No violento de Ma-

## Recuadro 1 Las dos tradiciones de la noviolencia

La **de principios**, también denominada holística, ética, ideológica, abarca el plano personal, las relaciones interpersonales y las sociopolíticas, y hay que entenderla como filosofía, como forma de vida. Se basa en razones éticas: se considera mal herir o matar a otros. Algunos autores que se suelen incluir dentro de esta manera de entender la noviolencia son: Gandhi, Luther King, Aldo Capitini, Guiliano Pontara, Danilo Dolci, Lanza de Vasto, Gonzalo Arias. La **pragmática** se centra en los métodos y en la dinámica de la acción noviolenta; es decir, no pretende tener implicaciones para un estilo de vida personal global o para el cómo debería vivir la gente. Está orientada a lograr resultados sin necesidad de un compromiso con un sistema de valores en particular. La podemos entender como distintas técnicas de lucha, más eficaces que la violencia, para favorecer cambios sociales. Se incluye dentro de este grupo a Gene Sharp, Michael Randle, Anders Boserup, Peter Ackerman, Christopher Krueger, Theodor Ebert...

drid); y, también, están aquellas que la utilizan porque es la manera más efectiva de conseguir unos objetivos en un contexto determinado, y la consideran una técnica de acción sociopolítica para aplicar poder en una situación de conflicto sin utilizar la violencia (Gene Sharp).

Esta diversidad hace que la convivencia entre las diversas corrientes y personas que se reclaman de la noviolencia no tenga que ser necesariamente fluida.

**La eficacia de la acción noviolenta** La eficacia tiene que ver, en primer lugar, con la fuerza y el poder para actuar. Desde este punto de vista, la acción noviolenta es una demostración de fuerza:

«Por sí mismos, el amor y la verdad son impotentes, y se trata precisamen-

te de darles medios de fuerza para que la justicia pueda prevalecer. Una acción no-violenta no es una demostración de amor, sino una demostración de fuerza. La acción no-violenta no es la expresión directa del amor, es la búsqueda de métodos y técnicas de lucha compatibles con el amor, compatibles con el respeto a la verdad» (8).

En segundo lugar, un medio es eficaz cuando tiene la capacidad para lograr el efecto que se desea o espera. Estamos ante un rendimiento cuantificable. Pero ¿cómo lo medimos? Comparando los objetivos anunciados por el grupo o movimiento que inicia una acción con los resultados políticos obtenidos. No obstante, en los análisis de la eficacia a veces se dejan fuera aspectos que es necesario medir. Estos tienen que ver con los costes (análisis de costes y beneficios). Así, en el ba-

lance del rendimiento de la violencia no se suelen incluir algunos factores que hay que tener en cuenta y que suelen dejar una huella negativa perdurable, frente a las posibles ventajas temporales. Entre los efectos negativos podemos destacar: las pérdidas humanas que genera; las víctimas, con su secuela de dolor y sufrimiento, tanto de combatientes como de población civil; las represalias; el círculo de la violencia, del que es difícil salir, con la espiral de miedos mutuos que genera; la degradación moral; las heridas psicológicas: el rechazo, la humillación; los traumas, el odio y la venganza; la cultura autoritaria de que los fines los justifican todo; y la consolidación de una concepción del poder negativo y destructivo... (ver recuadro 2).

Cuando comparamos la eficacia de los métodos violentos y los noviolentos, hay que tener en cuenta que los primeros tienen una amplia experiencia de aplicación, con desarrollos de técnicas muy sofisticadas, con una planificación y entrenamiento importante. Un ejército se prepara. Un grupo ● ● ●

(5) «Manifiesto para una Alternativa No violenta», en Jean-Marie Muller, *Significado de la no-violencia*, Madrid, Colectivo para una Alternativa No violenta, 1983, p. 45. «Puede darse, sin embargo, que me encuentre en una situación en la cual no pueda hacer otra cosa que portarme violentamente con respecto a otro, aun llegar a matarlo. Pero debemos atenernos a un principio esencial: *la legitimidad no surge de la necesidad*. Aun en situaciones donde parece necesaria, la violencia no se convierte en legítima. Justificar la violencia bajo la cobertura de la necesidad es transformarla en necesaria. Es justificar, por anticipado, las violencias futuras y encerrar el porvenir en la necesidad de la violencia. En el mismo momento en que me encuentro obligado por la necesidad a recurrir a la violencia es cuando debo, más que nunca, recordar que es la exigencia de la no-violencia la que fundamenta mi humanidad. Y debo esforzarme de manera que la siguiente ocasión en que me encuentre en una situación similar esté en capacidad de escapar a la necesidad de la violencia».

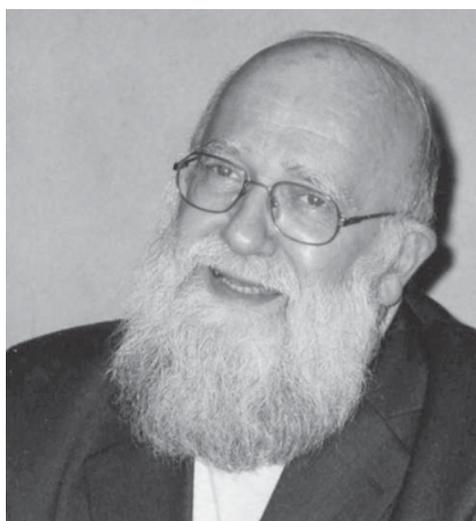
(6) Thomas Merton, *Gandhi y la no-violencia...* p. 59.

(7) «Acción noviolenta es un término genérico que abarca docenas de métodos específicos de protesta, no cooperación e intervención. En todos los casos los activistas no violentos se enfrentan al conflicto haciendo –o rehusando hacer– ciertas cosas sin usar la violencia física. Como técnica, por lo tanto, la acción noviolenta no es pasiva. No es inacción. Es acción noviolenta» (López Martínez 2001: 195).

(8) Jean-Marie Muller, *Significado de la no-violencia*, Madrid, CAN, 1983, p. 16.

## Recuadro 2 La violencia como medio eficaz: una crítica

Cuatro argumentos contra el empleo de la violencia: 1. «Combatir en el terreno de la violencia significa dar ventaja a quien posee mayor capacidad para ejercer la violencia o, lo que es lo mismo, a quien tiene más recursos económicos». 2. Dificulta el apoyo y el respaldo de la opinión pública nacional e internacional. 3. «La contraviolencia suele tener las peores consecuencias para la población más desfavorecida». Además contribuye a la visión del adversario como alguien cuya vida no tiene valor, lo que tendrá serias consecuencias para una eventual y necesaria reconciliación posbélica». 4. «El empleo de la violencia hipoteca el futuro de aquellas sociedades que la utilizan y asienta las bases de una violencia cultural. Una solución impuesta con violencia no suele ser una solución permanente, y aquellos que perdieron privilegios podrán rearmarse y convertirse a su vez en contraviolencia, a partir del precedente que legitimó su salida del poder, perpetuando un ciclo de violencia tan conocido como perverso. Como dice Jean-Marie Muller, por definición, la causa justa es la nuestra, del mismo modo que la injusta es la del adversario. Si el fin justifica los medios, la violencia, en cualquiera de sus formas, podrá ser utilizada por cualquiera de las partes». Fuente: Pere Ortega y Alejandro Pozo, *No violencia y transformación social*, Barcelona, Icaria, 2005, págs. 37-38.



Jean-Marie Muller  
(izquierda)  
y Brian Martin

- ● ● guerrillero no efectuará su acción sin una preparación previa. De esta manera, muchas de las movilizaciones sociales empiezan de una forma no violenta espontánea, improvisada, sin planificación ni organización, y ante la respuesta de los oponentes, muchas veces violenta, se recurre al recurso fácil de la venganza mediante la violencia: nos han machacado, hay que responder de otro modo.

Pero además, en la tradición pragmática de Gene Sharp, se piensa que los métodos de acción no violentos producen un rendimiento mayor para la consecución de objetivos que los violentos. Chenoweth y Stephan (9), en su investigación sobre la eficacia estratégica de las campañas violentas y no violentas en conflictos entre actores gubernamentales y no gubernamentales, en el período entre 1900 y 2006, afirman que el 53% de las grandes campañas no violentas han tenido éxito frente al 26% de las campañas de resistencia violenta. Y esto es así por dos razones:

1. «El compromiso de una campaña con métodos no violentos refuerza su legitimidad nacional e internacional y promueve una participación más amplia en la resistencia, lo que se traduce en una mayor presión sobre el objetivo. Es decir, aumenta o genera mayor apoyo interno y externo».

2. «A pesar de que los Gobiernos pueden justificar fácilmente las respuestas violentas contra insurgentes armados, es más probable que la violencia estatal contra los movimientos

no violentos genere reacciones negativas contra el régimen».

Además, las campañas violentas, continúan afirmando, tienden a polarizar la situación, creando autoafirmaciones ligadas al miedo, a las amenazas a la vida, que supone la violencia física. Los adversarios infieren intenciones, motivos, fines, actitudes en la conducta del oponente y deciden actuar en base a estas inferencias. Cuando la violencia física, la muerte, es la base de la posible actuación generan reacciones de lucha ante esa amenaza (o de huida cuando la situación se valora como pérdida). En estas circunstancias las deserciones del régimen son menores: «Internamente es más fácil que los integrantes de un régimen—incluidos los funcionarios públicos, las fuerzas de seguridad y los funcionarios del poder judicial— transfieran su lealtad a favor de los grupos de oposición no violenta que a favor de grupos de oposición violenta» (10).

Brian Martin ha resumido los puntos fuertes que se suelen considerar de la acción no violenta:

- Utiliza métodos que son compatibles con las metas.
- Permite la máxima participación en la lucha social.
- Favorece la atracción de los oponentes y de terceros.
- Conduce a un cambio más duradero porque moviliza a la población de una manera participativa.
- Conduce, por lo general, a menos víctimas.

Y los puntos débiles:

- La disciplina no violenta es más difícil de sostener.
- Movilizar el apoyo a la acción no violenta puede ser difícil.
- La dificultad de cambiar una cultura que ha asumido que la mayor capacidad de infligir violencia es fundamental para ganar una lucha.

Los dos argumentos que a mi modo de ver tiene más peso contra la acción no violenta, en los que es necesario desarrollar más investigación y experimentación y a los que haré referencia en la segunda parte del artículo, son:

- Que no funcionan en contra de una represión severa: invasores despiadados que matan gente al menor indicio de resistencia; programas de exterminio total; cómo resistir a dictaduras como las de Hitler y Stalin.
- La dificultad de resolver la cuestión de la ira, el odio y la venganza, presente en las acciones de la gente ante la injusticia y que están en la base de la violencia. ■

(9) María J. Stephan y Erica Chenoweth, «Por qué la resistencia civil funciona. La lógica estratégica del conflicto no violento», *Internacional Security*, vol. 33, n° 1 (verano de 2008), págs. 7-44.

(10) «La acción no violenta tiende a producir resultados más duraderos. Se dice que no queda odios, ni ganas de venganza, ni «cuentas que cobrar». Hay mejores ánimos y menos mala voluntad, menos resentimiento, menos inclinación a la violencia futuras. El poder queda repartido más equitativamente» (Gene Sharp, *La Lucha política no violenta. Criterios y métodos*, Santiago de Chile, Ediciones Chile América CESOC, 1988, p.109).

# Charles Dickens sigue vivo

Paloma Uría

**E**ste año se conmemora el bicentenario del nacimiento de Charles Dickens (1812-1870). Desde hace algunos años han ido apareciendo en las librerías españolas nuevas traducciones de las principales obras del autor británico. Se trata de ediciones cuidadas y de traducciones modernizadas que acercan al lector a una expresión literaria más actual, aunque algunos sentimos nostalgia de aquella prosa de las traducciones anteriores, algo arcaizante y por lo tanto más fiel a la época; en todo caso, muchos lectores sin duda apreciarán las nuevas versiones.

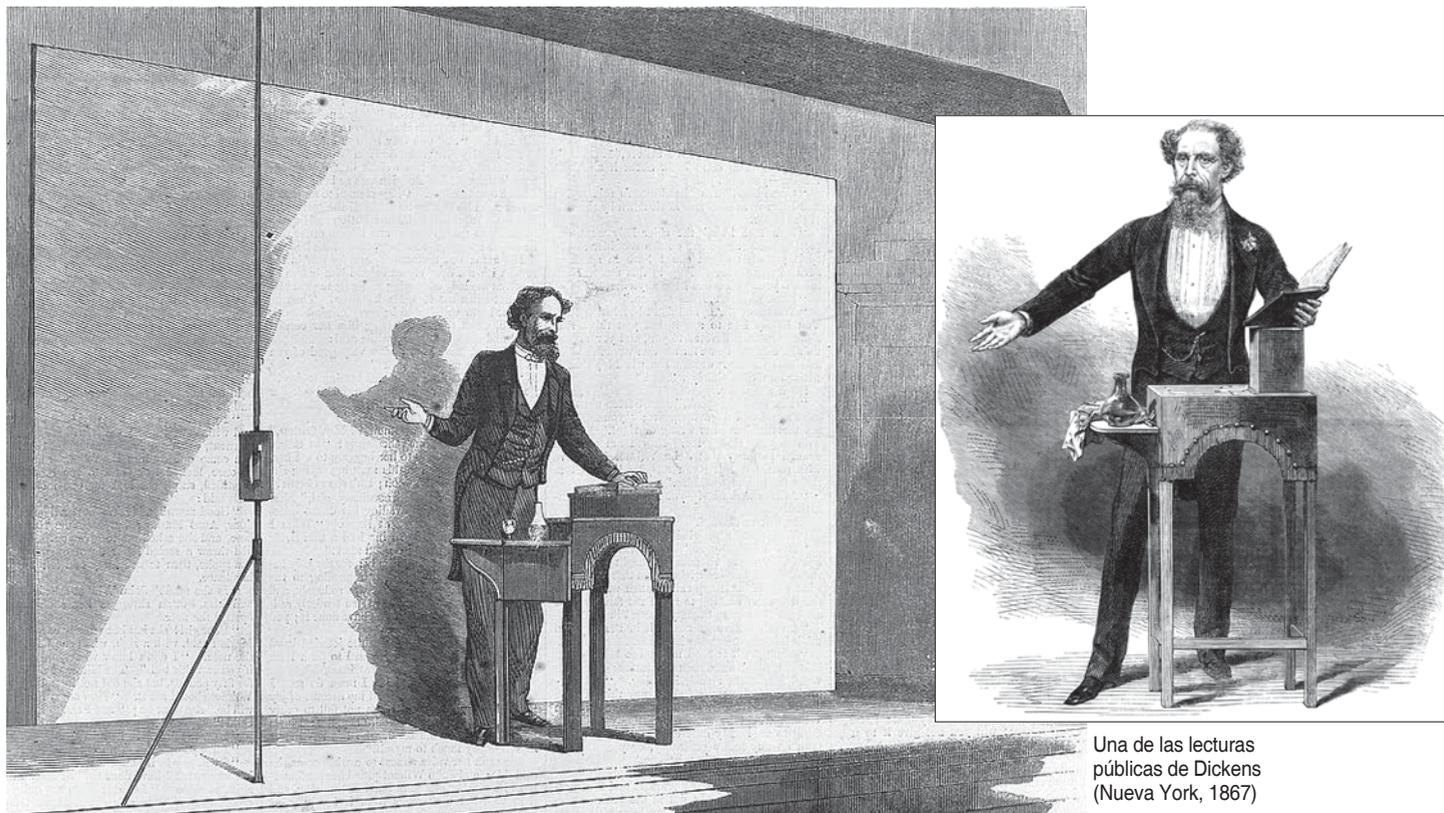
Siempre es un placer leer a Dickens, probablemente el autor más completo de la novela decimonónica en lengua inglesa, de la llamada novela victoriana (1), y uno de los grandes represen-

tantes del realismo en la literatura, en su caso teñido a menudo por un toque sentimental e ingenuo. Uno de los rasgos característicos de sus relatos es el empeño reformista y la crítica de las injusticias sociales: denuncia la miseria de los suburbios, el trabajo infantil, la nefasta educación pública, la dura vida de las clases trabajadoras, la mala administración de la justicia. Fustiga también defectos morales, como la hipocresía, el afán de aparentar, la insensibilidad ante el dolor y la injusticia... Sus personajes son, a veces, un tanto maniqueos, como es frecuente en la novela realista, pues representan la lucha entre el bien y el mal; pero sus novelas no son simples relatos moralistas: la complejidad de muchos de sus personajes, las evoluciones de la trama presentan una sociedad y unas historias absorbentes que provocan emoción e

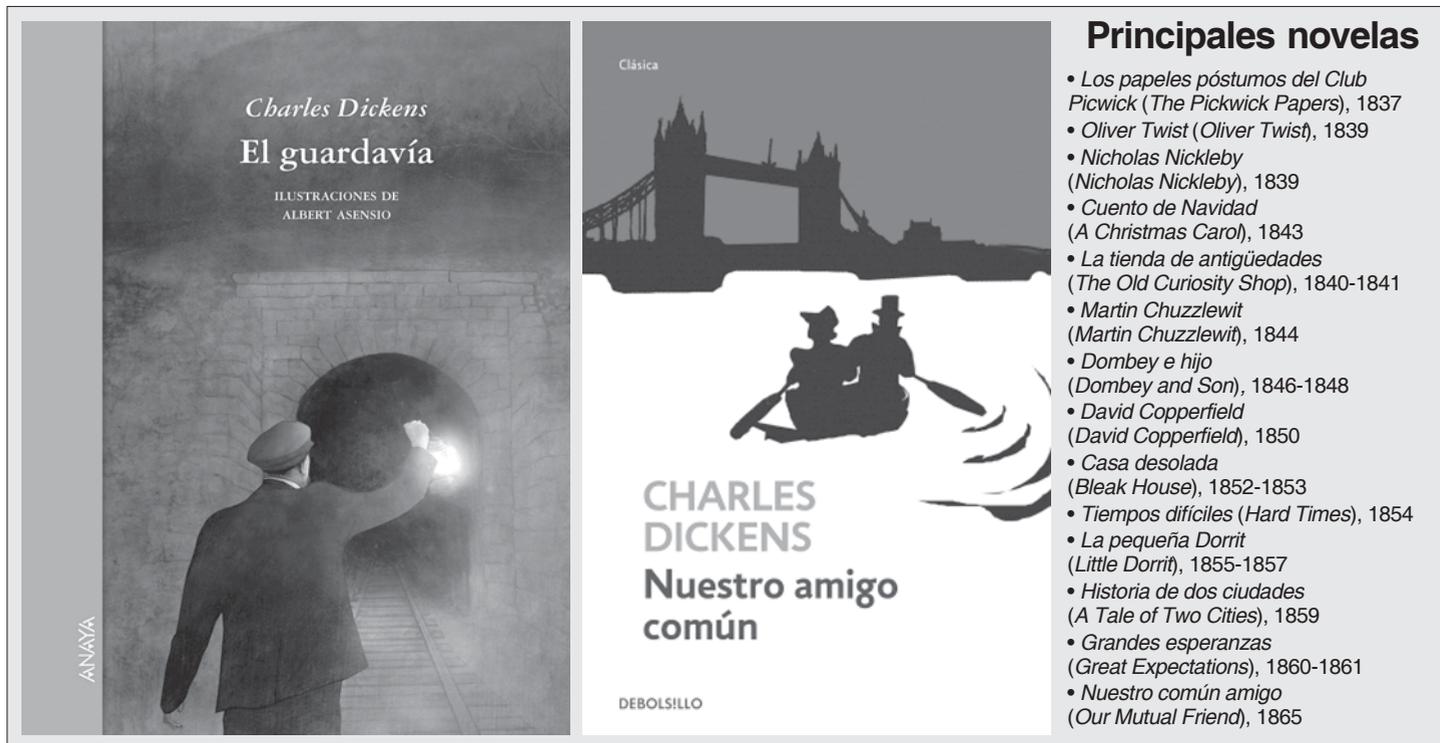
intriga y mantienen en todo momento la atención del lector. Por otra parte, el fino humor con el que aborda situaciones y personajes funciona a modo de técnica de distanciamiento.

Muchas de las novelas de Dickens fueron apareciendo por entregas. La novela de folletín fue muy característica de la narrativa decimonónica y Dickens fue un buen ejemplo de la utilización de este método. La novela por entregas facilitaba su difusión y servía para hacerla llegar a amplios estratos sociales, incluso a los más populares, y fue una de las causas del triunfo del género narrativo en el siglo XIX. Al mismo tiempo, hacía que el autor pudiese ir modelando la trama en función de los gustos o exi- ● ● ●

(1) La reina Victoria reina en Gran Bretaña entre 1837 y 1901.



Una de las lecturas públicas de Dickens (Nueva York, 1867)



El último relato corto (1866) y la última novela (1865) de Dickens

## Principales novelas

- *Los papeles póstumos del Club Pickwick* (*The Pickwick Papers*), 1837
- *Oliver Twist* (*Oliver Twist*), 1839
- *Nicholas Nickleby* (*Nicholas Nickleby*), 1839
- *Cuento de Navidad* (*A Christmas Carol*), 1843
- *La tienda de antigüedades* (*The Old Curiosity Shop*), 1840-1841
- *Martin Chuzzlewit* (*Martin Chuzzlewit*), 1844
- *Dombey e hijo* (*Dombey and Son*), 1846-1848
- *David Copperfield* (*David Copperfield*), 1850
- *Casa desolada* (*Bleak House*), 1852-1853
- *Tiempos difíciles* (*Hard Times*), 1854
- *La pequeña Dorrit* (*Little Dorrit*), 1855-1857
- *Historia de dos ciudades* (*A Tale of Two Cities*), 1859
- *Grandes esperanzas* (*Great Expectations*), 1860-1861
- *Nuestro común amigo* (*Our Mutual Friend*), 1865

- • • gencias del público lector. Este hecho configura, para bien o para mal, algunos de los rasgos de la novela dickensiana: el moralismo, las no muy verosímiles coincidencias en la trama, el sentimentalismo y también las preocupaciones sociales en una época de intensa industrialización y profundos cambios sociales.

Uno de los objetivos de este artículo es animar a releer o a descubrir a Dickens. Valgan para ello unos breves comentarios de algunas de sus novelas.

«No ha habido tiempos mejores, no ha habido tiempos peores; fueron años de buen sentido, fueron años de locuras; una época de fe, una época de incredulidad; lapso de luz, lapso de tinieblas; primavera de esperanza, invierno de desesperación; lo teníamos todo ante nosotros, no había nada ante nosotros; todos íbamos derechos al cielo, todos marchábamos en sentido contrario. Aquel periodo fue, en una palabra, tan semejante al actual que algunas de sus personalidades más vocingleras reclamaban para el mismo que le fueran aplicados, exclusivamente en lo bueno y en lo malo, los calificativos más extremos» (2).

Este espléndido párrafo da comienzo a una de las más conocidas novelas

de Charles Dickens, *Historia de dos ciudades* (*A Tale of Two Cities*, 1859). Esta novela, escrita en su etapa de madurez, difiere, en algunos aspectos, del resto de su obra. La parte central de la trama se aleja de la sociedad contemporánea de la Inglaterra victoriana y sitúa la acción en la Francia revolucionaria: la Revolución francesa está, sin embargo, muy cerca de su tiempo y de la memoria de sus gentes. También se aleja de sus ambientes y personajes preferidos, los de personajes humildes, los niños, los barrios pobres, y coloca a los protagonistas británicos en un ambiente más acomodado y noble, mientras que, en Francia, la acción se desarrolla entre los sectores populares revolucionarios. Otra de las diferencias notables es la ausencia del humor tan característico del autor: no tenemos a esos personajes hilarantes, entrañables las más de las veces, que constituyen uno de los mayores atractivos de su narrativa; tampoco encontramos en su prosa ese tono sentimental, a veces lacrimoso, que abunda en su estilo; es una prosa realista, como es habitual, pero más sobria y contenida.

*Historia de dos ciudades* es una novela notable. El narrador, subyugado por los acontecimientos históricos, oscila

entre la emoción y el terror; entre la comprensión de las causas que provocan la revolución y el horror ante la crueldad del pueblo desatado: entre la justicia y la guillotina. La toma de la Bastilla es una de las páginas memorables de la furia del pueblo en armas, así como la impasibilidad de las tejedoras, quienes, después de tanto sufrimiento y opresión, no dejan lugar a la compasión y disfrutaban de su venganza. Unas páginas que no juzgan, que tratan de comprender, pero que retroceden horrorizadas ante el sangriento desenlace.

Con la excepción de *Historia de dos ciudades*, todas sus novelas tienen como escenario la sociedad contemporánea del autor, preferentemente la vida londinense y, en especial, la de los barrios pobres y la dura vida de sus gentes. Los niños pobres, huérfanos o abandonados que luchan por subsistir protagonizan muchas de sus historias, y en ellas encontramos abundantes rasgos autobiográficos, ya que su propia infancia estuvo llena de dificultades, con una familia abrumada por las deudas, lanzado a ganarse la vida desde los doce años trabajando en una fábrica de betún y abriéndose camino duramente en monótonos trabajos periodísticos hasta

que le llega el éxito con sus novelas y cuentos.

*David Copperfield* (1850) es la primera novela que escribe en primera persona. De carácter autobiográfico, recoge los difíciles años de aprendizaje de David Copperfield, su infancia en un internado a merced de la incompetencia y la crueldad de su director, el trabajo, siendo aún niño, en una fábrica de botellas. También autobiográficos son sus primeros encargos periodísticos recogiendo los debates de las sesiones parlamentarias, así como la publicación de las primeras novelas y el triunfo posterior como escritor reconocido.

Lo más atractivo de la novela reside, en mi opinión, en muchos de sus personajes secundarios, que retrata con fino humor. Su tía, la extravagante señorita Trotwood, en perpetua batalla con los burros que invaden su jardín; Mr. Dick, empeñado en escribir un memorial que nunca termina porque se introduce constantemente en sus escritos la cabeza del decapitado rey Carlos I; y, sobre todo, la familia Micawber, en cuya historia vuelca de nuevo rasgos de su propia biografía, pues Mr. Micawber, lo mismo que le ocurrió al padre del autor, no consigue salir de sus deudas y acaba en la cárcel de deudores con toda su familia. Narra con ironía teñida de simpatía y gracia los disparatados proyectos de este personaje y sus correspondientes fracasos; el tránsito del mayor optimismo a la suma desesperación, hasta la emigración a Australia huyendo de los deudores y en busca de nuevas perspectivas. Como muchas de sus novelas, expresa la dura lucha por la vida con un final que, aunque se presenta feliz, encierra, sin embargo, el fracaso de la amistad y la pérdida de las ilusiones juveniles.

*Grandes esperanzas* (*Great Expectations*, 1860-1861), publicada también por entregas y llevada varias veces al cine, es una de las novelas más apreciadas por la crítica. Al igual que *David Copperfield*, puede considerarse una novela de formación (*bildungsroman*), está escrita en primera persona y recoge también elementos autobio-

**Nuestro común amigo** (*Our Mutual Friend*, 1865) es la última novela acabada de Dickens y quizá la más ambiciosa y compleja.

gráficos. Dickens introduce en este relato un elemento de misterio con tintes de novela policiaca, muy al gusto de la novela de folletín (y quizá influido por su amigo, el también escritor Wilkie Collins, creador de las novelas de misterio). El protagonista es Pip, un niño huérfano y pobre. En el nudo de la trama está otro de sus personajes memorables, la señorita Havisham, que vive en una gran mansión ataviada con el traje de novia de una boda que no pudo contraer en épocas ya lejanas. El misterio se teje en torno a una imprevista fortuna que Pip recibe y que cambia su vida. Se traslada a Londres donde se educa y vive como un joven «con grandes esperanzas», pero el oscuro origen de su fortuna hace que su mundo y sus expectativas se hundan. Es una novela más pesimista, melancólica y con un mayor aliento poético.

*Nuestro común amigo* (*Our Mutual Friend*, 1865) es la última novela acabada de Dickens y quizá la más ambiciosa y compleja. El río Támesis se erige en protagonista en un primer capítulo impresionante. Una barca faena en sus aguas: «No llevaba red, ni anzuelo, ni sedal, y no podía ser un pescador; su bote no tenía cojín para pasajeros, ni pintura, ni inscripción, ni más accesorio que un oxidado bichero y un rollo de cuerda, y él no podía ser marinero... La marea, que había cambiado hacía una hora, ahora iba a la baja, y sus ojos observaban cada remolino y cada fuerte corriente de la amplia extensión del agua a medida que el bote avanzaba ligeramente de proa contra la marea...». Y así termina el capítulo: «Lo que llevaba a remolque embestía contra el bote de

mala manera cada vez que se detenía, y a veces parecía intentar soltarse, aunque lo más habitual era que lo siguiera de manera sumisa. Un neófito podría haber fantaseado que las olas que pasaban por encima del bulto eran, de un modo espantoso, como leves cambios de expresión en una cara sin vida; pero el Jefe no era un neófito, y no tenía fantasías» (3). La faena consiste en la pesca de cadáveres para robar lo que pueden llevar consigo de algún valor.

El autor elabora varias líneas narrativas, aparentemente independientes, que acaban convergiendo. Los ambientes en los que se desarrolla son más variados que en otras obras. Los barrios bajos londinenses, el mundo de la abogacía (el Temple, Lincoln's Inn), la sociedad elegante, los nuevos ricos, la política y la Cámara de los Comunes..., por lo que puede leerse como un análisis crítico de la sociedad victoriana. Su humor es ahora más amargo, lo que acentúa el distanciamiento con respecto a sus personajes.

Es interesante la reivindicación que hace de los judíos, en una época en la que el antisemitismo se extiende por Europa (pocos años más tarde estallará el *caso Dreyfus* en Francia). El judío Riah es un anciano venerable, digno y compasivo que sufre el acoso y el desprecio de los cristianos y que, en lugar de practicar la usura, destaca por su espíritu generoso, mientras que el verdadero usurero y prestamista es su empleador, cristiano y de la buena sociedad londinense. A pesar de su mayor pesimismo en la pintura de la sociedad, el autor recoge todas las líneas argumentales en un final feliz en el que triunfan los buenos sentimientos y se castiga a los malvados. Quizá este desenlace puede parecer un tanto ingenuo al lector actual, pero es, probablemente, una de las exigencias de un público lector popular así como de las intenciones reformistas de Charles Dickens. No olvidemos que «No ha habido tiempos mejores, no ha habido tiempos peores»: quizá lo mismo podemos decir de tiempos los actuales. ■

(2) Charles Dickens, *Historia de dos ciudades*, Madrid, Aguilar, 1951, pág. 1003.

(3) Charles Dickens, *Nuestro común amigo*, Barcelona, Mondadori, 2010, págs. 9 y 14.

## Wisława Szymborska y Pablo Casares

# Wisława Szymborska

**W**isława Szymborska, la poeta y ensayista polaca, premio Nobel de Literatura en 1996, nació en Kórnik-Poznan en 1923 y falleció en febrero de este año. Desde 1931 vivió en Cracovia al trasladarse allí su familia. Cursó estudios de Filología y Sociología en la Universidad Jagiellonian, dedicándose desde entonces a la labor literaria, principalmente a la poesía, aunque también a la crítica y el ensayo en diversas publicaciones periódicas. Textos que serían editados en dos volúmenes: *Lecturas facultativas* (1973 y 1981). El primer poema publicado, "Busco la palabra", data de 1945. Pronto su obra empieza a cobrar fama con *Por eso vivimos* (1952) y *Preguntas planteadas a una misma* (1954). Les seguirían después: *Llamando al Yeti* (1957), *Sal* (1962), *Mil alegrías, un encanto* (1967), *Por si acaso* (1972), *El gran número* (1976), *Gente en el puente* (1986), *Fin y principio* (1993), *De la muerte sin exagerar* (1996), *Instante* (2002), *Dos puntos* (2005) y *Aquí* (2009).

Sobre ella, Mercedes Monmany apostilla en el prólogo de *Instante* (\*): «Como un pintor de paredes que retira las capas sucesivas e inútiles hasta llegar al corazón de los colores originarios, su taladro poético rebana porciones de realidad hasta dejarlas en el puro hueso».

(\*) Edición bilingüe, castellano-polaca, de Gerardo Beltrán y Abel A. Murcia para Ediciones Igitur (tercera edición, 2005). De ellos son también las traducciones de los poemas contenidos en *Aquí* (Bartleby Editores, 2009) y de otros poemas de esta autora.

### DESPEDIDA DE UN PAISAJE

No le reprocho a la primavera  
que llegue de nuevo.  
No me quejo de que cumpla  
como todos los años  
con sus obligaciones.

Comprendo que mi tristeza  
no frenará la hierba.  
Si los tallos vacilan  
será sólo por el viento.

No me causa dolor  
que los sotos de alisos  
recuperen su murmullo.

Me doy por enterada  
de que, como si vivieras,  
la orilla de cierto lago  
es tan bella como era.

No le guardo rencor  
a la vista por la vista  
de una bahía deslumbrante.



Puedo incluso imaginarme  
que otros, no nosotros,  
estén sentados ahora mismo  
sobre el abedul derribado.

Respeto su derecho  
a reír, a susurrar  
y a quedarse felices en silencio.  
[...]

Algo nuevo, como un trino,  
comienza a gorgotear entre los juncos.  
Sinceramente les deseo  
que lo escuchen.

No exijo ningún cambio  
de las olas a la orilla,  
ligeras o perezosas,  
pero nunca obedientes.  
[...]

Una cosa no acepto.  
Volver a ese lugar.  
Renuncio al privilegio  
de la presencia.  
Te he sobrevivido suficiente  
como para recordar desde lejos.

(De *Fin y principio*,  
versión de Gerardo Beltrán)

### FIN Y PRINCIPIO

Después de cada guerra  
alguien tiene que limpiar.  
No se van a ordenar solas las cosas,  
digo yo.

Alguien debe echar los escombros  
a la cuneta  
para que puedan pasar  
los carros llenos de cadáveres.

Alguien debe meterse  
entre el barro, las cenizas,  
los muelles de los sofás,  
las astillas de cristal  
y los trapos sangrientos.

Alguien tiene que arrastrar una viga  
para apuntalar un muro,  
alguien poner un vidrio en la ventana  
y la puerta en sus goznes.

Eso de fotogénico tiene poco  
y requiere años.  
Todas las cámaras se han ido ya  
a otra guerra.

A reconstruir puentes  
y estaciones de nuevo.  
Las mangas quedarán hechas jirones  
de tanto arremangarse.

Alguien con la escoba en las manos  
recordará todavía cómo fue.  
Alguien escuchará  
asintiendo con la cabeza en su sitio.  
Pero a su alrededor  
empezará a haber algunos  
a quienes les aburra.

Todavía habrá quien a veces  
encuentre entre hierbajos  
argumentos mordidos por la herrumbre,  
y los lleve al montón de la basura.

Aquellos que sabían  
de qué iba aquí la cosa  
tendrán que dejar su lugar  
a los que saben poco.  
Y menos que poco.  
E incluso prácticamente nada.

En la hierba que cubra  
causas y consecuencias  
seguro que habrá alguien tumbado,  
con una espiga entre los dientes,  
mirando las nubes.

(De *Fin y principio*, versión de Abel A. Murcia)

#### LA HABITACIÓN DEL SUICIDA

Seguramente crees que la habitación estaba vacía.  
Pues no. Había tres sillas bien firmes.  
Una lámpara buena contra la oscuridad.  
Un escritorio, en el escritorio una cartera, periódicos.  
Un buda despreocupado. Un cristo pensativo.  
Siete elefantes para la buena suerte y en el cajón una agenda.  
¿Crees que no estaban en ella nuestras direcciones?

Seguramente crees que no había libros, cuadros ni discos.  
Pues sí. Había una reanimante trompeta en unas manos negras.  
Saskia con una flor cordial.  
Alegría, divina chispa.  
Odiseo sobre el estante durmiendo un sueño reparador  
tras las fatigas del canto quinto.  
Moralistas,  
apellidos estampados con sílabas doradas

sobre lomos bellamente curtidos.  
Los políticos justo al lado se mantenían erguidos.

No parecía que de esta habitación no hubiera salida,  
al menos por la puerta,  
o que no tuviera alguna perspectiva, al menos desde la ventana.

Las gafas para ver a lo lejos estaban en el alféizar.  
Zumbaba una mosca, o sea que aún vivía.

Seguramente crees que cuando menos la carta algo aclaraba.  
Y si yo te dijera que no había ninguna carta.  
Tantos de nosotros, amigos, y todos cupimos  
en un sobre vacío apoyado en un vaso.

(En *El gran número, Fin y principio y otros poemas*, Maria Filipowicz-Rudek y Juan Carlos Vidal. Hiperión, 1997).

#### HORA TEMPRANA

Todavía duermo  
y mientras tanto suceden cosas.  
Blanquea la ventana,  
la oscuridad se vuelve gris,  
el cuarto se desprende del espacio turbio,  
buscan en él apoyo, titubeantes, pálidas estelas.

Sucesivamente, sin prisa,  
porque es una ceremonia,  
amanecen las superficies del techo y las paredes,  
se separan las formas,  
una de otra,  
el lado izquierdo del derecho.

Clarean las distancias entre los objetos,  
pícan los primeros destellos  
en el vaso, el picaporte.  
No sólo parece, sino que es plenamente  
aquello que ayer fue movido,  
lo que se ha caído al suelo,  
lo que se encierra en los marcos.  
Solamente los detalles  
no se han hecho aún visibles.

Pero atención, atención, atención,  
muchas cosas indican que regresan los colores  
y hasta la más pequeña recuperará el suyo,  
junto con el matiz de la sombra.

Muy rara vez me sorprende, y debería.  
Suelo despertarme como testigo tardío,  
cuando el milagro está ya hecho,  
el día establecido  
y lo alboreante magistralmente transformado en matinal.

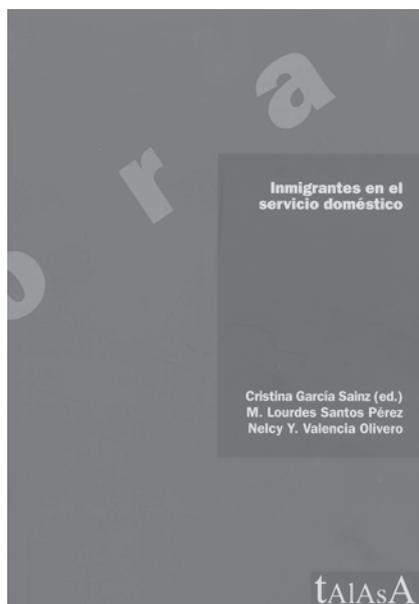
(De *Instante*, G. B.)

#### MI DIFÍCIL VIDA CON LA MEMORIA

Soy mal público para mi memoria.  
Quiere que continuamente escuche su voz,  
y yo no dejo de moverme, carraspeo,  
escucho y no escucho,  
salgo, regreso y vuelvo a salir.

Quiere ocupar mi atención y mi tiempo por completo.  
Cuando duermo le resulta fácil.  
De día, depende, y eso le molesta un poco.



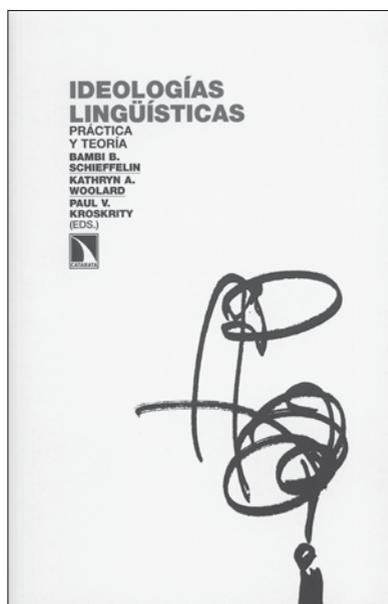


## Inmigrantes y servicio doméstico

*Inmigrantes en el servicio doméstico*, de Cristina García Sainz (ed.), M. Lourdes Santos Pérez y Nelcy Y. Valencia Olivero. Talasa Ediciones. Madrid, 2011; 192 páginas; 19 euros.

El empleo doméstico no puede ser considerado un asunto periférico, pues se encuentra en el núcleo de las relaciones sociales, en la encrucijada de la vida cotidiana, entre el espacio privado del hogar y el público, entre el trabajo doméstico y el empleo, entre el ámbito irregular de la economía y el empleo formal.

Centrada en la sociedad española, esta investigación indaga en la organización social de los cuidados a las personas, en su forma de realización a través del mercado de trabajo y sus relaciones laborales, en el tratamiento del servicio doméstico desde las normas que lo regulan como empleo y desde las que fijan las pautas administrativas sobre permisos y condiciones de acceso al trabajo para la población inmigrante y, también, en la labor institucional que guía la inserción laboral para colectivos desfavorecidos. Contempla, por tanto, la naturaleza de las políticas y las prácticas institucionalizadas que tienen lugar en el área de desarrollo del trabajo de cuidado remunerado y, por extensión, examina los procesos de cambio que, en relación con el desempeño de dicha actividad, afectan a la igualdad económica, a la integración interétnica y a la equidad de género. ■

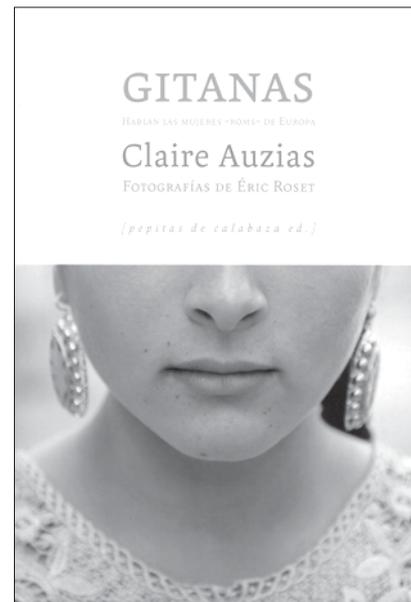


## Ideologías lingüísticas

*Ideologías lingüísticas. Práctica y teoría*, de Bambi B. Schieffelin, Kathryn A. Woolard y Paul V. Kroskrity. Los Libros de la Catarata. Madrid, 2012; 438 páginas; 24 euros.

Las ideologías lingüísticas son representaciones culturales, explícitas o implícitas, de la intersección entre el lenguaje y los seres humanos en un mundo social. Mediadoras entre las estructuras y las formas de habla, tales ideologías no se refieren solamente a la lengua, sino que más bien conectan la lengua con la identidad, el poder, la ética, la moral y la epistemología. A través de dichas conexiones, estas ideologías refuerzan no solo formas y usos lingüísticos, sino que sirven también de base para importantes instituciones sociales y nociones fundamentales sobre la persona y la comunidad.

Los ensayos incluidos en este volumen examinan definiciones y concepciones sobre la lengua en un amplio abanico de sociedades en todo el mundo. Estructurada en tres partes: «Alcance y fortaleza de las concepciones dominantes sobre el lenguaje», «Las ideologías lingüísticas en instituciones de poder» y «Multiplicidad y controversia entre ideologías», se trata de una obra seminal para investigadores preocupados por las relaciones entre lengua y cultura, así como por el uso de las diferentes formas de habla y lenguas en los contextos socioculturales. ■



## Gitanas

*Gitanas. Hablan las mujeres «roms» de Europa*, de Claire Auzias. Fotografías de Éric Roset. Pepitas de calabaza ed. Logroño, 2001; 392 páginas; 22 euros.

Componen este libro catorce entrevistas realizadas a mujeres gitanas de Europa (ocho de ellas francesas, dos rumanas, dos españolas, una portuguesa y una suiza) y sesenta fotografías que nos asoman a una realidad muy cercana y a la vez ignorada como es la de las mujeres gitanas. En la obra, las entrevistadas describen, con sus propias palabras, su historia, su cosmogonía, su cotidianeidad, sus retos, sus fuerzas, lo que hace que sean mujeres, lo que hace que sean gitanas, lo que hace que sean una y diferentes a la vez.

Por su parte, las fotografías tienen como protagonistas a niñas, jóvenes y mujeres gitanas de esos catorce países, que las muestran en sus entornos, aficiones y quehaceres cotidianos.

La autora de las entrevistas, Claire Auzias (Lyon, Francia, 1951), es una estudiosa del universo de los gitanos, cuestión sobre la que ha publicado varias obras. Además, es la editora de la editorial francesa Égrégores. Mientras que Éric Roset (Lyon, 1972), fotógrafo profesional, es el autor de las imágenes que recoge el libro. Roset ha hecho multitud de reportajes, además de varias exposiciones, sobre el pueblo gitano. ■

# Verano musical

José Manuel Pérez Rey

MÚSICA

**B**e good, de Gregory Porter (Motema/Karonte). *Be good* es el segundo trabajo del cantante californiano Gregory Porter, y con él confirma todo lo bueno que ya había puesto de manifiesto en su debut, *Water*; editado en 2010. Aquí y ahora sólo cabe disfrutar de la subyugante voz de este joven californiano. Para quienes todavía no le conozcan, cabe decir que Gregory Porter es un cantante que pertenece a la mejor tradición del *soul-jazz* y que es poseedor de una voz de tenor cálida y segura, que sabe manejarla con una entonación impecable y precisa.

En *Be good* aparece tanto una de esas canciones llamadas a ser clásicos, como es el caso de "On my way to Harlem", que a quien la escucha sólo le puede reconciliar con la Música (así con mayúsculas). Lo mejor de los grandes discos es que se justifican por sí solos y lo único que queda es recomendarlos con sumo placer y gusto. *Be good* está ya entre lo mejor de 2012, y Gregory Porter está llamado a ser una referencia ineludible en el *jazz* vocal de los próximos años.

*Yo*, de Roberto Fonseca (Jazz Village/Harmonia Mundi). El tercer disco en estudio del pianista cubano Roberto Fonseca, *Yo*, lo confirma como uno de los músicos más dotados de su generación y con él ha realizado el que hasta el momento es su mejor trabajo. La presencia africana en este disco tiene un papel muy destacado con artistas tan brillantes como la cantante maliense Fatoumata Diawara, el korista Sekou Kouyate, el intérprete de *n'goni* Baba Sissoko y el cantante Mboup Assane. La parte cubana estaría representada por el mundo de la religión yoruba, en la radio que oía de joven el pianista, así como la literatura de su país. *Yo* es un disco intenso, uno de esos que se deben tener y que al final de este año 2012 aca-

barán entrando en cualquier lista de «lo mejor de...» que se precie.

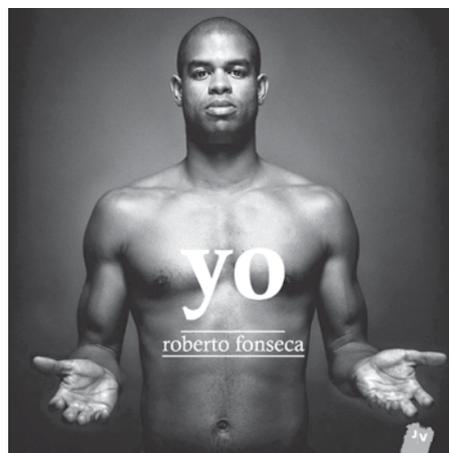
*Accelerando*, de Vijay Iyer (ACT/Karonte). Tres años lleva Vijay Iyer deleitándonos con sus grabaciones en el sello ACT. Desde el inicial *Historicity*, en formato de trío, al magnífico *Solo*, pasando por algunas colaboraciones, no ha dejado de sorprendernos en todas las entregas. *Accelerando* no es una excepción. En todo este tiempo el trío no ha dejado de trabajar y girar adquiriendo una madurez y fluidez verdaderamente envidiables, convirtiéndose en uno de los más apasionantes del momento, un auténtico puntal del movimiento del *Power Jazz*. Vijay Iyer sigue demostrando que posee un toque especial, anguloso en las maneras, cercanas, a veces, a la rudeza, buscando siempre nuevas sensaciones y sin caer en lo fácil. Es una sonoridad áspera y abrupta rítmicamente que sabe dar valor a todas las composiciones presentes en el disco. Otro acierto del pianista, que vuelve a utilizar en la portada una escultura del artista anglohindú Anish Kapoor. Seguro que este cedé estará en la lista de lo más interesante del 2012, si no, al tiempo.

*Live in my land*, de Albert Marquès Trio + Jordi Bonell (Quadrant Records).

Se ha hecho esperar tres años desde su debut con Albert Marquès Trio + Jordi Bonell, pero el segundo, y esperado, disco del pianista Albert Marquès ya está aquí y lleva el por título *Live in my land*. El resultado final del disco confirma con suficiencia la valía que se le presuponía. La característica fundamental de este disco es la variedad de estilos que en él se pueden escuchar: sonidos que van desde el *jazz flamenco* hasta el *latin jazz*, pasando por música clásica. Y todo ello envuelto en una pátina de *jazz* moderno y muy actual. *Live in my land* es la prueba del algodón de que a Albert Marquès hay que seguirle la pista de cerca y de que es de los escasos jóvenes músicos de *jazz* españoles que merece la pena estar al tanto de lo que hace.

**Blues y música antigua** *The real thing. From Harlem to Madrid, Vol 4*, de Miguel Ángel Chastang (Karonte). Con *The real thing* el contrabajista madrileño Miguel Ángel Chastang, uno de los músicos sobre los que se construyó el devenir del *jazz* español, entrega la cuarta parte de su proyecto *From Harlem to Madrid* (Karonte), lo que no deja de ser un hito en el empobrecido panorama *jazzístico* español. Como es conocido, el propósito de esta serie de discos es trazar un puente entre el *jazz* de Harlem, lugar donde vivió y estudió Chastang, y Madrid, la ciudad donde vive y donde ha desarrollado la mayor parte de su carrera. *The real thing* es un disco muy agradable y fácil de escuchar, con un *jazz* que se sitúa, en su conjunto, en lo mejor del moderno *post-hardbop* y que está lleno de buenas fusiones, tanto personales como musicales y geográficas.

*African Blues*, de varios artistas (Putumayo/Karonte). Si al posible lector de esta reseña discográfica le gus-



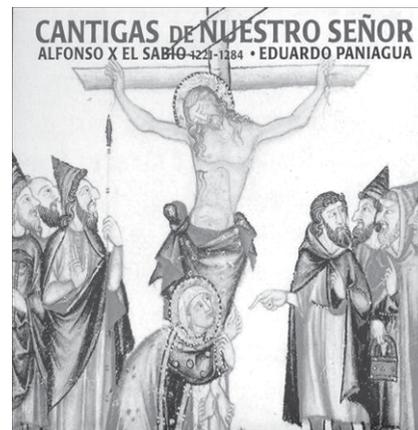
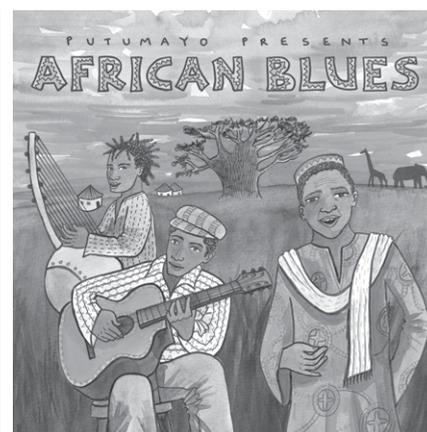
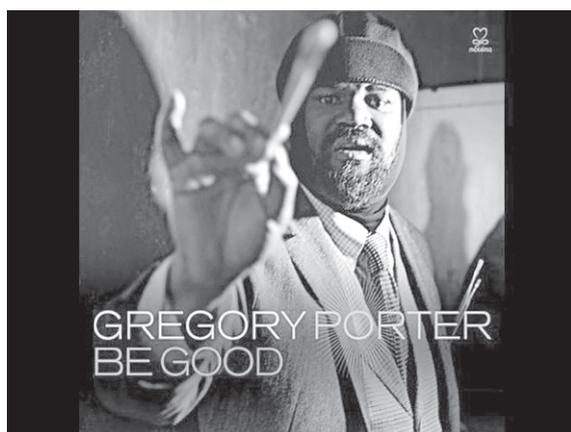
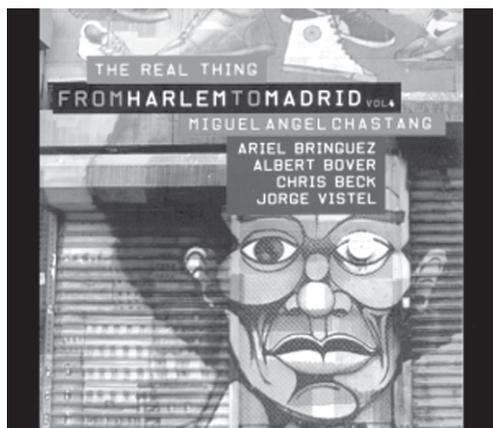
ta el *blues*, la música étnica y, en general, la música delicada y sutil, este *African Blues* es su disco. Un disco ferozmente bueno, un recopilatorio de esos hechos con gusto y buen sentido. Son diez canciones con un nivel muy alto, y todas ellas ofrecen valores que merece la pena destapar. Hay que descubrirse ante cantantes como Mali Latino, Kalaban Coura o Taj Mahal en compañía de Culture Musical Club of Zanzibar. Este *African Blues* es la prueba irrefutable de que todas las músicas, en mayor o menor grado, son de ida y vuelta. *African Blues* es uno de esos discos que se pueden escuchar varias veces seguidas sin que lleguen a aburrir. Una joya que bien merece la pena tener en la discoteca propia.

**Cantigas de Nuestro Señor**, de Eduardo Paniagua (Pneuma/Karonte). Poca atención se le ha prestado a este grupo de cinco cantigas cristológicas que aparecen exclusivamente en el segundo apéndice del *Códice de Toledo*, uno de los volúmenes en los que se recogen las “Cantigas de Santa María”. Así que este *Cantigas de Nuestro Señor* se convierte en una oportunidad única de descubrir una música que no debiera caer en el olvido. Como es conocido por los aficionados a la música antigua, las “Cantigas de Santa María”, compuestas y ordenadas por orden de Alfonso X, rey de Castilla y León, son una colección de canciones monódicas, cantadas en gallego y notación mensural, en honor de la Virgen María que cantan y narran sus méritos y milagros. Eduardo Paniagua, al frente de Música Antigua, realiza una interpretación que sólo se puede calificar de modélica. Si les interesa mínimamente la música antigua o la música clásica en general, no debieran dejar pasar este disco.

**La viola organista de Leonardo da Vinci**, de Eduardo Paniagua (Pneuma/

Karonte). Este *La viola organista de Leonardo da Vinci* continúa la serie comenzada en el año 2000 con la edición de *Concierto de Música Europea del siglo XV interpretado en el extraordinario Órgano de papel de Leonardo da Vinci*, seguida once años después por *L'amore mi fa sollazar*. En este disco, donde lo que prima es la sonoridad de la viola organista, que ha sido reconstruido para este objetivo, se recogen 19 composiciones de autores contemporá-

neos de Leonardo da Vinci, pertenecientes a las escuelas italiana, francesa y alemana. Para acompañar a este instrumento se ha formado una agrupación de cámara renacentista que incluye, además de la voz, otros instrumentos contemporáneos a Da Vinci, como el órgano de mano, el laúd, la vihuela de mano, la vihuela de arco o viola da gamba, las flautas dulces y numerosos instrumentos de percusión. Un disco totalmente recomendable. ■



# Hermano Lobo: portadas de... ayer

**E**n mayo se cumplió el 40 aniversario de la creación de *Hermano Lobo*, una revista de humor que tomó el relevo de *La Codorniz*. Si el lema de *La Codorniz* era «la revista más audaz para el lector más inteligente», el de *Hermano Lobo* fue «semanario de humor dentro de lo que cabe».

La revista fue fundada el 11 de mayo de 1972 por Chumy Chuméz, como principal impulsor, y Manolo Summers (\*). Constaba de 16 páginas de 29 por 36 centímetros, con dos grapas a caballo, papel de mucho gramaje, impresa en dos tintas, poco texto e ilustraciones de gran tamaño. Y enseguida se unieron al proyecto figuras como Forges, Ops (El Roto), Perich, Gila... y colaboradores no menos importantes como Francisco Umbral, Manuel Vicent o Manuel Vázquez Montalbán.

*Hermano Lobo* sufrió más de un expediente sancionador, en ocasiones muy grave; sin embargo, nunca fue cerrada, aunque sí tuvo muchas denuncias, amonestaciones, multas y hasta dos secuestros.

El cierre definitivo de la revista se produjo en el verano de 1976. Se hizo con un número extraordinario, el 213, cuyo título era «Verano & Fascismo». La última portada la dibujó Chumy Chuméz y en ella aparecen en la playa dos personajes sentados en una hamaca, y uno le dice al otro: «Hay veranos que duran cuarenta años». A lo que el otro responde: «O más».

En el año 2007, el editor y uno de los fundadores del *Hermano Lobo*, José Ángel Ezcurra, promueve un proyecto en el que se involucra la Universidad de Salamanca: la edición digital de los 213 números cataloga-

dos de la revista [[www.hermanolobodigital.com](http://www.hermanolobodigital.com)].

**Entre 1972 y 1976** La convulsión económica, social y política formaba parte del contexto en el que vivió esta labor algo más que humorística. La dictadura franquista se debatía en un intento de transformación y continuidad, de reforma y de dura afirmación. La movilización social y cultural se acrecentaba —especialmente en los campos obrero y estudiantil—, con la apertura cultural e informativa. Se ponían en marcha las plataformas políticas de unidad democrática y las búsquedas de salidas pactadas al franquismo. El régimen respondía con extrema dureza, titubeante.

Años, sobre todo a partir de 1973, en los que la economía mundial entra en

su segunda recesión de esta década. Se trata de una crisis nueva que se agranda con la llamada «crisis del petróleo». España se ve afectada y, tras años de euforia desarrollista, se destacan sus deficiencias y desajustes. Los efectos de esta crisis se prolongaron durante algunos años más. ▀

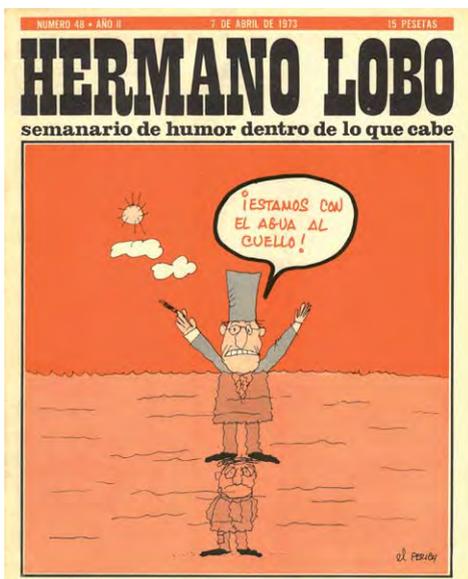


Nº 153, 12 de abril de 1975, uno de los números secuestrados

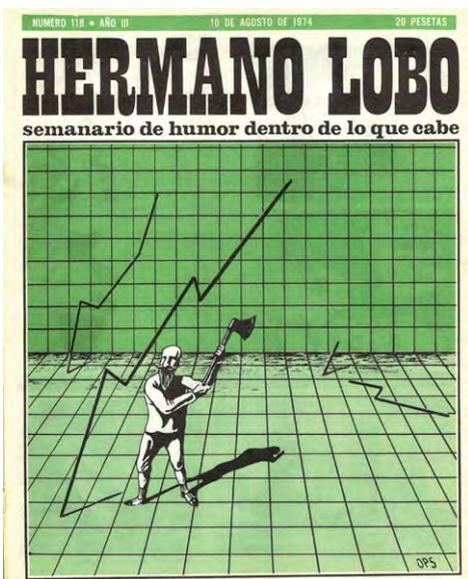


Nº 116, 27 de julio de 1974

(\*) El nombre de *Hermano Lobo* se le ocurrió a Summers, inspirándose en el célebre aforismo de Hobbes *Homo homini lupus* (El hombre es un lobo para el hombre) y añadiéndole además cierto aroma franciscano.



Nº 48, 7 de abril de 1973



Nº 118, 10 de agosto de 1974



Nº 139, 4 de enero de 1975



Nº 148, 8-14 de marzo de 1975



Nº 174, 8 de septiembre de 1975



Nº 172, 23 agosto de 1975



Nº 169, 2 de agosto de 1975



Nº 185, 22 de noviembre 1975



Nº 192, 10 de enero de 1976

**PÁGINA**  
abierta

**22 DE MAYO**

# **HUELGA GENERAL EN LA ENSEÑANZA**

**¡CONTRA LOS RECORTES!**



**Por el empleo  
y la calidad de  
la enseñanza**

**SIN EDUCACIÓN NO HAY FUTURO**